

CAROLINA COMETS  
SERIES



# ONE- TIMER

TEAGAN HUNTER

## UN TEMPORIZADOR

---

# CAZADOR DE TEAGAN

Reservados todos los derechos. Solo para su disfrute personal. Este libro no puede ser revendido o regalado a otras personas. Si no compró este libro, o no lo compró para su uso exclusivo, devuélvalo y compre su propia copia. Gracias por no piratear y respetar las innumerables horas que el autor ha dedicado a este libro.

Este libro es un trabajo de ficción. Los nombres, personajes, negocios, lugares, eventos e incidentes son producto de la imaginación del autor o se usan de manera ficticia. Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, o eventos reales es pura coincidencia.

Ninguna parte de este libro puede reproducirse de ninguna forma ni por ningún medio electrónico o mecánico, incluidos los sistemas de almacenamiento y recuperación de información, sin el permiso por escrito del autor, excepto para el uso de citas breves en una reseña del libro. Para obtener permiso para extraer partes del texto, comuníquese con el autor a [teagan@teaghahunterwrites.com](mailto:teagan@teaghahunterwrites.com).

---

Edición por edición por C. Marie

Revisión por Judy's Proofreading y Julia Griffis

Diseño de portada: delineado con diseños de amor

## CONTENIDO

1. [Holis](#)
  2. [Lowell](#)
  3. [Holis](#)
  4. [Lowell](#)
  5. [Holis](#)
  6. [Lowell](#)
  7. [Holis](#)
  8. [Lowell](#)
  9. [Holis](#)
  10. [Lowell](#)
  11. [Hollis y Lowell](#)
  12. [Holis](#)
  13. [Lowell](#)
  14. [Hollis](#)
  15. [Lowell](#)
  16. [Hollis](#)
  17. [Lowell](#)
  18. [Hollis](#)
  19. [Lowell](#)
  20. [Hollis y Lowell](#)
  21. [Hollis](#)
  22. [Lowell](#)
  23. [Hollis](#)
  24. [Lowell](#)
- [Epílogo](#)

[VISTA PREVIA DE PUCK SHY](#)

[Otros títulos de Teagan Hunter](#)

[Expresiones de gratitud](#)

[Sobre el Autor](#)

A Tash Drake.  
Se te extrañará mucho.  
Gracias por todo.  
Estar tranquilo.

# HOLLIS

Se supone que las bodas son días felices. Se supone que deben estar llenos de sonrisas y amor y lágrimas de alegría.

No se supone que las bodas estén llenas de tristeza infinita y suficientes lágrimas para llenar un maldito tarro decorativo.

Pero aquí estoy, sentado en mi auto, llorando a mares porque mi hermanita se va a casar con el amor de su vida este fin de semana y acabo de firmar mis papeles de divorcio a principios de esta semana.

No puedo obligarme a salir y enfrentarlo todo.

No me malinterpreten, estoy más que emocionado por mi hermana pequeña. Harper siempre ha sido un cínico cuando se trata de amor, por lo que el hecho de que esté a punto de caminar por el altar e intercambiar votos es monumental. Es un asunto aún mayor porque se va a casar con la superestrella de la NHL Collin Wright, pero esa es una conversación completamente diferente.

Verla conseguir una vida perfecta que en realidad nunca quiso cuando yo era la niña que la planeó. boda a los cinco años y pensé que había encontrado mi felices para siempre? Sí, pica.

No tanto como descubrir que tu marido tenía una amante y que habían estado durmiendo juntos. antes de casarte, pero todavía duele.

Me limpio las lágrimas que corren por mis mejillas, frustrada por ellas: mis lágrimas y mi exmarido y su amante. A pesar de lo vergonzoso que fue cuando Harper llegó a casa para decírnos a mi madre ya mí que estaba comprometida, también lloré entonces. En frente de ella. Como si simplemente rompiera a llorar como una horrible hermana mayor.

Después de todo ese lío, no hay forma de que pueda entrar con este aspecto.

Otra lágrima se desliza por mi mejilla y la limpio. No voy a arruinar el gran fin de semana de mi hermana con mis tontas lágrimas.

Un viejo camión destartalado que hace sonar la música tan fuerte que hace retumbar mis ventanillas entra a toda velocidad en el estacionamiento, azotando el espacio junto al mío como si perteneciera aquí. Sé a ciencia cierta que no.

Mis cejas se juntan con frustración porque el idiota ni siquiera se molesta en bajar el volumen de la música. ¿No sabe que dos personas locamente enamoradas están en el interior a punto de ensayar una ceremonia para mañana poder empezar una nueva vida juntos?

Puaj.

Un conjunto de lágrimas frescas corren por mis mejillas ante la idea. Cierro los ojos con fuerza, tratando de alejar los pensamientos de lo que he perdido, luego limpio mi cara de nuevo, lo cual estoy seguro es un desastre. Bajo la visera para mirar el pequeño espejo interior y sí, estoy hecha un desastre. Vetas de negro corren por mis mejillas y un desastre de maquillaje se asienta debajo de cada ojo. Todo porque mi rímel favorito no estaba disponible en resistente al agua porque, por supuesto, no lo estaba.

Aunque no es una gran sorpresa. Nada ha ido bien desde que me sorprendieron mis ex engaños.

Mi auto chocó en reversa y el conductor se dio a la fuga... en un estacionamiento que no tenía cámaras.

Me detuvieron por robar en una tienda porque el cajero no quería creerme que el envoltorio de la barra de chocolate en el carrito no era mío y me sentía lo suficientemente mezquino como para discutir.

Ah, ¿y ese corte de pelo con el que me he tratado? Masacrado, dejándome con un bob corto, lo cual hice no quiero

Han sido un par de meses desafiantes, por decir lo menos.

Lo único positivo es que este divorcio no se ha alargado más de lo necesario. Thad me concedió el divorcio cuando se dio cuenta de que tenía copias de sus mensajes de texto. Uno pensaría que, siendo abogado, habría hecho un mejor trabajo cubriendo sus huellas, pero no. Dejó todo afuera, justo ahí para que yo lo viera. Una parte de mí se pregunta si lo hizo a propósito. La forma en que actuó en los meses previos a nuestra boda, como que no estaba involucrado en la planificación y estaba buscando peleas, debería haber sido una señal de alerta, pero estaba demasiado atrapada en los años que había puesto en nuestra relación y lo que quería para mi futuro para verlo por lo que era.

Mentiras.

Todas las grandes mentiras.

Debería haber escuchado a mi mejor amiga, Emilia, cuando dijo que Thad era un idiota en el que no se podía confiar. Claro, lo dijo cuando estaba borracha, pero hay algo de verdad en nuestras divagaciones ebrias, ¿verdad?

"Su nombre es Thad, Hollis. Eso debería decirte todo lo que necesitas saber sobre el idiota.

En retrospectiva, ella tenía razón.

Ojalá estuviera aquí ahora. Ella siempre me hace reír. Pero tengo que sufrir esta noche sola.

Mañana, sin embargo... mañana bebemos. Y luego bebe un poco más. Ya sé que lo voy a necesitar.

Con un suspiro, estiro mi BMW, un regalo silencioso de Thad ya que no quería que su transgresiones volviendo a sus amigos en la empresa, para abrir la guantera.

Y nada.

Ni una maldita cosa.

"La única vez que no tengo diez mil millones de servilletas de Starbucks metida ahí..."

Lo cierro de golpe, luego apoyo mi cabeza contra el asiento, tratando de no llorar una vez más. No necesito un desastre aún mayor para limpiar.

"Puaj. Contrólate, Hollis. Estás actuando ridículo. Es solo una servilleta. Eso es todo. Es una servilleta.

Las lágrimas pican mis ojos otra vez porque no es solo una servilleta, también es una boda, una boda que soy. Ciertamente voy a gritar mi camino, y no exactamente por todas las razones correctas.

Cierro los ojos con fuerza para bloquear todos los pensamientos negativos que se precipitan en mi mente y respiro profundamente.

Luego otro.

Y uno— "¡OH  
DIOS MÍO!"

Miro a la vieja camioneta a mi lado, esa maldita música todavía hace sonar mis ventanas. Con las abolladuras y rasguños y el parachoques colgando de lo que parece ser un hilo de cinta adhesiva, no entiendo cómo el camión en sí no se ha desmoronado con el volumen de la música.

Las ventanas están polarizadas, pero no tan oscuras como para que no pueda ver el interior. El conductor está recostado en el

Máquina Traducida por Google  
asiento sin frenos se preocupa en el mundo, un par de gafas de sol oscuras cubriendo sus ojos, pareciendo que no se moverá en el corto plazo.

¿Este pendejo es en serio?

Es molesto. Él es molesto.

Apuesto a que Harper y Collin deben estar adentro ahora mismo preguntándose qué diablos es ese sonido tan ruidoso y desagradable. el ruido es. Que me aspen si este imbécil arruina el ensayo de mi hermana pequeña.

Empujo la puerta de mi auto para abrirla, camino hacia el lado del conductor de la camioneta del imbécil y golpeo mi palma contra la ventana.

Él no se mueve.

Que...

Vuelvo a golpear la ventana.

Sin reacción. Ni siquiera un respingo.

¿Este idiota está durmiendo?

Golpeo la ventana por tercera vez y... nada.

Resoplé, rodando mis ojos hacia el cielo. Entonces, como estoy completamente loco, llamo una última vez, solo que no hay ventana, y conecto con la cara del extraño, golpeando sus lentes de sol torcidos.

Yo... ¡Acabo de golpear a una persona!

"¡Oh, mierda!" Grito, retrayendo mi mano y golpeándola sobre mi boca.

Acabo de divorciarme, mi vida está en ruinas, acabo de golpear a una persona y ahora probablemente iré a la cárcel. por asalto ¿Puede mi vida empeorar en este momento?

El tipo, que parece vagamente familiar, pero no puedo ubicarlo del todo, mueve su mandíbula de un lado a otro por el golpe inesperado. Levanta su gran mano, sus largos dedos acariciando el lugar donde mi palma se conecta con su rostro. Su pecho sube y luego baja con un pesado suspiro.

Contengo la respiración mientras él lentamente, como a un ritmo glacial, se baja las gafas de sol de aviador y me atraviesa con los ojos verdes más deslumbrantes que he visto en mi vida. Son tan únicos y hermosos que jadeo audiblemente.

Por suerte, evitando aún más vergüenza, mi mano todavía está firmemente sobre mi boca, así que dudo que lo escuche.

Sus hermosos ojos que son del color del pino se estrechan, e incluso eso no es suficiente para que deje de mirarlos. Son tan diferentes a todo lo que he visto antes. No es el color lo que los hace tan únicos. Es el dolor y los secretos que se esconden dentro de los remolinos lo que los hace destacar. Este chico ha pasado por cosas que lo han endurecido.

Un ceño comprensivo tira de mis labios porque puedo entender. He pasado por cosas que también me han endurecido.

"¿Hablas jodidamente en serio?"

Y así, mi simpatía se ha ido.

Su tono es agudo y oscuro. Y sí, está bien, podría tener una razón para estar enojado ya que técnicamente lo acabo de golpear, pero aún así, él es el imbécil que entró corriendo al estacionamiento cuando había un maldito ensayo de boda adentro. Grosero por sí solo, pero especialmente grosero ya que ni siquiera pertenece aquí.

Habla en serio. Tu gusto de mierda en la música es ruidoso y disruptivo y no tienes por qué estar aquí.

No es un gusto de mierda en la música. Amo la canción. Todo el mundo ama la canción que está sonando. Es un crimen no amar a Queen, pero no voy a admitirlo ante el imbécil.

Levanta una ceja oscura. "¿Así es?"

"Eso es tío! Este es un evento privado."

"Evento privado, ¿eh?"

"Si y -"

Se burla... luego presiona el botón para subir la ventanilla de nuevo, cortándome el paso.

Mi mandíbula se afloja mientras miro el camión, observándolo desaparecer de nuevo.

¿Quién diablos se cree este tipo que es?

Estoy a punto de golpear la maldita cosa otra vez, pero no tengo la oportunidad. El fuerte estruendo de su vehículo muere abruptamente, y empuja la puerta para abrirla. Salto hacia atrás para que no me golpee, aunque supongo que sería justo si me golpeara.

Se desliza fuera del camión y se eleva sobre mí. Es tan alto que literalmente tengo que inclinar la cabeza hacia atrás para mirarlo. Se estira y gira la gorra de béisbol en su cabeza hacia atrás, y estoy molesto conmigo mismo por encontrar la acción incluso remotamente atractiva, especialmente porque este tipo es una herramienta total.

A pesar de que está usando esas malditas gafas de sol de aviador otra vez, puedo sentir su mirada acalorada. Le devuelvo la mirada, cruzando los brazos sobre el pecho, negándome a retroceder. Trato de no pensar en lo ridículo que me veo en este momento. Mido por lo menos seis pulgadas más bajo que él a pesar de que estoy usando tacones y estoy muy emperifollada en un vestido largo para el té para el ensayo.

"Este es un evento privado . ¿Qué parte de privado no estás comprendiendo?

Señalo el letrero que dice claramente que el estacionamiento está cerrado, pero a él no parece importarle.

No.

Sus labios se contraen.

Está divertido, y eso me enfada aún más.

Se recuesta contra su vieja y sucia camioneta y cruza los brazos sobre el pecho como si se estuviera acomodando y no planeara irse cuando claramente se suponía que no debía estar aquí. "Supongo que todo eso. ¿Puedes explicar qué significa la palabra privado?

me burlo "Significa que no estás invitado. No perteneces aquí.

El asiente. ¿Y cómo sabes exactamente que no pertenezco aquí? Por lo que sé , eres tú quien no pertenece aquí.

Muevo una mano por mi atuendo. "Mi atuendo dice lo contrario".

"Ya veo, ¿y por qué es tan importante tu atuendo?"

"¡Ja!" Lo señalo con el dedo. "Si pertenecieras aquí, eso ni siquiera sería una pregunta. Sabrías exactamente por qué estoy vestido como..."

"¿Como si tuvieras un palo en el culo?"

Por segunda vez desde que conocí a este hombre, jadeé audiblemente ante sus palabras.

¿Un palo en el culo?

Thad solía enojarse cada vez que usaba algo demasiado escotado para una de las muchas cenas de clientes. teníamos que asistir. Aprendí rápido que no quería sacudir ese barco y que debía cubrirme.

Sin embargo , nunca pensé que mi guardarropa gritaba que me metieran por el culo .

Estrecho mis ojos hacia él, eligiendo ignorar su golpe. Tienes que irte antes de que llame a seguridad.

No tengo idea si este lugar tiene seguridad, pero él no sabe que no lo sé.

Se ríe, y es un sonido bajo y profundo. "Adelante. Llámalo s.".

No me gusta la confianza en sus palabras. Suena demasiado seguro de que no hay nadie a quien pueda llamar.

"Lo haré."

"Bien. Esperaré."

Se hunde aún más contra el camión, mirándome.

Espera.

"¿Bien?" pregunta, arqueando una ceja. "¿Vas a llamar?"

"No tengo mi teléfono".

"Esta bien. Puedes usar el mío."

Mete la mano en el bolsillo trasero y saca el último iPhone, lo sostiene en mi dirección. Lo miro con sorpresa, el dispositivo es todo lo contrario de lo que está conduciendo. No parece que deba tener lo último en nada, no cuando su camioneta está literalmente unida con... mierda, ¿son esas bridas alrededor del espejo?

"Adelante. Llamar." Sacude su teléfono hacia mí. Cuando no alcanzo el dispositivo, una sonrisa lenta tira en sus labios. "Ah, claro. Nunca ibas a llamar. Solo estabas tratando de asustarme, ¿eh?"

"No. Llamaré."

Mueve el teléfono de nuevo, y no lo tomo.

Deja escapar otra risa baja, luego desliza el teléfono en su bolsillo trasero. Sus brazos vuelven sobre su pecho, y sus estúpidos labios se contraen en una estúpida sonrisa. "Escucha, cariño, yo—"

"Yo no soy tu amor. No soy tu nada. Me acerco a él, con los labios fruncidos ante el apodo no deseado, y no me detengo hasta que estoy a solo unos metros de distancia, mi dedo apuntándolo firmemente. No parece ni un poco asustado. De hecho, se ve divertido por haberme irritado, y eso me enoja aún más. Estás invadiendo un evento privado y yo..."

Levanta una mano, deteniéndome. "Déjame entenderlo. ¿Me golpeaste y estás enojado conmigo ?

"¡No te golpee a propósito! Y la única razón por la que te golpee es que estaba tratando de hacer que lo hicieras. baja el volumen de tu maldita música porque es un evento privado y tú..."

"Déjame adivinar... ¿estoy traspasando?" Sacude la cabeza, luego empuja fuera del camión, inclinándose hasta que estamos a la altura de los ojos. Nuestras narices casi se tocan en este punto, y debería estar totalmente asustado porque este tipo es un extraño. Pero yo no. Estoy demasiado enojado para asustarme.

Tampoco debería notar que su labio inferior es más grande que el superior o cuán suaves se ven sus labios.

Pero lo hago.

Sólo por un segundo.

Luego, abre esos labios, y todos los pensamientos que no sean de ira salen volando por la ventana.

"Bueno, tengo noticias para ti, querida: no estoy invadiendo. I—"

Las puertas del local se abren de par en par, atrayendo nuestra atención.

"¡Oh Dios mío! ¡Estás aquí!" Mi hermana pequeña aplaude, saltando sobre sus talones con entusiasmo, la sonrisa más grande en su rostro. No puedo evitar devolverle la sonrisa. Collin está justo detrás de ella, con las manos en los bolsillos, observándola con una sonrisa en el rostro mientras baja las escaleras hacia mí.

Harper me tira en un abrazo y yo le aprieto la espalda, derritiéndome en su calidez. Por un momento, yo Casi me olvido de todo lo que acaba de pasar y del imbécil que estaba a unos metros de mí.

Ella se echa hacia atrás, mirándome. "Te ves..."

"¿Como un desastre? Lo sé." Limpio el rímel que se acumula debajo de mis ojos. "Lo siento. Ha sido una mañana emotiva".

Una sonrisa comprensiva tira de sus labios, y lo odio. No quiero su simpatía.

Especialmente no este fin de semana.

Agito una mano. "Suficiente sobre eso. Estoy tan feliz por ti, Harper.

Su sonrisa triste se vuelve radiante así como así.

"Gracias. Estoy tan feliz por mí también. Y estoy tan feliz de que ustedes dos ya se hayan conocido", dice ella, asintiendo hacia el tipo que estaba detrás de nosotros.

"Me alegro de que lo hayas encontrado", dice Collin, dándole una palmada en el hombro y devolviéndome a la realidad.

"¿Por qué es bueno que nos hayamos conocido?" Pregunto, mirando alrededor a los tres, sin entender cómo todos se conocen.

"Este es el compañero de equipo de Collin con quien caminarás por el pasillo, duh. Ahora vamos —dice, entrelazando su brazo con el mío y arrastrándome hacia el edificio. "Ustedes llegan tarde y tenemos algo de práctica que hacer".

¿Este es mi compañero para el fin de semana?

¿Este tipo? ¿El que acabo de golpear en la cara?

¿Es un jugador profesional de hockey?

Miro hacia él, observándolo mientras sube lentamente las escaleras detrás de nosotros, con esa sonrisa de suficiencia que no puede entender. parecen limpiarse firmemente en su lugar.

A la mierda mi vida.

## lowell

Collin tiene suerte de ser como un hermano para mí porque, de lo contrario, de ninguna manera soportaría esta mierda.

Primero tengo que pasar todo el fin de semana con mis compañeros fuera de temporada. No me malinterpreten, amo a estos muchachos, pero también amo mi tiempo para mí. Y ahora me dice que tengo que pasar el fin de semana con la chica que me golpeó en la cara hace unos minutos.

Claro, me equivoqué al entrar al estacionamiento con mi música a todo volumen como un loco, pero no creo que eso justifique que un extraño me golpee en la cara.

Especialmente no en el estacionamiento de mi propio negocio.

Miro a mi atacante. Tiene la cabeza echada hacia atrás riéndose de algo que dice Emilia, la administradora de redes sociales del equipo.

Mirándola ahora sin todo el rímel corriendo por su rostro y la mirada enloquecida en sus ojos, está claro que debería haberme dado cuenta del hecho de que esta es la hermana de Harper. Es obvio que están relacionados.

Sus rostros tienen la misma forma, y tienen los mismos labios carnosos, la misma nariz respingona. Demonios, incluso el color de su cabello es del mismo tono marrón. Parece que podrían ser gemelos en lugar de tener la diferencia de edad de dos años que sé que hay entre ellos.

¿Y cómo puedo saber toda esta información? Colin. El tipo nunca deja de hablar de su futura esposa.

Pero supongo que eso es de esperarse cuando encuentras a tu persona.

Pensé que había encontrado a mi persona alguna vez. Ay, qué equivocado estaba. Muy, muy, vergonzosamente mal.

Hollis debe sentir mi mirada porque ella me mira, y esa sonrisa que tenía puesta es reemplazada por un profundo ceño fruncido en cuestión de milisegundos. El cambio es tan drástico que me hace reír.

Lo que, por supuesto, la enoja aún más. Es como si estuviera molesta por mi mera existencia.

Ella me mira, y mi sonrisa se hace aún más amplia. Me río cuando me da la espalda por completo.

Hicimos varios repasos para la boda de mañana, y cada vez que tenía que unir mis brazos con Hollis, ella se ponía más rígida y se alejaba más de mí. Harper no tardó mucho en darse cuenta y apartó a Hollis. No tengo idea de qué hablaron, pero cuando lo repasamos por cuarta vez, fue mucho más fluido.

Ahora que hemos terminado de practicar, Hollis ha vuelto a estar helada. Gracioso, porque yo debería ser el uno que está molesto dadas las circunstancias de nuestra presentación.

"¿Ya te diviertes?"

Mi compañero de equipo Rhodes se desliza a mi lado. Toma un sorbo de su copa de champán, luego deja escapar un largo suspiro como si estuviera tan agotado por todo esto como yo. Lo cual es aún más divertido sabiendo que de todos

Observo la cicatriz en su rostro y momentáneamente me siento mal porque incluso después de todo este tiempo de conocerlo, sigue siendo lo primero que veo. Supongo que cuando tienes una cicatriz justo debajo del ojo que te baja por la mejilla y te corta los labios y está tan estropeada y dentada como la de él, es algo esperado.

Si se da cuenta, no dice nada. En cambio, toma otro trago, mirando a la pequeña multitud frente a nosotros. No hay mucha gente, solo alrededor de veinticinco, pero se siente como un centenar con lo mucho que no quiero estar aquí ahora.

Gruño en respuesta a su pregunta.

Él ríe. "Parece que te estás divirtiendo tanto como yo en las multitudes".

Uno de nuestros mejores defensores en los Carolina Comets, Adrian Rhodes, no es exactamente conocido por ser sociable. Es tan conocido por saltarse las entrevistas como por sus estadísticas sobre el hielo. No hace prensa, y ciertamente no hace multitudes.

Demonios, antes de que apareciera su esposa, Ryan, tuvimos que luchar con uñas y dientes para que el tipo fuera a tomar una cerveza con nosotros, sus propios compañeros de equipo, después de un juego. Si bien todavía tenemos que persuadirlo para que salga del armario la mayoría de las veces, ha habido muchas veces en el último año que ha dicho que sí sin que lo insistamos demasiado.

Pero aún así, el tipo odia las multitudes. Para mí, no son tanto las multitudes; es solo el evento.

"Solo me alegra de que Ryan no me haya hecho usar corbata. Tengo suficiente de eso durante la temporada".

Joder, me lo está diciendo. Si pudiera quemar mi traje y mi corbata, lo haría. Sé que a algunos chicos les encanta disfrazarse para los juegos, pero yo no soy uno de ellos. Que es exactamente por lo que usé un par de jeans oscuros y una camisa abotonada. Ya tengo que vestirme para este evento mañana. Yo tampoco lo haré hoy.

"Hombre, me alegra de que nunca tuvimos que pasar por toda esta mierda formal para nuestra boda".

"Quiero decir, para ser justos, te casaste en Las Vegas... dos veces".

Él sonríe como si estuviera pensando en ello. "Y lo haría de nuevo en un santiamén".

"¿Incluso la primera vez?"

"Sobre todo la primera vez. Me llevó a Ryan".

Hago una mueca por lo amoroso de todo esto.

Rhodes se da cuenta y se ríe de mi incomodidad. "Sabes, es un poco gracioso que como chico que odia tanto las relaciones, eres copropietario de uno de los mejores lugares para bodas con tu hermana".

"Confía en mí, también veo la ironía en ello".

No hace mucho tiempo, mi hermana menor, Stacie, vino a mí con la idea de abrir un lugar para bodas al lado de la cervecería que poseemos juntos en mi ciudad natal, que resulta estar a unas dos horas de la arena en la que toco.

Lo admito, me costó un poco convencerme de estar de acuerdo con la idea del lugar de la boda. Somos una cervecería, ¿por qué necesitábamos organizar bodas? Pero cuando me quedó claro que era algo que le apasionaba, pensé que era justo que la apoyara. Después de todo, renunció a gran parte de su infancia por mis sueños y aspiraciones de jugar hockey profesional.

Por lo tanto, lanzamos un nuevo edificio y conectamos los dos con una gran área de asientos al aire libre que es se transforma fácilmente en el escenario perfecto para una recepción al aire libre.

Nunca pensé que sería el anfitrión de la boda de mi compañero de equipo aquí, pero Harper se enamoró del lugar sin siquiera saber que era mi negocio, ya que en realidad no es algo que publicite. Soy más un copropietario silencioso, especialmente durante la temporada de hockey. Ella estaba más que emocionada cuando les di el descuento para amigos y familiares, lo que significa que no les cobré ni un centavo, en el lugar. Entonces, que me estén torturando con toda esta otra mierda es realmente injusto.

No es hasta contra Cosmo y Harper. Estoy feliz por ellos. Lo que tienen parece ser una de las raras ocurrencias, algo real. Justo como lo que tienen Ryan y Rhodes.

No, mi problema tiene que ver con mi desprecio por las relaciones en general.

el amor y yo? No nos llevamos demasiado bien.

Mi hermana piensa que estoy siendo terco y que necesito seguir adelante. Eso es fácil para ella decirlo. Ella no fue la que fue engañada para creer que dejó embarazada a una mujer, le propuso matrimonio, le anunció al mundo que él le propuso matrimonio y luego descubrió que todo era falso y nada más que una trampa para obtener su dinero a favor del hockey.

Una trampa en la que caí también.

¿La peor parte? De hecho, pensé que estaba enamorado de ella... y sé que estaba enamorado del bebé que nunca existió. No solo lamenté la pérdida de mi relación; Lamenté la pérdida de un futuro que nunca fue realmente mío, y no voy a lanzarme a otra relación. Quemarme así una vez fue suficiente para mí, gracias.

Así que lo mantengo ligero e informal en ese departamento. El temporizador no solo es bueno para el hielo. Es más o menos cómo me las arreglo.

"Está bien, una pregunta seria, ¿alguien más notó la falta de bebés en esta cosa?"

Ambos nos giramos hacia Miller, que está examinando la multitud con el ceño fruncido.

"Primero"—Rhodes lo golpea en la nuca—"no. Deja de intentar conquistar mujeres.

Segundo, no digas chicas. Es raro."

"Primero, ay. Tu culo. Miller frota en el lugar. "En segundo lugar, no estoy tratando de ligar con mujeres en este momento.

Solo estoy explorando".

"¿Exploración?"

"Para mañana", elabora.

Pongo los ojos en blanco. "Eres agotador".

Y caliente. Muy caliente. Solitario también.

"Sí, pero estoy seguro de que tu palma derecha no lo es", comenta Rhodes, sin siquiera molestarse en ocultar su sonrisa detrás de su copa de champán.

"¡Exactamente! Ese es mi problema." Él levanta dicha mano. "Se está cansando. Estoy bastante seguro de que tiene callos, ¡mira!"

"Realmente preferiría no hablar de tus problemas con la masturbación, Miller", le digo.

"¿Preferirías hablar de por qué llegaste tarde? ¿Eras tú el que se masturbaba?

Lo miro. "Difícilmente."

No es que alguna vez lo admita ante el idiota, pero puedo simpatizar con él. Mi pene ha visto mi palma más de lo que ha visto un coño en el último año más o menos.

Pero eso ha sido por elección. Después de ganar la Copa, quería volver a intentarlo y sabía que no podía llegar lejos si no me concentraba. Así que eso es lo que hice. Jugué al hockey y eliminé cualquier otra distracción de la mesa.

Claramente, no fue suficiente. Nos eliminaron de los playoffs en la segunda ronda.

Pero no quiero detenerme en eso ahora.

"¿Por qué llegaste tarde?" pregunta Rodas. "¿No querías venir?" Bingo. "Hasta yo te gané aquí, lo que nunca sucede. Siempre eres el primero.

El tiene razón; no es como si yo me desmoronara con las cosas. Normalmente soy el primero en pisar el hielo por la mañana y el último en salir todos los días y después de cada partido.

"Me retuvieron en el estacionamiento".

Levanta una ceja interrogativa. "¿El estacionamiento? ¿Aquí?"

"Sí. ¿No sabes que estoy traspasando?"

Machine Translated by Google  
Shéno que se ha quedado más molesto por todo el encuentro, pero al pensar en lo completamente loca que se veía Hollis parada afuera de mi ventana con rayas de rímel corriendo por sus mejillas, no puedo evitar reírme.

"¿En tu propia propiedad?" —pregunta Rhodes, viéndose tan confundido como yo cuando me abordaron.

"Aparentemente sí."

"Eso suena..."

"¿Completamente loco? Si lo se. Díselo al loco que me agredió en el estacionamiento.

"¿Alguien te agredió en el estacionamiento?"

"No cualquier persona. La hermana de Harper.

Miller, en su típico estilo dramático, jadea. "De ninguna manera."

"Sí. Me golpeó justo en la cara".

"Entonces, sé que se supone que ella es tu chica y todo eso, así que tú eres el primero en darte, pero ¿significa esto que no tienes oportunidad con ella? ¿Está disponible, entonces? Rhodes y yo lo miramos con incredulidad. "¿Qué? ¡Esta buena!"

"Caliente o no, está loca".

Se encoge de hombros. "Lo loco puede ser divertido".

"¿Qué te pasa? Te acabo de decir que me agredió.

"¡Oh Dios mío! ¡ Yo no te agredí ! ¡Fue un accidente!"

Me doy la vuelta para encontrar a Hollis parada allí. Tiene una mano en la cadera, los labios apretados con fuerza mientras me mira con ojos llenos de ira.

Mentí antes cuando dije que estaba vestida como si tuviera un palo en el culo. Sí, claro, su vestido cubre todos sus activos y algo más, pero definitivamente también la abraza en todos los lugares correctos. Es sexy de una manera discreta, especialmente ahora que se ha lavado el maquillaje.

Francamente, ella es hermosa, y distrae como el infierno.

Y molesto, porque no quiero encontrarla atractiva. Está loca.

Eh. Tal vez Miller tenga un punto sobre la locura después de todo...

"¿De verdad lo golpeaste?" Miller levanta la mano para chocarle los cinco. "¡Lindo! Probablemente se lo merecía".

Ella ignora su mano, manteniendo sus ojos en mí. "Obviamente no sabía quién eras".

Y tampoco te molestaste en intentar averiguarlo. Simplemente asumiste que no pertenecía. ¿Por qué? ¿Por mi vehículo?

"Esa cosa es una completa mierda", interviene Rhodes.

Lo admito: mi camión no está en las mejores condiciones. Pero es el mismo maldito camión que he tenido desde el momento en que cumplí dieciséis, y aún no estoy listo para dejarla morir. A pesar de que puedo permitirme un vehículo mejor, diablos, podría permitirme varios mejores, no puedo renunciar a ella. Ella ha sido buena conmigo, y siento que le debo mantenerla en marcha.

"Yo... yo..." balbucea. "Bueno, yo—"

"¿Tu que? ¿Me juzgaste? ¿Llegó a conclusiones?

"¡No! ¡Sí!"

"Bueno, ¿cuál es? ¿No o si?"

"Ambos."

"Dime, ¿atacas a todos los que no conoces basándote en las conclusiones a las que has llegado? Sabes, ahora que lo pienso, había mucha fuerza detrás de ese golpe. Parecía un poco premeditado para mí.

Sus ojos se estrechan, su mano formando una bola a su lado. "Oh, créeme, si hubiera tenido la intención de golpearle, me hubieras

No conozco a esta mujer en absoluto, pero algo me dice que podría estar diciendo la verdad. Puede parecer que está un poco abotonada, pero por esa actitud de ira que mostró en el estacionamiento, diría que es todo lo contrario.

"De alguna manera lo dudo, cariño", me encuentro diciendo solo para burlarme de ella.

La forma en que su mandíbula se mueve de un lado a otro es una señal de que no le gusta ni un poco.

Ahora, normalmente, tengo muy buenos reflejos. No te conviertes en un jugador de la NHL sin ellos. Por lo general, puedo leer a la gente muy bien. De nuevo, jugador profesional de hockey. Es solo un conjunto de habilidades que viene con el juego.

Pero en ninguna parte, ni una sola vez en todos mis años de entrenamiento y practicando un deporte profesionalmente, he sido preparado para este momento.

Como si estuviera sucediendo en cámara lenta y yo estuviera entre la audiencia viendo cómo se desarrolla en la pantalla grande, Hollis levanta su copa de champán... y salpica el líquido directamente en mi cara.

Miller y Rhodes saltan hacia atrás justo a tiempo, dejándome ahí parada, empapada y cabreada.

Hollis da un paso hacia mí, sus ojos están nublados y más enojados de lo que los he visto hasta ahora, lo cual es diciendo algo Cuando se pone de puntillas, nuestras narices casi se tocan.

Es entonces cuando me doy cuenta de una diferencia clave entre ella y Harper: sus ojos.

Charcos de color azul oscuro llenos de rabia me devuelven la mirada.

Pero no es cualquier azul oscuro, y no es solo rabia. Hay una tristeza profunda y solitaria nadando allí también.

Por un momento, una parte de mí olvida todo lo que pasó en el estacionamiento y que estoy cubierta de champaña. Por un momento, todo lo que siento es completa empatía por ella. Sé cómo se siente esa profunda tristeza, y no me gusta que ella la sienta.

"I. No soy. Su. Cariño.

Hollis gira sobre sus talones y se aleja, toda la habitación rebota sus ojos entre mí y ella retrocediendo, tratando de averiguar qué diablos acaba de pasar.

"Amigo", Rhodes sisea en mi oído. "¿Qué diablos le hiciste?"

Me paso la mano por la cara para limpiarla, sacudiendo el exceso de champán de mis dedos. Algunos invitados me miran porque les caigo gotas, pero realmente no me importa. Aparentemente, tengo un problema mayor.

"Creo que acabo de enojar a mi cita del fin de semana".

"Sí, diría yo". Él deja escapar una risa sin humor. "Entrante."

Inclina la cabeza hacia el otro lado de la habitación donde Collin se dirige hacia mí mientras su futura esposa se dirige directamente a la salida, corriendo detrás de su hermana. No se detiene hasta que está directamente frente a mí, con la nariz llena de ira. Solo lo he visto así una vez más, y esa vez, él mismo aterrizó esposado.

Levanto mi mano para detenerlo. Guárdalo. No estoy de humor."

Da un paso hacia mí de todos modos, ignorando mi mano. "Me importa una mierda si estás de humor o no. Tampoco me importa de qué se trataba todo eso. Lo único que me importa es que lo arregles y lo arregles rápido".

Con un suspiro, le doy un breve asentimiento, luego me dirijo en la misma dirección que Harper y Hollis, haciendo todo lo posible por ignorar todas las miradas curiosas y los murmullos de los otros invitados.

Una parte de mí entiende su frustración conmigo. Si alguien viniera a la boda de mi hermana y lo arruiné como lo acabo de hacer, probablemente reaccionaría de la misma manera.

Pero nada de esto es en realidad mi culpa. Yo no soy el que estaba actuando como un loco. yo no soy

el que estaba jugando a lo social. Alguien pertenecía o no aquí. Yo no soy el que estaba golpeando.

Yo no soy el que tiró champán en la cara de alguien.

Bien vale. Empujé y pinché un poco, pero aún así. Poco dramático, ¿no?

Salgo al pasillo y mis ojos se dirigen inmediatamente a dos figuras al final. Hollis y Harper están acurrucadas juntas, Harper con sus brazos alrededor de su hermana mayor, consolándola. Hollis está llorando, eso es obvio. Sus hombros tiemblan con sus sollozos, y no son exactamente silenciosos.

Estoy empezando a sospechar que tuve muy poco que ver con su arrebato tanto en el estacionamiento como en este momento. Me hace sentir mal porque claramente algo más está pasando.

La extraña necesidad de caminar por el pasillo y consolarla me invade, y me detiene en seco.

Mis zapatos rechinan contra el suelo, y los ojos de Harper se encuentran con los míos ante el sonido. Entrecierra los ojos, sacudiendo la cabeza para evitar que me acerque más. Se aleja de Hollis, luego le murmura algo que no puedo entender desde aquí. Diga lo que diga, Hollis asiente y se limpia los ojos.

Hollis le da a su hermana un último apretón antes de salir corriendo por la puerta principal sin ni siquiera mirar atrás. Harper la observa irse por un momento antes de girarse hacia mí y caminar de regreso por el pasillo con la mirada más enojada que he visto en ella. Ella solo mide alrededor de cinco pies cinco, pequeña en comparación con mi estatura de seis pies y tres, pero carajo, se ve aterradora en este momento.

Abro la boca para disculparme con ella, pero cuando levanta la mano, la cierro de golpe.

Cualquier disculpa o disputa que estés a punto de enviarme, guárdala para Hollis mañana. Está pasando por mucho en este momento y no necesita más drama esta noche". Ella da otro paso hacia mí. "Pero si descubro mañana que no te disculpaste con mi hermana, pagaré mucho, y veo muchas películas de terror, así que conozco muchos buenos lugares para esconder un cuerpo donde no lo encontrarán. usted durante años.

Realmente no dudo que esté diciendo la verdad.

Así que asiento. "Comprendido."

"Bien. Ahora volvamos a la fiesta. Para, ya sabes, mi boda mañana.

Con una última mirada, pasa junto a mí.

Y sé que este fin de semana largo se hizo mucho más largo.

## HOLLIS

"Oh, Dios mío, deberías haber visto la forma en que ustedes dos caminaron por el pasillo. ¡Estabas tan rígido! Todavía no puedo creer que lo golpearas.

"¡Se lo merecía! Podrías haberme advertido sobre él, ¿sabes? —Me quejo con Emilia mientras nos deslizamos hasta uno de los tantos bares que tiene este lugar.

"Oh vamos. Él no es tan malo", dice ella. "De hecho, en realidad es muy agradable. Probablemente uno de los tipos más agradables del equipo, si te soy sincero. Siempre está interesado en cosas benéficas y es muy bueno con todos los niños".

"Suenas como si estuvieras enamorada de él".

"Ja. Difícilmente. Quiero decir, ¿el hombre es increíblemente atractivo? Sí. Obviamente. Duh. Pero no quieres meterte con los jugadores de hockey". Lo dice como si hablara por experiencia, y tengo la sensación de que lo es.

Emilia se mudó aquí hace un par de años después de descubrir que su novio vivía una doble vida con ella y la vecina de al lado. Al igual que yo, ella tuvo que pagar la fianza. Aunque la extrañaba, no podía culparla por hacerlo. Especialmente cuando le ofrecieron un puesto de gerente de redes sociales en un equipo de hockey profesional.

El primer fin de semana que vivió aquí, tuvo una aventura de dos noches con un tipo misterioso, y algo en mi interior me dice que fue uno de los jugadores con los que trabaja, aunque no lo confirma.

"Espera... no es él, ¿verdad?"

"UH no." Aunque sus mejillas se tiñen de un rojo brillante. Pídeme un vino, ¿quieres? Voy a correr al baño muy rápido".

Me dejo caer en un taburete y suspiro. Mis pies me están matando, y no quiero nada más que correr un baño caliente, luego sumérjase en él durante horas.

"¿Día largo?" —pregunta el cantinero, colocando una servilleta frente a mí.

"El mas largo."

Me desperté esta mañana con un dolor de cabeza horrible, sin duda por todo el llanto que hice ayer. Luego, cuando revisé mi cuenta bancaria, como hago todas las mañanas porque soy así de responsable, me di cuenta de que alguien había hecho no una, ni dos, sino tres compras con mi tarjeta sin mi autorización. ¿Adivina quién pasó la mañana hablando por teléfono con el banco lidiando con eso? A mí.

Luego, el café que había entregado para el servicio de habitaciones, un derroche por sí solo, no venía con crema, y cuando llamé a la recepción para pedir un poco, me dijeron que no estaban. Lo que significaba que estaba atascado con el café solo, y odio el café solo.

Eso fue todo antes de que me levantara de la cama.

También tuve que lidiar con mi hermana enloqueciendo por cosas de última hora, mi madre enloqueciendo

Machine Translated by Google sobre cosas de última hora, y todos los demás enloqueciendo por cosas de última hora. Y ni siquiera me hagas empezar con las miradas de lástima que he estado recibiendo de todos los que saben que me acabo de divorciar.

Ha sido un día emocionalmente agotador en muchos niveles.

El cantinero se ríe como si estuviera en la broma, a pesar de que no tiene idea de cuánto tiempo dura el día. realmente era para mí. "¿Qué puedo traerte?"

"¿Tienes leche chocolatada?"

No sé por qué lo digo. Tenía toda la intención de emborracharme esta noche, pero el vino no suena atractivo en este momento.

Levanta las cejas, luego lanza una mirada a la barra. "¿Tenemos leche con chocolate esta noche, jefe?"  
"¿Jefe?"

Encendí mi taburete para encontrar a mi persona menos favorita en el mundo en este momento.

En realidad, probablemente mi segunda persona menos favorita en el mundo en este momento, que se joda ese imbécil que robó la información de mi tarjeta de crédito.

Contengo la respiración, esperando que diga algo estúpido porque aparentemente eso es lo único que puede salir de su boca.

Pero para mi sorpresa, no lo hace. Solo mira al cantinero y asiente. "Sí, lo hacemos".

El cantinero golpea el mostrador dos veces y me dice que regresará enseguida, luego se va. Me giro para darle las gracias por la bebida, pero las palabras mueren en mi lengua cuando me doy cuenta de que se está levantando y bajando dos taburetes para sentarse a mi lado.

Como justo a mi lado. Tan cerca que puedo olerlo, y huele divino. Casi como un indicio de algo amaderado con solo una nota de naranja.

Odio que me guste.

Él no dice nada mientras toma asiento, su calor me envuelve como una manta que no pedí. De alguna manera, parece mucho más alto sentado a mi lado que de pie junto a mí. No pensé que mis tacones me dieran tanta altura, pero ahora me siento tan pequeña sentada a su lado.

"Sabes que tu hermana y Collin pagaron una barra libre, ¿verdad?"

"Soy consciente."

Él levanta una ceja, esperando que yo dé más detalles. No lo hago porque todo lo que puedo escuchar es la voz de Thad en mi cabeza. Solía enojarse tanto conmigo cuando yo ordenaba en sus funciones de trabajo porque era "vergonzoso".

¿Chocolate con leche, Hollis? ¿En realidad? Eres un adulto, los adultos no beben leche con chocolate. Crecer."

Pero él nunca supo que amo tanto la leche con chocolate porque me recuerda a las mañanas con mi padre. Se levantaba y tomaba una taza de café y leía el periódico. Me servía un vaso de leche con chocolate y me pasaba la sección de crucigramas. Nos sentábamos tranquilamente a la mesa de la cocina mientras él leía y yo trabajaba.

Siempre ha sido una cosa de consuelo para mí. Cada vez que estoy en una situación de mucho estrés, tomo un vaso de leche con chocolate para calmar mis nervios. Me ayuda a regresar a tiempos más simples, tiempos en los que era joven y esperanzado y no me di cuenta de lo cruel que puede ser el mundo.

Antes de que mi esposo resultara no ser mejor que ningún otro hombre en mi vida y me engañara.

"Está bien", dice, y, sorprendentemente, deja caer el tema. Levanta su propia bebida de elección, parece un cóctel de algún tipo, y toma un sorbo saludable.

Nos sentamos uno al lado del otro en silencio durante mucho tiempo. Cuánto tiempo, no tengo idea, pero se sentiría demasiado mal pedirle al tipo que se vaya después de lo que acaba de hacer por mí con la leche chocolatada.

Además, supongo que le debo lo de ayer. Trato de no encogerme pensando en eso. Ese no fue uno de

No tengo idea de que pasó. Mis emociones sacaron lo mejor de mí. Ya estaba estresado al enfrentar la situación, y él y su actitud engreída no mejoraron las cosas.

"Mira, sobre lo de ayer", dice como si pudiera leer mi mente. "Soy—"

Levanto mi mano, deteniéndolo. "No hay necesidad de disculparse. Yo soy el que debería estar diciendo lo siento. Estuve completamente fuera de lugar en muchas cuentas, y lo lamento. He estado pasando por un momento difícil, pero no debería haberme desquitado contigo".

"No iba a disculparme".

Echo mi cabeza hacia atrás. "¿Disculpe?"

"No iba a disculparme. Solo iba a decir que lamento que estés pasando por lo que sea estás pasando, pero te perdonó por tus acciones de ayer."

Oh hombre, este tipo es rico.

"¿Hablas en serio?"

"¿Hablas en serio? Porque según recuerdo, ayer no estaba haciendo nada más que ocuparme de mis propios asuntos. Fuiste tú quien me atacó. Ambas veces."

"Usted pinchó".

"Está bien, está bien", dice encogiéndose de hombros. "Concedo eso".

"Y reconozco que podría haber sido un poco..."

"¿Loco? ¿Errático? ¿Totalmente jodidamente idiota?

Estrecho mis ojos hacia él, a pesar de que no está equivocado. Fui yo quien atacó ayer, literalmente, aunque no tenía la intención de hacerlo. Pero él es el que me provocó. El debe tomar la culpa

también.

Sin embargo, estoy demasiado cansada para seguir discutiendo y sin preocuparme.

Suelto un largo suspiro. "Mira, es obvio que comenzamos con el pie izquierdo, y sí, tal vez estuve un poco"—hago hincapié en la palabra para que sepa que no soy el único culpable aquí—"loco ayer, pero podemos empezar de nuevo ?"

Me mira con atención, esos cautivadores ojos verdes tuyos rebotando de un lado a otro entre los míos azules. Mirándome. Espera. No sé por qué, pero su mirada penetrante es lo suficientemente intensa como para hacerme mover en mi asiento. No me gusta como me trae ni comodidad ni incomodidad.

En todo caso, me siento visto por primera vez en mucho tiempo.

Después de lo que parece una eternidad, asiente lentamente. "Sí, podemos empezar de nuevo". Él levanta su bebo justo cuando el cantinero coloca un vaso de leche chocolatada frente a mí. "¿Para empezar de nuevo?"

"Para empezar de nuevo."

Chocamos nuestras copas.

Tomo un sorbo de mi leche con chocolate mientras él bebe el resto de su bebida, luego le hace señas al cantinero para que pida otra.

"No te alejaste de mí después de la ceremonia", dice, pasándose una mano por el cabello.

"Estoy impresionado. E impresionado de que no me golpearas ni me arrojaras champaña.

"Bueno, la noche aún es joven", digo.

"Eso es justo." Se aclara la garganta y se pasa una mano por la sombra de las cinco en punto en su rostro. "I Supongo que debería decir que lo siento. Yo mismo era un poco... antagónico".

"¿Un poco?"

"Vale, mucho. Solo... no me gustan mucho las bodas.

"¿No te gustan las bodas? ¿No eres el dueño de este lugar?

"Copropiedad". El asiente. "Con mi hermana, en realidad. Ella es la que quería usar la propiedad extra.

Machine Translated by Google para que debemos construir un área de actividad o un espacio abierto para que pasaran los camiones de comida, pero ella tenía razón sobre los números para un lugar de celebración de bodas. Es mucho más lucrativo que todo eso".

Ah, entonces él es uno de esos tipos, siempre sobre el dinero.

Thad también era así. Quería lo último y lo mejor, y lo quería antes de que nadie más pudiera tenerlo.

"Sí, estoy seguro de que está sufriendo por el dinero, Sr. NHLSuperstar".

"Oh, entonces sí sabes mi nombre. Estaba empezando a preguntarme.

Pongo los ojos en blanco. Sé tu nombre, Lowell.

A pesar de que la habitación está poco iluminada, no me pierdo la forma en que sus ojos brillan cuando digo su nombre para la primera vez, probándolo en mis labios y en sus oídos.

"Cameron".

"¿Eh?"

"Mi primer nombre es Cameron".

Extiendo mi mano hacia él. "Encantado de conocerte, Cameron. Soy Hollis.

Sus ojos brillan de nuevo cuando toma mi mano. "Encantado de conocerte, Hollis".

Un escalofrío me recorre la espalda cuando mi nombre sale de sus labios. Lo dice como si lo estuviera maldiciendo y besando todo a la vez.

No retiramos nuestras manos inmediatamente. De hecho, es seguro decir que nos sentamos ahí sosteniendo cada palmas de los demás por mucho más tiempo del apropiado.

Parece que no puedo obligarme a alejarme, y aparentemente, él tampoco puede. No lo entiendo, y basado en la forma en que sus cejas se hunden más y más por segundos, él tampoco.

El cantinero desliza una nueva bebida frente a Lowell y finalmente rompemos el contacto.

"Entonces," digo, frotando mi mano contra mi muslo. No estoy seguro si estoy limpiando su toque o tratando de saborearlo.

"¿Cómo es exactamente que una estrella de la NHL a la que no le gustan las bodas llega a ser dueña de un lugar para bodas?"

"No cualquier lugar para bodas, un lugar para bodas y una cervecería". Se encoge de hombros. "Solo algo divertido para invertir. Realmente no tengo mucho que decir aquí. Mi hermana es la verdadera jefa".

No sé por qué, pero me gusta que él no se lleve todo el crédito por el negocio como lo haría la mayoría de los hombres. Me gusta que centre la atención en su hermana. Aunque estoy seguro de que es un jugador de la NHL, recibe mucha atención. Él no necesita esto también.

"Supongo que eso tiene sentido, entonces. Pero si no te gustan las bodas, ¿por qué diste tu aprobación?

"Porque era lo que ella quería". Lo dice de manera tan natural, y eso también me gusta.

"Veo. Y no te gustan las bodas porque..."

"Y estabas llorando en tu auto ayer porque...", desafía.

Bueno, mierda. Él me tiene allí.

Basado en la forma en que sonríe, él también lo sabe. Levanta su bebida a su boca, todavía mirándome expectante como si fuera a derramar mis tripas con solo una mirada. De ninguna manera.

"Dios, me siento mucho mejor. Tuve que orinar durante todos esos discursos. El tuyo estuvo genial, por el forma." Emilia se deja caer en el taburete a mi lado. "Oh, bien, me pediste vino".

Excepto que no pedí su vino. Lo olvidé en el momento en que me senté y me di cuenta de que Lowell estaba aquí.

Miro a mi alrededor, tratando de averiguar de quién proviene, y no me pierdo la forma en que el hombre mayor en el otro extremo de la barra está mirando fijamente de esta manera, con los ojos fijos en Emilia. Cuando finalmente aparta los ojos de los de ella y se da cuenta de que lo estoy mirando, aparta la mirada.

Emilia no nota nada de esto. Ella solo levanta su vaso, bebiendo la mitad de un trago antes de

"¿Tenemos leche con chocolate aquí?"

"Me aseguré de que le consiguiaran algo".

"Oh, hola, Lowell. No te vi allí.

"Emilia". Sus ojos rebotan entre nosotros. "¿Ustedes dos se conocen?"

"Podrías decirlo." Emilia me da un ligero codazo, sonriendo. "Nos conocemos desde primer grado, el primer día de primer grado para ser exactos. Hollis era muy tímida en ese entonces y se puso tan nerviosa en el autobús a la escuela que vomitó en su lonchera y no se lo contó a nadie. Cuando llegó la hora del almuerzo, me sentí mal y compartí la mitad de mi mantequilla de maní y mermelada con ella. Hemos sido mejores amigos desde entonces".

Trato de no reaccionar a la historia porque, aunque era solo un niño, todavía es vergonzoso.

"Eh", dice Lowell. "Es difícil imaginar a Hollis tan tímida".

Me imagino que es para ti. Escuché que te marcó bastante bien.

"Claro que sí. Ella es una luchadora, esa".

"Ese está sentado justo aquí", interrumpo, mirando deliberadamente a Emilia, quien solo le devuelve la sonrisa. a mí. "Ven, vamos a bailar".

Pero odias bailar.

"No, no lo hago".

"Si tu puedes. Apenas bailaste en tu boda... Se detiene a la mitad de la frase, cerrando la boca de golpe, dándose cuenta de que tal vez ahora mismo no es un buen momento para mencionar eso. "Tienes razón. Te encanta bailar. Vamos a bailar." Se traga el resto del vino de un solo trago y luego salta del taburete. "Además, están jugando a Queen, y a ti te encanta Queen".

En el momento en que lo dice, mis ojos se encuentran con los de Lowell, y su mirada verde baila de risa.

"Los amo, ¿eh?" él dice. "Pensé que eran, ¿cómo los llamaste de nuevo? ¿De mierda?"

Emilia jadea. "¡Ella nunca lo haría! Está obsesionada con ellos".

"¿Así es, Hollis?"

Me encojo de hombros y él niega con la cabeza con una sonrisa que encuentro demasiado encantadora mientras Emilia me arrastra.

Por primera vez desde que lo conocí, no estoy tan segura de querer alejarme de él.

## lowell

Me siento como un maldito asqueroso en este momento.

Estuve sentada en el bar durante los últimos veinte minutos viendo a Hollis y Emilia bailar en la pista. Se están riendo de algo, qué, no sé, pero no puedo dejar de notar que esta versión de Hollis es exactamente lo contrario de la versión que conocí ayer.

Honestamente, ella es confusa como el infierno.

E intrigante.

Odio que sea intrigante porque me dan ganas de conocerla. No quiero querer llegar a conocerla.

Pareces mierda de perro machacada.

"Gracias. Esperaba que alguien notara lo duro que trabajé para lucir bien hoy".

Smith se ríe, tomando asiento en el taburete a mi lado. "¿Esto tiene algo que ver con la pelea que empezaste anoche?"

"Uno, no fue una pelea. Dos, ¿cómo es que sabes sobre eso? No estabas allí.

Él levanta un hombro. "Se corre la voz".

"¿Molinero?" Su sonrisa es suficiente respuesta, y niego con la cabeza. "Maldito novato". tiro el resto de mi cóctel y le hago señas al cantinero para pedir otro. "No es anoche. Es solo... otra mierda.

"¿Otra mierda como esa chica que estás mirando?"

Mis ojos se desvían hacia la pista de baile en medio del patio. Hollis tiene los brazos en alto mientras mueve el culo de un lado a otro. Honestamente, ella es una bailarina horrible. Ritmo cero y no sabe mover su cuerpo en absoluto.

Pero por alguna razón, todavía no puedo apartar la mirada.

"Interesante", murmura, y vuelvo mi atención a él.

"¿Qué es?"

"Nada. Es solo que no te he visto así en mucho tiempo.

"¿Cómo qué?"

"Cautivado".

me burlo "No estoy cautivado. Soy..."

"¿Interesado?"

Lo miro. "Intrigado es todo".

"Bien."

"Amigo, no es nada".

Levanta las manos con inocencia. "Yo no dije que lo fuera."

"Tu tono seguro como la mierda lo hizo".

"Porque no es nada. Ya sabes cómo me siento acerca de las relaciones.

Cuando todo se vino abajo con Celine hace varios años, Smith estaba allí para ayudarme a recoger los pedazos y recomponerme.

Todavía estaba encontrando mi camino con los Comets en ese momento, y Smith me tomó bajo su ala y me ayudó a volver a enroscarme la cabeza para que todo el lío no afectara demasiado mi desempeño en el hielo. Dijo que yo era demasiado joven y tenía una carrera demasiado prometedora para dejar que algo así me deprimiera y me enviara de vuelta a la AHL.

Entonces, adopté su filosofía de vida: el hockey es lo primero, pase lo que pase. He vivido de acuerdo con esa regla durante los últimos años y me ha mantenido en el buen camino. Por eso, tuve que levantar la Copa Stanley sobre mi cabeza, y de eso se trata todo esto, ¿no?

"Y lo entiendes, tenemos la misma perspectiva sobre eso", digo.

Se pasa una mano por la mandíbula, rascándose la barba prolijamente recortada que conserva. "No sé. Soy empezando a pensar que podría haber estado equivocado acerca de eso después de todo."

Echo la cabeza hacia atrás, sorprendida por sus palabras. "Oh hombre, dime que no te estás volviendo suave conmigo también. Ya es bastante malo escuchar a Collin y Rhodes hablando y hablando de sus esposas. No me digas que te afectaron a ti también.

Él levanta un hombro. "No. Sólo... envejeciendo. Comenzando a darme cuenta de las cosas que importan y las que no".

"El hockey importa".

"El hockey siempre importa. Pero... algunas cosas importan más.

Sigo su línea de visión hacia la pista de baile y, a menos que esté completamente loca, está mirando directamente a la pareja de baile de Hollis.

Tengo preguntas, tantas preguntas, pero al igual que yo, Smith es un tipo reservado. Eso es algo estamos de acuerdo y nos respetamos unos a otros.

Sin embargo, no puedo evitar preguntarme si Emilia puede ser la causa del cambio que he visto en él durante los últimos años. los últimos dos años. La línea de tiempo se suma...

"Ignórame", dice, interrumpiendo mis pensamientos. "Son solo bodas. A veces te hacen pensar, ¿sabes? De cosas que te puedes estar perdiendo.

Una punzada aguda en mi pecho atrae mi atención.

"¿Desaparecido? ¿Qué podría faltar?

Me da una mirada que me dice que sé exactamente a qué se refiere, pero lo ignoro.

Quiere decir amor. No echo de menos el amor porque no lo necesito. No lo necesito porque lo he tenido y apesta Todo lo que necesito es hockey... y tal vez algunas aventuras de una noche. Eso es todo.

"De todos modos." Se empuja de la barra, luego me da una palmada en la espalda. "Voy a detener a Miller de palpando a la abuela de Ryan. Se está volviendo hábil y no confío en el novato".

Me río porque probablemente no sea una mala idea. Decir que Miller es un poco impredecible sería quedarse corto.

Se da la vuelta y da dos pasos antes de girar de nuevo hacia mí. Levanto una ceja hacia él en cuestión.

"Invítala a bailar."

"¿Preguntar a quién para bailar?"

"La chica a la que no puedes quitarle los ojos de encima. Confía en mí, si pudiera invitar a alguien a bailar ahora mismo, lo haría". Mira hacia la pista de baile con anhelo antes de sacudir la cabeza y retirarse entre la multitud.

Aparto los ojos de su espalda que se aleja y miro a la multitud en el suelo. Hollis es

bambú justo en el centro, lanzando sus brazos, pasando el mejor momento de su vida.

Ella se ve ridícula. Feliz.

Y por un breve momento, quiero estar ahí afuera con ella divirtiéndome también.

La canción se desliza lentamente a un tempo mucho más suave. Emilia hace un gesto hacia la barra, pero Hollis le dice que se vaya, balanceándose lentamente de un lado a otro en medio de la multitud.

No sé por qué lo hago. Podrían ser las palabras de Smith repitiéndose en mi cabeza, o podría ser porque se ve tan incómoda balanceándose de un lado a otro sola. De cualquier manera, dejo que mis pies me lleven hacia adelante.

No me detengo hasta que estoy de pie justo en frente de ella. Sus ojos se abren, sorprendida de verme. A mí también me sorprende

No sé quién hace el primer movimiento, pero en un segundo ella está parada a cuatro pies de mí, y al siguiente está en mis brazos, ya no baila torpemente sola.

Nos estamos moviendo lentamente por la pista de baile, completamente coordinados, y se siente cómodo haciéndolo con ella. Tal vez sea solo porque no he estado tan cerca de alguien en mucho tiempo, pero su cuerpo se siente bien junto al mío. Suave... cálida.

"Eres realmente bueno en esto", murmura en voz baja después de varios largos segundos en silencio.

"Lecciones".

"¿Eh?"

"Tomé clases de baile. El ballet también. Muchos jugadores de hockey lo hacen. Nos ayuda a movernos mejor sobre el hielo, aumenta nuestra flexibilidad y agilidad".

Ella inclina la cabeza hacia un lado. "Eso es... inesperado".

"Además, nos ayuda a sumar puntos con las damas".

"¿Es algo con lo que necesitas ayuda? ¿Ganar puntos con las damas?

No lo sé, dímelo tú. ¿Como lo estoy haciendo?"

"¿Escala del uno al diez?" Asiento con la cabeza. "Yo diría un sólido cuatro".

"¿Un cuatro?"

"Un sólido cuatro."

"Ah, sí, sólido lo hace mucho mejor".

"Quiero decir, realmente lo hace. Podrías ser un cuatro blando, que en realidad es más como un tres".

"¿De diez?"

Ella asiente. "Temo que sí."

"¿Y cómo se obtiene exactamente un tres de diez?"

Hace un gesto detrás de mí, así que nos giro, queriendo ver lo que está mirando.

"¿Ves a ese tipo bailando con la anciana? Eso es un sólido tres. Definitivamente obtiene puntos por jugar con los ancianos, pero pierde muchos puntos porque parece desesperado, como si estuviera esforzándose demasiado por impresionar a alguien".

"Sabes que ese es mi compañero de equipo, ¿verdad?"

"Oye, yo no hago las reglas, solo las transmito".

"Diría que tu puntuación es acertada porque, bueno, conozco a Miller y definitivamente se está esforzando demasiado, pero todavía estoy confundido sobre cómo él es un tres sólido mientras que yo soy un cuatro sólido. No he bailado con una anciana esta noche, y ciertamente no parezco desesperada. ¿Cómo estoy solo un punto por delante de él?

"Ah, mira ahí es donde se pone un poco complicado. No has bailado con ninguna anciana esta noche, así que definitivamente pierdes puntos allí. Tampoco has bailado con nadie esta noche, así que pierdes más puntos allí. De hecho, todo lo que has hecho es sentarte en el bar merodeando, así que, de nuevo, pierdes más puntos. En ese punto, eres uno".

"¿Cómo sabes lo que he estado haciendo toda la noche?"

Subió las cejas como si hubiera admitido algo que no debería haber hecho.

"Ese no es el punto", murmura. "El punto son los puntos".

"Bien. Y yo tengo... uno? ¿Por no ser lo suficientemente caballeroso y ser un imbécil antisocial, pero también por no parecer desesperado?

Ella niega con la cabeza. "Cuatro".

"¿Cómo gano los otros tres?"

"Traje elegante y sombra de cinco en punto sexy y desaliñada combinada con tu actitud de club de corazones solitarios dándote todo esto, estoy roto, por favor, arréglame, te he traído algunos".

"Definitivamente regresemos a ese elegante traje y esa desaliñada y sexy sombra de cinco en punto".

"Ah, ves, hablaste, así que estás de vuelta en un tres. Eres mucho más lindo cuando no hablas".

"Debidamente anotado. No hables, lo tengo.

"Mira eso, ya bajó a dos".

"Bueno, ya que estoy perdiendo puntos por minutos, me gustaría abordar todo el asunto del club de los corazones solitarios . Puedo asegurarte que no estoy aquí buscando un amante o un amigo.

"¿En realidad? Esto es una boda después de todo. ¿No es eso lo que hace la gente en las bodas? Se conectan y toman malas decisiones por única vez de las que se arrepentirán más tarde porque están tristes y solos porque alguien más está feliz para siempre cuando son un recién divorciado de casi treinta años que comienza su vida de nuevo. "

Levanto una ceja puntiaguda hacia ella. "Parece que estás hablando por experiencia allí".

Sin embargo, tendría sentido: la razón por la que estaba llorando en su auto, la razón por la que ha estado llorando todo el fin de semana, la razón por la que sus emociones parecen estar por todas partes.

Si está recién divorciada, este fin de semana tiene que dolerle.

La única indicación de que podría tener razón es la forma en que sus ojos se alejan de los míos justo antes de que la misma tristeza que vi antes se filtre de nuevo en su mirada, y me dan ganas de abrazarla más cerca y envolver mis brazos alrededor de ella para formar una protección. capa para que nadie pueda volver a lastimarla. Quien la rompió así, quiero romperlo.

Más que eso, quiero verla feliz y despreocupada de nuevo. Haría cualquier cosa para recuperar eso.

La acerco más hasta que su cuerpo está pegado al mío y dejo caer mis labios en su oreja, tratando de no distraerme con lo bien que huele cuando estoy tan cerca de ella. Su ritmo cardíaco aumenta con nuestra proximidad, y puedo escuchar su respiración cada vez más aguda por segundo.

"Dime, Hollis, ¿estás buscando un amante o un amigo?"

Ella traga. Es tan audible que también escucho eso.

Inclina su cabeza hacia atrás, mirándome, su lengua sale para humedecer sus labios. "¿Estás ofreciendo?"

Es mi turno de sorprenderme porque no esperaba que ella dijera eso.

"Eso depende... ¿Cuál estás buscando?"

Se ríe, aunque no tiene nada de humor, y sacude lentamente la cabeza.

"Ni. No tengo por qué buscar tampoco. No ahora."

"Todo el mundo merece un amigo, Hollis. Incluso tú." Inclino mi cabeza hacia abajo hasta que estamos cara a cara. "Especialmente tú".

Otro suspiro entrecortado.

Sus ojos van a mis labios, luego a mis ojos, de vuelta a mis labios una vez más.

Si me moviera solo una pulgada, nuestras bocas se tocarían. Estaría besando a Hollis, y no creo que me detenga pronto.

Abre la boca para responder, pero lo que sea que esté a punto de decir es interrumpido por el sonido de un obturador.

"Lo siento", dice el fotógrafo de bodas, sin parecer en absoluto arrepentido. "Ustedes dos estaban simplemente guau. La química estaba chispeando, tenía que capturarla".

Agita la cámara hacia nosotros y toma algunas fotos más antes de irse. El momento ha pasado.

Vuelvo a mirar a Hollis, pero con lo rígida que se ha vuelto en mis brazos, ya sé lo que viene. incluso antes de que ella lo diga.

"Tengo que ir."

Ella se aleja, y la dejo irse.

No sé cuánto tiempo me quedo ahí viéndola alejarse, y no sé cuánto tiempo me quedo ahí después de que ella se ha ido.

Sé que me toma todo un segundo extrañarla y querer abrazarla de nuevo, y todos dos segundos alejar los cientos de preguntas que ya rondan por mi cabeza. También sé que me toma exactamente treinta pasos llegar a la puerta que da al exterior, y me toma un minuto encontrarla en los jardines al lado de la cervecería.

Está sentada en un banco, con los hombros inclinados hacia delante y la cabeza apoyada en las manos. Es obvio que está molesta, pero no sé por qué, y no sé por qué me importa tanto.

¿Por qué diablos me importa tanto?

Me acerco a ella lenta y silenciosamente, no queriendo asustarla, pero de alguna manera, ella sabe que estoy aquí.

No puedes ser mi amigo, Lowell.

Tomo asiento en el banco junto a ella, sin perderme la lágrima que corre por su rostro. "¿Por qué no?"

"Porque no me gustas".

Me río suavemente, alcanzando suavemente su rostro y levantándolo para que me mire.

"Está bien. A mí tampoco me gustas mucho.

Es mentira. me gusta ella De hecho, no recuerdo la última vez que me gustó alguien tanto como ella.

No quiero que me guste, al igual que realmente no quiero luchar contra este impulso de presionar mis labios contra los suyos. No quiero querer besarla.

Pero lo hago.

Realmente, realmente lo hago.

Especialmente cuando me mira con los ojos muy abiertos llenos de lágrimas no derramadas. Quiero alejar con un beso toda la tristeza y todos los problemas que parece tener. Quiero verla sonreír de nuevo. Quiero verla reír.

Quieres saborearla.

Creo que está tan sorprendida como yo cuando presiono mis labios contra los suyos. Le toma un momento responde, como si estuviera esperando que su cerebro se dé cuenta de lo que está pasando.

Estoy esperando que mi cerebro también se dé cuenta de lo que está pasando.

¿Por qué la estoy besando? ¿Qué demonios estoy haciendo?

No sé cuánto tiempo nos sentamos así, inmóviles, nuestros labios descansando juntos, pero es como si toda la tensión se desvaneciera del aire en un segundo plano y ya no estuviéramos sentados quietos.

Hollis me devuelve el beso como si fuera el primero y el último beso que recibirá, y no me atrevo a desperdiciar ni un segundo, deslizo mi mano más arriba en su cabello, la otra va a su cadera, arrastrándola hacia mí hasta que ella está sentada a horcajadas sobre mi regazo.

Ella deja escapar un gemido bajo en el momento en que nuestros cuerpos se conectan, luego se acomoda contra mí como si estuviera sentada. justo donde ella pertenece. Sus manos chocan contra mi cabello, acercándose más y profundizando el beso.

Made by Google  
No hay manera de que ella no sienta mi polla a través de estos horribles pantalones de vestir, al igual que no hay confundiendo el punto húmedo presionando contra mí donde nuestros cuerpos se encuentran.

Arrastro mis manos por su cuerpo, pasando mis dedos por sus curvas, memorizándolas, asegurándome de tocar cada centímetro de ella. Deslizo mis manos sobre su trasero y debajo del vestido delgado y vaporoso que se amontona alrededor de su cintura. Mis manos se deslizan sobre sus mejillas y hago un ruido bajo de aprobación cuando me doy cuenta de que lleva una tanga.

Aparta la boca ante el sonido, respira entrecortadamente mientras me mira fijamente.  
ojos vidriosos, esta vez por una razón distinta a las lágrimas.

¿Qué estamos haciendo, Lowell?

"Estoy siendo tu amigo".

Ella se ríe suavemente. "Te dije que no quiero ser tu amigo. No me gustas.

"Bien. Entonces estoy siendo tu amante.

Ella aplasta su labio entre sus dientes. "Esa es una mala idea".

"Lo sé."

"Es una muy, muy mala idea".

"Lo sé."

"Esto es exactamente como una de esas malas ideas de las que estaba hablando antes".

"Lo sé, Hollis". Aprieto las nalgas de su trasero, dejando caer mi frente sobre la suya. "Lo sé."

Ella está en lo correcto. Es una muy mala idea. Como el peor posible de todos.

Es la cuñada de mi compañero de equipo. Collin me mataría. Sin mencionar que está recién divorciada y dormir con ella en este momento probablemente caería en un área moralmente gris. Es demasiado vulnerable emocionalmente.

Ella es

demasiado— Mueve sus caderas, frotándose contra mi polla, que todavía se muere por quitarse estos pantalones de vestir. Agarro sus caderas, tirando de ella más cerca porque, oh Dios, se siente bien. Paso mi nariz a lo largo de su mandíbula, amando el olor a flores frescas que parece estar irradiando de ella.

"¿Qué estás haciendo, Hollis?"

"No sé."

"Pensé que era una mala decisión".

"Es. Tan malo.

"Lo peor", coincido, salpicando besos a lo largo de su cuello.

Ella asiente. —¿Lowell?

"¿Mmm?"

Ella se aparta, nuestros ojos chocan, la luna se refleja en su mirada azul oscuro.

Si este es el momento en que ella se va, quiero guardarlo en la memoria. Ella es hermosa, su piel ligeramente pegajosa por el calor en el aire, las mejillas sonrojadas por mis besos, el cabello hecho un desastre por mis manos.

Su boca se abre y dice algo que no sabía que necesitaba escuchar tanto.

"Quiero tomar una mala decisión de una sola vez contigo".

## HOLLIS

No he llorado desde la boda de Harper en julio, algo de lo que me siento inmensamente orgulloso considerando lo estresante que ha sido todo en mi vida.

¿Pero hoy? Hoy siento ganas de llorar, y es que solo tenía que salir de mi departamento e intente trabajar en otro lugar durante el día.

En el momento en que entré en la linda cafetería que encontré hace un par de semanas, supe que era una mala idea. El olor aquí es... ugh, hoy es horrible, y me está dando vueltas el estómago como loco. Por lo general, huele a un dulce y delicioso producto horneado, una de las principales razones por las que vengo aquí.

Hoy no.

Hoy el café huele a quemado, el sirope de avellana me da arcadas, y si tengo que oler uno más sándwich de huevo calentado, realmente puedo lanzar.

Me agarro el estómago, obligándome a no vomitar. Solo me queda un poco más para terminar de escribir, y después de eso estoy dorado y puedo tomarme el fin de semana y el lunes libres.

Es una de las cosas que me encantan de la redacción de contenido: la flexibilidad. También me encanta poder recoger y trabajar en cualquier lugar que desee. Hizo que empacar toda mi vida y mudarme por todo el estado después del divorcio fuera mucho más fácil de hacer.

¿Dejar a mi madre y tratar de hacerle entender que iba a estar bien por mi cuenta?

Bueno, esa fue una historia completamente diferente.

Mi estómago protesta de nuevo y presiono mi mano contra él, con la esperanza de calmarlo. Cierro los ojos, tomando unas cuantas respiraciones profundas para no lanzarme en medio de la tienda.

Vamos, Hollis. Sólo media hora más. Lo tienes.

Mi teléfono vibra contra la mesa, y me avergüenzo por la forma en que me apresuro a comprobarlo.

Me desinflo cuando veo que mi mamá llama por quinta vez hoy a pesar de que sabe que estoy trabajando. Envío su llamada al correo de voz y espero a que mi teléfono se encienda con un mensaje enojado de dos minutos.

No sé por qué esperaba que fuera alguien diferente. Siempre es solo mi mamá llamando, no importa lo mucho que quiera que sea otra persona.

Es una tontería por muchas razones. Uno, nunca le di mi número. Y dos, no debería querer que llame.

Supe el marcador en el momento en que le pedí a Lowell que me llevara a la cama. Fue cosa de una sola vez. Eso fue todo. Así que despertarme decepcionado por el punto frío a mi lado a la mañana siguiente es mi culpa.

El que no me contacte es probablemente lo mejor. Quiero decir, él es el compañero de equipo de mi cuñado. Involucrarse con él, de nuevo, no sería la mejor decisión. Creo que últimamente estoy agotado por las malas decisiones.

"Tomaré un café con leche de avellana, y luego tomaré un huevo—"

Alcanzo lo que está más cerca de mí, que resulta ser la bolsa de mi computadora portátil, y pierdo todo el contenido de mi estómago. Gimo, limpiándome la boca con el dorso de la mano. Busco a ciegas una servilleta de mi mesa y la uso para limpiarme la frente sudorosa.

¿Qué demonios es lo que me pasa?

Esta es la segunda vez en esta semana que vomito. Primero, fue por sobras de pizza en mal estado, algo que nunca creí que existiera hasta que lo vi salpicado en el inodoro. Ahora, a juzgar por los fideos en el fondo de la bolsa de mi computadora portátil, es la comida china que entregué anoche.

—Ugh —me quejo, tirando la servilleta en la bolsa ahora arruinada y sentándome contra la cabina en la que estoy sentado.  
—Genial. Justo lo que necesitaba."

"¿Estás bien?" alguien pregunta a mi lado.

Agito una mano, sin realmente prestarles atención mientras cierro los ojos y tomo unas cuantas respiraciones profundas y tranquilizadoras porque mi estómago se revuelve de nuevo.

No sé cuánto tiempo me siento así, pero me interrumpe una dulce voz vieja.

"Aquí estás, querida". Abro los ojos y me encuentro con una mujer que parece tener unos sesenta años y me ofrece un vaso de agua. "Bebe esto. Ayudará."

Alcanzo la taza y la trago sin dudarlo. Mi estómago ruge de nuevo cuando el agua lo golpea, pero no tarda mucho en calmarse.

"Gracias", me las arreglo para ahogarme, me duele la garganta por vomitar. "Y lo siento. Estoy tan avergonzado."

"Está bien, querida. Todos hemos estado allí antes".

"¿Todos hemos vomitado en público antes?"

"Bueno, la mayoría de nosotras las madres lo hemos hecho. Realmente no es gran cosa".

¿Madres? ¿De qué está hablando?

"No soy madre".

"Oh, lo siento. Pensé..." Ella agita una mano arrugada. "Bueno, no importa lo que pensé. Que no es importante. ¿Necesitas otro vaso de agua?

"En realidad, eso sería genial, gracias. No creo que pueda soportar el olor de caminar por el lugar.

Ella frunce los labios como si quisiera decir algo, luego niega con la cabeza, pensándolo mejor. Ella toma la taza de mis manos y regresa al mostrador para volver a llenarla.

¿Madres? Niego con la cabeza. ¿El viejo murciélagos piensa que estoy embarazada? ¿Parezco embarazada? sé que comí mucho chino anoche, pero no estoy embarazada. Eso no es... "Oh, mierda".

"¿Indulto?" dice la anciana, poniendo una nueva taza de agua en la mesa.

"I..."

Tengo que ir.

Tengo que irme ahora.

Me levanto de la cabina tan rápido que el agua sale a borbotones de la taza. Ni siquiera me importa que casi me golpee computadora portátil. Estoy demasiado ocupado enloqueciendo.

"Muchas gracias por su ayuda", le digo a la anciana mientras empacco. Lanzo la bolsa de mi computadora portátil a la basura, luego recojo el resto de mis cosas y me cuelgo el bolso al hombro. "Pero tengo que ir."

"¿Ir? ¿Estás seguro de que estás en condiciones de ir, querida?

No. "Sí, estoy bien. Gracias de nuevo. Y lo siento."

No escucho el resto de sus palabras.

Ya estoy saliendo por la puerta, volando por la acera hacia la farmacia más cercana. Voy inmediatamente al pasillo de cuidado familiar y tomo no menos de seis kits. Como decisión de última hora, tomo una bolsa de vasos Solo y me dirijo al baño.

Ni siquiera me molesto en pagar nada. Lo haré después. Estoy demasiado asustado para esperar para que alguien los llame. Necesito saber ahora.

Los abro todos, junto con las tazas, y me coloco sobre el inodoro, deseando orinar.

Después de mojar cada palito, espero.

Y ver.

Y espera.

Y ver.

Y espera.

Y finalmente... lloro.

Lloro porque no una, ni dos, sino las seis pruebas dicen lo mismo.

Estoy embarazada.

---

"Estoy embarazada"

La palabra se atasca en mi garganta y la trago.

Una vez. Dos veces.

Me paso la lengua por los labios y lo intento una vez más.

"Estoy embarazada—"

Se vuelve a atascar.

Es lo mismo que ha estado sucediendo durante los últimos tres días desde que me hice esas pruebas. Después de llorar en el baño de la farmacia durante veinte minutos, pagué las pruebas y tomé tres más para estar seguro, luego las llevé a casa y lo hice todo de nuevo. Los resultados fueron los mismos en todos y cada uno.

Al igual que los resultados fueron los mismos esta mañana cuando recibí noticias de mi médico.

"Felicitaciones, Sra. Kelly, está embarazada".

Vomité en su oficina ante sus palabras. Ella no estaba muy contenta con eso, o con el hecho de que yo estaba. Ya llevaba nueve semanas y no tenía ni idea.

Después de que le expliqué que siempre he tenido períodos erráticos y que he estado bajo mucho estrés desde mi divorcio, ella lo entendió. Me preguntó si le iba a contar a mi ex esposo sobre el bebé.

Me reí hasta que lloré.

Luego volví a vomitar.

Todavía no puedo creerlo.

¿Cómo diablos sucedió esto?

Quiero decir, sé cómo. Yo solo... ¡¿cómo?!

Usamos protección. Sé que usamos protección. Literalmente lo vi enrollar el condón.

Pero tal vez algo pasó. Quiero decir, lo estábamos haciendo bastante difícil. Tal vez se rompió y ninguno de nosotros se dio cuenta. Tal vez todo sea culpa mía porque realmente no puedo recordar la última vez que tomé mi píldora anticonceptiva porque he estado demasiado distraída con todo lo demás que sucede en mi vida.

No.

Me voy a volver loco pensando en todos los diferentes escenarios. Ninguno de ellos cambiará el resultado.

"Estoy embarazada."

Dejo escapar un suspiro entrecortado, completamente conmocionado hasta la médula. Me acabo de divorciar hace tres meses, y el primer chico con el que me acuesto, completamente por capricho, me deja embarazada. ¿Qué diablos hice en mi vida pasada para merecer este tipo de karma?

Apoyo la cabeza contra el volante solo para dar un brinco de sorpresa cuando suena el claxon. Bueno, si Harper no sabía que estaba aquí antes, definitivamente lo sabe ahora.

Solo unos segundos después, la puerta principal se abre y ella se queda allí, mirándome, perpleja de por qué estoy sentado en mi auto, tocando la bocina. Lo que ella no sabe es que estoy sentada en mi auto tocando la bocina porque tengo miedo de entrar y decirle que estoy embarazada... del bebé de Lowell.

Estoy sobre todo aterrorizado porque ella no tiene idea de que dormimos juntos.

En ese momento, el auto de Emilia se detiene en el camino de entrada de Harper y ella me saluda con la mano emocionada. Ni siquiera tengo el corazón para devolver el saludo.

Le pregunté a Harper si hoy podíamos tener un día de chicas en su casa. Pensé que también podría hacerles saber las consecuencias de mis acciones juntos en lugar de tener que repetirlo una y otra vez.

Sobre todo porque no estoy seguro de poder hacerlo.

Recojo mi bolso y mi confianza y salgo de mi auto justo cuando Emilia sale del suyo.

Ella aplaude. "Estoy muy emocionada por lo de hoy. Necesito un descanso antes de todos esos olores apesitosos los chicos empiezan a volver a la pista en unas pocas semanas".

Solo de pensar en la pista y los jugadores de hockey me dan ganas de tirar mi desayuno.

O tal vez son solo las náuseas matutinas.

De cualquier manera, llevo mi mano a mi estómago, tratando de empujar la sensación hacia abajo. Es algo que me he estado sorprendiendo haciendo mucho en los últimos días, tocarme el estómago.

Hay un bebé dentro de mí. Estoy cultivando vida humana.

No es que nunca pensé que tendría un bebé o una familia. Estaría mintiendo si dijera que no quería esas cosas con Thad alguna vez. De hecho, tenía toda nuestra vida planeada prácticamente desde el principio. comenzar.

Nos casaríamos y estaríamos solos durante unos años para poder navegar juntos por la vida como recién casados sin el estrés adicional de formar una familia. Luego, cuando cumpliera los treinta, dejaría de tomar mi control de la natalidad y comenzaríamos a intentarlo. Habríamos estado juntos durante ocho años en ese momento. Estaríamos listos.

Lo que nunca planeé fue que me engañara y tirara todo por la borda.

Ahora estoy divorciada, soltera y embarazada de un hombre que apenas conozco. No tengo ni idea de cómo reaccionará Lowell.

¿Estará molesto? ¿Negará que el bebé es suyo? ¿Se levantará y me ayudará a levantarla? ¿Yo?

¿Quieres que me ayude a criar a un niño? ¿Querrá siquiera al bebé?

¿Quiero al bebé?

En el momento en que la pregunta cruza mi mente, sé la respuesta.

Sí. Quiero a este bebé aunque Lowell no lo quiera. Incluso si él no quiere ser parte de la vida de este niño, Estoy bien con eso. Puedo cuidarlo por mi cuenta. Soy fuerte e independiente y yo... Dios mío, estoy llorando de nuevo.

Oye, oye, oye, dice Emilia con voz tranquilizadora, atrayéndome a sus brazos. "¿Qué está sucediendo?"

"Es... es... yo-yo..."

Pero las palabras no vienen.

"Shhh. Está bien. Vamos adentro y métete un poco de vino. Eso te hará sentir mejor".

Eso me hace llorar aún más porque no puedo tomar vino y ella ni siquiera lo sabe.

Entramos en la casa, pasamos a Harper, quien me lanza una mirada preocupada llena de muchas preguntas.

Emilia me lleva a la sala de estar y me deja caer en el sofá, entregándome una caja de pañuelos y una almohada mientras se sienta a mi lado para consolarme.

"Tomaré el vino", dice Harper, dirigiéndose a la cocina.

"¡Detener!"

La palabra sale más dura de lo esperado, y se detiene en seco.

"¿Detener? ¿Está todo bien? Yo..." Se calla cuando empiezo a negar con la cabeza.

"No, nada está bien".

Harper traga saliva, luego mira a Emilia, quien simplemente se encoge de hombros.

"¿Puedes sentarte?" le pregunto

Lentamente se deja caer en el sofá frente a nosotros. "Yo... tú... tú... tú me estás asustando,

Hollis. ¿Qué está sucediendo?"

Tomo varias respiraciones profundas antes de finalmente reunir el coraje para encontrarme con la curiosidad de mi hermana. mirada. Cuando lo hago, tengo la sensación de que ya sabe lo que voy a decirle.

"Estoy embarazada."

Emilia jadea a mi lado.

Pero no Harper. Ella no reacciona.

No creo que me guste que ella no reaccione.

"¡Callarse la boca!" dice Emilia, empujándome. "Estás mintiendo."

Me dirijo a ella. "Ojalá lo fuera".

"¿Cómo? ¿Cuando? ¿Es... —se estremece— de Thad?

"No."

Ella suelta un suspiro de alivio. "Oh, gracias a Dios. Esquivé esa bala. La bombilla se apaga para ella. "Bueno, si no es Thad, ¿entonces quién?"

Deslizo mis ojos hacia Harper.

"Lowell", dice en voz baja.

Trago con dificultad al escuchar su nombre.

"Lo es, ¿no?" Harper empuja.

Cuando asiento, Emilia jadea de nuevo.

"¿Q-Qué?" ella farfulla. "¡Cómo! ¡Dónde! ¡Cuando!"

"Mi boda", responde Harper por ella.

Asiento de nuevo.

"¿Ahí es donde desapareciste?" Emilia me da una palmada en el hombro. "¡Me mentiste! Dijiste que volviste a tu habitación porque no te sentías bien y pensaste que te habías enfermado.

Más bien cayó sobre algo, alguna polla.

Me eché a reír ante las palabras contundentes de Harper, y es exactamente lo que necesitaba. me rio y me rio hasta que mi risa se convierte en lágrimas una vez más.

No sé cuánto tiempo demoro en dejar de llorar, pero cuando lo hago, tengo un pañuelo en la mano cortesía de Emilia y me seco los ojos.

"Lo siento", digo. "Soy una especie de desastre hormonal en este momento".

"No te disculpes. Esta es una especie de situación que cambia la vida aquí mismo".

Me río sardónicamente. "Puedes decir eso otra vez".

"¿Qué vas a hacer?"

"Bueno, estoy seguro de que probablemente lloraré un poco más, pero después de eso, no estoy seguro".

Emilia se ríe. "No, quiero decir, con el bebé. Vas a..."

"Sí", respondo a su pregunta no formulada. "Lo mantendré pase lo que pase".

Ella me da una sonrisa comprensiva porque todos sabemos que mi vida está a punto de cambiar por completo. Demonios, mi vida ya ha cambiado por completo. Desde el momento en que esas pruebas en el baño de la farmacia dieron positivo, supe que nada volvería a ser igual.

"¿Qué pasó? Pensé que ustedes dos no se llevaban bien —dice Emilia.

Pienso en la boda que ahora parece hace mucho tiempo, probablemente porque siento que he vivido tres vidas en los últimos tres días, y frunzo el ceño. Mis problemas ese día parecen tan tontos en comparación con esto.

"No lo éramos. Entonces lo estábamos. Y entonces realmente lo éramos". Me encojo de hombros. Ya sabes cómo son las bodas... te ponen cachondo y haces cosas estúpidas".

"Ja. Puedes decir eso de nuevo. No da más detalles, pero estoy seguro de que tiene que ver con su misterio. hombre que puede o no ser un jugador de hockey. "Entonces, ¿a ustedes dos les gusta salir ahora?"

Niego con la cabeza. "No. Fue solo una cosa de una sola vez".

"Él es un poco conocido por eso". Ella golpea su mano sobre su boca. "Lo siento. Ignora eso."

Ella no tiene nada de qué arrepentirse. Basado en la forma en que salió de mi habitación tan fácilmente, pensé que no era la primera vez que dejaba a una mujer desnuda sola en una cama.

"Está bien", le digo, aunque no me siento exactamente bien. Me preocupa que Lowell no tome la noticias del embarazo muy bien.

"Yo, eh, odio ser el que pregunta, pero ¿ya le dijiste a Lowell?" Harper pregunta como si estuviera leyendo mi mente.

"Aún no."

"¿Decirle qué?"

Todos saltamos ante el repentino sonido de la voz de Collin.

Está parado en la cocina, mirándonos con las manos en las caderas, ojos vigilantes moviéndose entre los tres. Está respirando con dificultad, todavía tiene un auricular en la oreja, sudoroso y asqueroso como si acabara de correr diez millas, y diablos, probablemente lo hizo.

Ninguno de nosotros habla, así que dice: "¿Qué le estás diciendo a Lowell?"

"¡Que tiene un buen trasero!" Emilia espeta presa del pánico.

Carece de sentido. Collin no es estúpido. Sabe que acaba de entrar en una conversación seria.

"¿Hizo algo?"

"¿Qué? ¡No! Bueno, sí, algo así.

Sus cejas se juntaron un poco más. "Lo mataré." Gira sobre sus talones como si fuera a asesinarlo. justo en este instante, y me tambaleo del sofá.

"¡Detener!"

"No. Si te lastimó o te molestó, lo mataré. Harper, ¿dónde está nuestra pala?

"Está en el garaje."

"¡Arpista!" Le grito, corriendo a la cocina detrás de él.

Ella se encoge de hombros. "Lo siento, solo un reflejo".

"Collin, detente. No puedes matarlo.

"¡Porque estoy embarazada!"

Se detiene, con los ojos muy abiertos. "¿Estas embarazada? ¿Qué tiene eso que ver con Lo...? Le toma un momento darse cuenta, pero cuando hace clic, sus cejas se juntan una vez más. ¿Estás embarazada y dices que el bebé es de Lowell?"

Coloco mi mano sobre mi vientre. "Sí."

"¿La boda?"

"Sí."

"Veo." Asiente varias veces y luego aplaude. "Bueno, ahora realmente lo estoy matando".

"¡Collin!" Harper advierte esta vez.

"¿Qué? ¡No puedes esperar que no lo asesine! Es un idiota y se aprovecho de tu hermana cuando era vulnerable y la dejó embarazada. ¡Necesita que le rompan la cabeza por eso!

Él está equivocado y correcto.

Está equivocado porque Lowell no se aprovechó de mí. Demonios, fui yo quien le devolvió el beso. Fui yo quien le dijo que no necesitaba un amigo. Fui yo quien le pidió que tomara una mala decisión conmigo.

Trato de no reírme de eso porque realmente no fue la mala decisión de la que estaba hablando. Solo me refería al sexo, una aventura de una noche que haría que estar juntos fuera un poco raro e incómodo porque nos habíamos visto desnudos.

No quise decir una mala decisión de dejarme embarazada .

No puedes matarlo todavía. Él ni siquiera sabe. Al menos veamos cómo reacciona antes de que nos comprometamos con varios años de prisión". Harper intenta razonar con su esposo, acercándose a besarlo en la mejilla para calmarlo.

Funciona.

"Bien", admite Collin. "Pero si ese hijo de puta reacciona de manera diferente a la completa y absoluta alegría, está muerto".

Eso no suena justo en absoluto, pero no le digo eso. Estoy seguro de que lo último que espera es saber de mí, y apuesto a que realmente no espera lo que tendrá que decirle. Si reacciona con algo que no sea un completo shock, me sorprenderé.

Solo espero que no me rechace por completo. Ya he tenido suficientes noticias que cambiarán mi vida esta semana.

"¿Cuándo le vas a decir?" pregunta Collin.

"Yo, eh, iba a decirle esta noche".

"Bueno. Eso es probablemente lo mejor. Estamos a punto de entrar en la pretemporada pronto, y..." Se calla.

Bien. Porque Lowell es un jugador de hockey profesional.

Estoy embarazada y el padre es una superestrella de la NHL.

No tenía esto en mi tarjeta de bingo en absoluto.

Asiento con la cabeza. "Lo sé. Se lo diré."

"Bien." Sacude la cabeza, murmurando algo que no puedo entender del todo, pero estoy bastante seguro de que no hay nada bueno en Lowell y toda esta situación. Señala el pasillo. "Voy a tomar una ducha, dejaré que las chicas terminen su pequeño festival de hormonas". Presiona un beso rápido en la cabeza de Harper, luego sale corriendo por el pasillo.

"¿Oye, Collin?"

Se da la vuelta. "¿Sí?"

¿Crees que podría conseguir el número de Lowell?

Parpadea una vez. Dos veces. Luego deja caer la cabeza, sacudiéndola.



## lowell

Presiono el botón de disminución en la caminadora varias veces, llevando mi velocidad de siete MPH a cuatro MPH para refrescarme. Trato de no quemarme demasiado en el gimnasio fuera de temporada, especialmente porque ayudo en el campamento de patinaje de verano.

Sin embargo, últimamente tengo tanta energía y tanta frustración reprimida que si no hago algo para gastarla, voy a entrar en combustión. No tengo ni idea de lo que me pasa, pero no he podido deshacerme de este sentimiento de irritación en todo el verano.

Estoy molesto porque estoy aburrido en casa, pero estoy molesto cuando tengo que salir de casa. Me molesta cuando hay demasiado ruido y me molesta cuando hay un silencio total. Nada se siente bien, todo está un poco... apagado.

Estoy un poco apagado.

Creo que lo peor de todo es que casi puedo precisar el minuto exacto en que comencé a sentirme así—la mañana después de la boda de Collin y Harper.

Necesité toda mi fuerza de voluntad para levantarme de la cama y dejar que Hollis durmiera, pero lo hice porque eso era lo que acordamos. Lo hice porque sabía que empezar algo con la cuñada de mi compañero de equipo sería muy, muy estúpido. Lo hice porque tenía miedo de que me gustara demasiado, y no puedo permitirme eso.

Excepto que desde que la dejé tirada allí, no he podido dejar de pensar en ella.

No he podido dejar de pensar en cómo se sentía debajo de mí. O la forma en que se tensó y gimió justo antes de correrse. La forma en que gimió mi nombre como si fuera una maldición. Y definitivamente no puedo dejar de pensar en la forma en que sabía en mis labios.

Por mucho que lo intente, no puedo dejar de pensar en ella.

Mi polla comienza a hincharse, lo cual es realmente un inconveniente considerando que estoy tratando de relajarme, no de volver a ponerme en forma.

Disminuyo la velocidad de la cinta de correr un poco más, dejo que mis piernas se enfrién durante un cuarto de milla antes de ir a la ducha y dirigirme a casa para pasar otra noche encerrado dentro de mi casa con una ensalada César y una película de Marvel.

Normalmente, cuando me canso de estar solo, llamo a Collin o Rhodes o incluso a Smith. pero el ultimo dos veces lo hice, los tres me dispararon, así que no me he molestado con ellos desde entonces.

Podría llamar a Miller y ver qué está haciendo, pero no estoy tan desesperado... todavía. Además, la pretemporada es pronto. Estoy seguro de que puedo encontrar algo que me mantenga ocupado hasta entonces.

Apago la máquina y agarro la toalla de mano que tengo en el portavasos. Me lo paso por la cara, secándome el sudor que me gotea, y agarro mi teléfono.

Me sorprende ver que tengo un nuevo mensaje. No lo escuché sonar durante mi carrera, pero estaba bastante en

Desconocido: Hola.

Eso es lo que dice el primer mensaje, y junto las cejas, molesto. No reconozco el número, y no hay mucho que pueda discernir de una palabra de dos letras.

Entonces, mi teléfono vibra contra mi mano.

Desconocido: Guau. Eso fue estúpido. Me doy cuenta de que probablemente no tienes idea de quién es, ¿eh?

Y todavía no lo hago.

Desconocido: Es Hollis.

Desconocido: De la boda.

Desconocido: la boda de Harper y Collin.

Desconocido: Soy la hermana de Harper, Hollis.

Sonrío mientras ella explica en exceso y me encuentro un poco molesto porque ella realmente piensa que posiblemente podría olvidarla.

No podría olvidarla aunque lo intentara, y confía en mí, lo hice.

Yo: Lo siento, debes haberme confundido con otra persona. No recuerdo a nadie llamado Hollis de la boda de Harper y Collin.

Yo: Espera, ¿eres tú, cariño?

Machine Translated by Google  
Hollis: En caso de que te lo estés preguntando, ahora mismo te estoy mirando intensamente.

Yo: Anotado.

Hollis: Collin me dio tu número. Espero que no te moleste.

Yo: Yo no.

Y esa es la verdad. no me importa

De hecho, me alegra de que Collin le haya dado mi número. Ni siquiera puedo contar la cantidad de veces que quise pedírselo y me detuve de hacerlo.

Yo: Pero me sorprende saber de ti.

Hollis: Teniendo en cuenta cómo dejamos las cosas, estoy seguro.

No estoy seguro de si eso es una indirecta de cómo me escapé antes de que despertara, pero me hace sentir culpable de todos modos.

Hollis: ¿Te gustaría cenar conmigo esta noche?

Tan sorprendido como estaba de ver su mensaje de texto aparecer en mi teléfono, esto me sorprende aún más.

¿Quiero cenar con ella? Sí. Pero debería decirle que no, debería decirle que estoy ocupado o viendo alguien, debería recordarle que la noche que compartimos fue algo único.

No debería estar jugando este peligroso juego con ella.

Pero yo quiero. Realmente, realmente quiero.

Mis dedos vuelan sobre la pantalla y presiono enviar antes de que pueda recuperarlo todo.

Yo: Sí.

Salgo de mi camioneta y tiro mis llaves al valet.

Me mira como si estuviera loco.

“¿Eh, señor?”

Póngalo debajo de Lowell.

Sus ojos se abren, reconociendo el nombre.

“Sí, señor”, murmura, bajando la cabeza y corriendo hacia el lado del conductor de mi camioneta destortalada que realmente no tengo servicio de aparcacoches.

Deslizo una mano por mi camisa abotonada, algo que casi nunca uso, y tomo aire. No que alguna vez lo admitiría en voz alta, pero estoy casi nerviosa de ver a Hollis.

no debería ser Esto no es una cita ni nada. Es solo una cena entre dos amigos que tienen Definitivamente se vieron desnudos.

Pero no somos amigos.

O amantes.

No tengo idea de lo que somos.

Es por eso que esta es una idea absolutamente horrible. Debería irme, debería enviarle un mensaje de texto y decirle que surgió algo.

Pero no puedo evitar abrir la puerta del restaurante de todos modos.

Me toma dos segundos verla sentada al final de la barra. Ella está mirando la bebida en frente a ella, sus dedos jugando con la pajita, empujando los cubitos de hielo de un lado a otro.

Dios, incluso de lado es más hermosa de lo que recuerdo, y recuerdo mucho de ella.

Su cabello castaño es más largo de lo que era hace unos meses, y está atado en un moño bajo y desordenado que parece casi como si lo hubiera vomitado y también totalmente intencional al mismo tiempo. Lleva un vestido con estampado de flores combinado con un cardigan sobre los hombros, dejando mucho a la imaginación.

Como si pudiera sentir mi presencia, se vuelve hacia la puerta y nuestras miradas chocan por primera vez. en meses. Se ve igual pero diferente, y no puedo decir por qué.

Las comisuras de sus labios se levantan ligeramente como si estuviera feliz y triste al mismo tiempo de verme. No estoy muy seguro de cómo me siento al respecto mientras camino por el restaurante, tratando de ignorar las miradas de los otros clientes.

Realmente no salgo mucho, y esta es una gran razón por la cual. La gente siempre está mirando, hablando de mí detrás de sus manos, tratando de averiguar de dónde me conocen exactamente, y los fanáticos del hockey que me conocen no siempre respetan los límites.

Pero no les estoy prestando atención en este momento.

Lo único en lo que puedo concentrarme es en Hollis.

No rompemos el contacto visual. No cuando me deslizo en el taburete junto a ella, y ni siquiera cuando el camarero se detiene frente a nosotros.

“¿Qué puedo conseguirte?” ellos preguntan.

“Tomaré lo que sea que ella esté tomando”.

“Lo entendiste.”

La miro fijamente, observándola porque parece que no puedo quitarle los ojos de encima.

No es que pensara que nunca volvería a verla. Ella es la hermana de Harper; Sabía que nos encontraríamos unos a otros en algún momento. Simplemente no pensé que la volvería a ver, no en hielo neutral.

Sin pensar demasiado en ello, me inclino hacia delante y le doy un rápido beso en la mejilla. no echo de menos

Pero no es inocente. Ambos lo sabemos.

Cuando me recuesto, todavía no puedo dejar de mirarla.

Ella se mueve bajo mi mirada, la sonrisa en sus labios se vuelve tímida mientras sus mejillas se vuelven rosadas. "¿Qué?" ella pregunta, casi como si estuviera nerviosa.

"Nada. Solo... es bueno verte."

Ella suelta un suspiro, tomando la pajita de su bebida entre sus dedos. "Dices eso ahora".

Inclino mi cabeza en pregunta, sin entender lo que quiere decir, pero no tengo la opción de preguntar porque el cantinero desliza mi bebida hacia mí, sacándonos a ambos del momento.

"Gracias", les digo.

"Ningún problema. ¿Te gustaría hacer un pedido para tu cena o necesitas un momento?

"No... tengo hambre", dice, sus labios se curvan hacia arriba.

"¿Está seguro?"

Ella asiente. "Positivo. He estado... enfermo recientemente. Todavía no me siento lo mejor posible".

"¿Ni siquiera unas papas fritas?"

Sus ojos se iluminan cuando lo digo. "En realidad, suenan bien".

"Dos órdenes de papas fritas, por favor", le digo al cantinero. "Uno con tocino y queso."

Hollis se tambalea hacia adelante a mi lado, con una mano cubriendo su boca como si estuviera a punto de vomitar con solo mencionarlo.

La tomo por la cadera para evitar que se caiga del taburete. "¿Estás bien?"

Ella asiente, todavía sin mover la mano de su boca. "La ba—" Otra sacudida. "Sin tocino.

Por favor."

"Vale, sí. Sin tocino. Asiento con la cabeza al camarero, que parece entender lo que está pasando, luego miro a Hollis. "¿Estás seguro de que estás bien? Si no estás a la altura de esto, podemos reunirnos en otro momento.

Ella niega con la cabeza, quitando la mano de su boca y aspirando unas cuantas respiraciones profundas. "No soy yo bueno. Tenemos que hacer esto esta noche".

"¿Hacer qué esta noche? Es solo la cena.

Ella se estremece. "Sin embargo, no es solo la cena".

"Bueno." Saco la palabra, completamente confundido por lo que está pasando en este momento.

Espero a que ella me informe, pero no lo hace. Vuelve su atención a la bebida frente a ella, sumergiendo la pajilla en los cubitos de hielo que aún no se han derretido.

Tomo un sorbo de mi propia bebida y hago una mueca. "Puaj. ¿Qué demonios es esto?"

"Agua con gas."

"Eso definitivamente no es lo que esperaba", digo, dejando la taza, recordándome preguntar. el cantinero por un trago de verdad. "Sabe a culo".

Ella sonríe ante eso, luego, tan rápido como apareció la sonrisa, se fue. Está actuando de forma extraña y demasiado inquieta para mi gusto.

Definitivamente algo está pasando.

"¿Qué está pasando, Hollis?"

Abre la boca para hablar, luego la vuelve a cerrar, sacudiendo la cabeza.

Estoy empezando a frustrarme con sus respuestas negativas. Estoy a punto de preguntarle qué diablos está pasando cuando el cantinero coloca las dos canastas de papas fritas entre nosotros.

Para gran horror de Hollis, y mío, se olvidaron de dejar el tocino.

Machine Translated by Google La canasta está en el mostrador, se golpea la boca con la mano y corre hacia los baños, chocando no con uno sino con dos meseros en su camino.

Me toma varios segundos darme cuenta de lo que está pasando antes de ir tras ella para asegurarme de que está bien.

Irrumpí en el baño de mujeres, sin importarme quién más podría estar allí, y la encontré encorvada sobre un inodoro vaciando su estómago.

Cualquier enfermedad que tuviera, definitivamente todavía la tiene.

Enrollo mi mano alrededor de la de ella, asumiendo el control de su cabello hacia atrás mientras continúa sacándolo todo.

Cuando la última de sus arcadas secas se calma, la dejo ir y la ayudo a ponerse de pie. Se gira hacia mis brazos, enterrando su rostro en mi pecho.

Solo la sostengo.

Incluso cuando empieza a llorar, todavía la abrazo. Lo que sea que esté pasando, la está rompiendo... y es rompiéndome al verla así.

Cuando sus sollozos se calman, se aleja de mí y luego se limpia los ojos de medianoche. solo desde el mira en ellos, tengo la sensación de que lo que sea que esté a punto de salir de su boca me destrozará.

"Estoy embarazada."

Mi corazón cae directo al suelo.

Cuando me invitó a cenar, no pensé que me invitara para decirme que está embarazada.

La parte más aterradora de todo esto es que sé que me lo está diciendo porque me involucra.

Aún así, no puedo evitar las palabras que salen de mi boca a continuación.

"¿Está seguro?"

"Estoy seguro de que. El médico lo confirmó esta mañana. I-

"No", la interrumpí, sacudiendo la cabeza. "¿Está seguro?"

Sus ojos se estrechan. Será mejor que no me preguntes lo que creo que me estás preguntando, Lowell.  
no contesto

Sus fosas nasales se ensanchan, y empuja mi pecho con tanta fuerza que me tropiezo hacia atrás fuera del compartimiento.

Ella lo sigue, con los ojos casi negros, sacudiendo la cabeza mientras se dirige al fregadero.

"¿Estoy seguro? ¿Hablas en serio?

De nuevo, no digo nada.

"¡Salir!" grita, empujándome de nuevo. "¡Ir!"

Pero no salgo. no voy

No puedo.

Estoy atrapado aquí en este lugar tratando de averiguar cómo diablos pasó esto.

Ya terminé conmigo, levanta las manos y se dirige al fregadero. Se carga las manos con jabón y exfoliantes y exfoliantes y exfoliantes, mientras murmura lo idiota que soy.

soy un asno Soy un imbécil que de alguna manera dejó embarazada a mi aventura de una noche y luego cuestionó si el bebé es mía sabiendo muy bien que lo es.

Trago el nudo que se forma en mi garganta.

Cierra el grifo, luego toma una toalla de papel y se seca las manos.

Ella se da vuelta, mirándose. "¿Tienes algo que decir?"

"Yo... yo no sé lo que quieras que diga. No entiendo cómo sucedió esto. usé un condón. Siempre uso condón".

Ella suelta una carcajada. "Sí, bueno, claramente los condones no siempre son infalibles".

No lo son, y especialmente no lo son si han sido manipulados.

No expresé mi preocupación, principalmente porque me siento mal por pensarlo. Hollis nunca lo haría

Tira la toalla de papel a la basura, luego cruza los brazos sobre el pecho, mirándome y espera. No sé qué está esperando porque no sé qué decir en este momento.

— Esto no es... así no es como se suponía que iba a ser esto.

— Solo una noche. Eso es todo.

— No esta. Nunca esto.

— ¿Qué, Lowell? ¿Nada que decir?"

— "No sé lo que quieras que te diga".

— "Quiero que digas algo más que ¿Estás seguro? Porque eso es todo lo que has dicho. sobre todo el asunto.

— "Solo estoy... en estado de shock ahora mismo. No te he visto en meses y luego simplemente apareces y me anuncias que estás embarazada y yo solo... estoy tratando de procesarlo, eso es todo".

— "¿No me has visto en meses? ¡Tú eres el que me dejó en la cama!"

— Conocías las reglas —digo, y es exactamente lo incorrecto de decir.

Ella echa la cabeza hacia atrás como si la hubiera abofeteado con mis palabras.

— "¿Conocías las reglas?" Ella se burla. "Sí, supongo que los conocía. ¿Pero adivina qué, Lowell? Las reglas han cambiado. El juego ha cambiado. Estoy embarazada, te guste o no, y voy a tener este bebé, te guste o no. Si no quieras involucrarte, solo dilo, pero no te quedes ahí y actúes como si todo esto fuera mi culpa y lo hice a propósito para atraparte o algo así.

Trago la bilis que me sube por la garganta. Ella no sabe lo cerca que está de exactamente qué Me pasó con Céline. Embarazarme, casarme, conseguir mi dinero, ese era el plan.

No sé con quién estuvo Hollis antes que yo. No sé si estuvo con alguien después de mí.

Y aunque no creo que Hollis hiciera lo que hizo Celine, hay demasiadas variables para formar una opinión en este momento, especialmente cuando en realidad no la conozco muy bien.

— "Ay dios mío." Su boca se abre. "Eso es lo que piensas, ¿no? Crees que planeé esto, ¿no? Creo que fue un plan que inventé o algo así. Da un paso hacia mí, su nariz casi toca la mía. "Bueno, ¿adivina qué, amigo? No quería esto, y especialmente no lo quería contigo .

Me empuja y sale del baño, dejándome allí de pie preguntándome qué diablos voy a hacer.

## HOLLIS

"¿Él dijo qué?"

"Y cito, ¿estás seguro?"

"¡Ese imbécil!" Emilia estalla, golpeando su mano sobre la mesa.

"No puedo creer que haya dicho eso". Ryan está sentada con la boca abierta, mirándome como Tengo dos cabezas. Se trata de cómo me sentí anoche cuando lo escuché.

Harper es la única que no ha dicho una palabra, pero puedo ver la forma en que aprieta la mandíbula. Ella está tan molesta como ellos, y no tengo ninguna duda de que ya está determinando cómo va a salirse con la suya con su asesinato.

Me encanta su indignación por mí, pero sucedió exactamente como esperaba. Quiero decir, claro, no pensé que Lowell cuestionaría si el bebé es realmente suyo o insinuaría que me quedé embarazada a propósito para atraparlo, pero supuse que no estaría exactamente emocionado de tener un hijo con su aventura de una noche tampoco.

Dios, la mirada en su rostro cuando le dije... había tal mezcla de emociones en tan poco tiempo. Parecía aterrorizado, lo cual no era ninguna sorpresa. Luego pareció que iba a vomitar, de nuevo, no me sorprendió.

Luego vino la traición y el asco.

Esos dos son los que más duelen.

Un mesero coloca una canasta de papas fritas de reemplazo para nosotros y deja tres margaritas. Los cuatro estamos sentados en una mesa afuera de un restaurante mexicano para almorzar porque creo firmemente que no hay nada que el queso y el tequila no puedan arreglar. Ya que no puedo participar en el tequila, les dejo a ellos que se emborrachen por mí en solidaridad con este hilarante mal momento que estoy pasando. ahora.

¿Cómo se arruinó tanto mi vida en el último año?

"Lo odio", dice Emilia, tomando un sorbo de su margarita, sacudiendo la cabeza. "Él siempre ha parecido como un tipo tan agradable. No puedo creer que haya dicho eso".

"Está bien." Agito mi mano. "Fue simplemente... impactante".

"No está bien, Hollis", insiste. "Está lejos de estar bien. Él es el que te hizo esto, y él necesita dar un paso al frente y asumir la responsabilidad por ello".

"En caso de que lo hayas olvidado, yo fui un participante activo en toda la prueba".

"Oh, no lo olvidé. No lo olvidé porque me muero por saber cómo fue el sexo, pero he tenido demasiado miedo de preguntarte porque no quería que rompieras a llorar de nuevo.

Robo una ficha de la canasta y se la tiro.

"¡Ey!" Lanza uno hacia mí, errándome por completo y golpeando a la persona en la mesa.

No se dan cuenta, y todos nos reímos de su olvido.

"Yo también tengo un poco de curiosidad", dice Ryan, agarrando su propio chip. "Lowell siempre ha emitido este tipo de vibración intensa. Me pregunto si eso también se traslada al dormitorio.

"Le estoy diciendo totalmente a Rhodes que piensas en otros tipos en el dormitorio".

Ryan mira a Harper. No te atreverías. Él, en realidad, ¿sabes qué? Adelante, dile a él. Tomaré el castigo. Se mete el chip en la boca, casi mareada ante ese pensamiento.

"¿Entonces, cómo estuvo?" Emilia vuelve a preguntar.

"¿Cómo estuvo qué?" Finjo ignorancia, tomando un sorbo de mi agua.

"¡El sexo!" Lo grita un poco demasiado fuerte, atrayendo miradas de otros en las mesas contiguas a la nuestra.

"Ya sabes, el sexo que tuviste con el jugador profesional de hockey tan bueno como el infierno. Tienen resistencia durante días, ¿sabes?

"Parece que hablas por experiencia", responde, y ella aparta la mirada.

evitando mi mirada. Maldita sea. Uno de estos días, haré que ella hable de eso.

"Definitivamente hablo por experiencia cuando digo que escuchaste bien", dice Ryan.

"Puedo confirmar", está de acuerdo Harper.

"¿Ver? Yo tenía razón. Dinos."

"Fue..." levanto un hombro. "Fue agradable."

"¿Lindo? ¿Lindo? ¿ Quedaste embarazada del buen sexo? Qué aburrido." Emilia hace pucheros. "Nunca le digas eso a tu hijo".

Me río. "No creo que vaya a contar la historia de cómo fue concebido mi bebé".

"Nunca sabes. Mi madre me lo dijo una vez, en detalle. Demasiado, demasiado detalle". Ella se estremece, luego alcanza su bebida de nuevo. "Estaba borracha, que es lo que estoy a punto de estar". Toma un sorbo saludable, luego sumerge otro chip en el queso. "Dime o voy a lanzarte este chip desordenado como el infierno".

"No lo harías".

"Oh, lo haría".

Ella lo levanta para tirarlo en mi dirección, y levanto mi mano.

"Bien, bien. Te diré. Baja el arma. Niego con la cabeza ante sus payasadas mientras se mete el chip en la boca con una sonrisa victoriosa. Miro alrededor de la mesa, y todos me miran expectantes, aparentemente muy interesados en saber cómo fue el sexo con Lowell.

No sé qué decirles porque no sé cómo ponerlo en palabras.

No sé cómo decirles que lo he pensado casi sin parar desde que sucedió. No sé cómo decirles que fue la experiencia más increíble de mi vida. Cómo me tumbó en la cama y se tomó su tiempo para quitarme el vestido de mi cuerpo, luego besar cada centímetro de él, llevándome al orgasmo dos veces antes de deslizarse dentro de mí y buscar el triplete. Cómo era amable en las mejores maneras y rudo en todas las mejores.

Y cómo la peor parte es que ni siquiera él siendo un gilipollas gigante anoche puede mancharlo.

No sé cómo decir nada de eso, así que solo digo: "Mejor que cualquier cosa que haya probado antes".

No es que tenga mucho con que compararlo. Solo he tenido sexo con tres hombres en mi vida. Uno era mi novio de la secundaria, y eso terminó en punto dos segundos. El otro era Thad, y él era más o menos un pony de un solo truco... si cuenta que chocar contra mí en misionero es un truco.

"Estás totalmente radiante solo de pensarlo". Emilia sonríe, moviendo las cejas hacia arriba y hacia abajo.

"Creo que eso es solo parte de estar embarazada".

"O la señal de algo de sexo realmente caliente". Ella frunce el ceño como si acabara de recordar quién es realmente sexy

el sexo que Tengo y Google

Tengo que ir a mi tío y decirle lo idiota que está siendo Lowell.  
Haz que juegue con su equipo o algo así.

"Si bien lo aprecio mucho, eso no es necesario".

"Podría hacer que Rhodes lo revisara accidentalmente durante la práctica", ofrece Ryan.

sonrió "De nuevo, gracias, pero no".

"Tienes que saber que Collin lo va a asesinar cuando se entere de esto, ¿no?" Harper dice.

"No, porque no le vas a decir".

"¡Hollis! ¡No puedes hablar en serio!"

"Soy. Soy muy serio. Todo este... asunto... es entre Lowell y yo y eso es todo. No necesito que ustedes, señoras, desplieguen a sus hombres para pelear mis batallas por mí". Miro fijamente a Emilia porque no sé exactamente quién es su hombre, pero tampoco quiero que se haga ideas. "Va a estar bien.

Lo resolveré.

Harper niega con la cabeza, claramente molesta conmigo. Yo también estoy molesto conmigo, especialmente por conseguirme metí en este lío donde el padre de mi bebé piensa que solo soy un conejito puck tratando de atraparlo.

No tengo idea de qué le dio la idea de que ese es el tipo de persona que soy, pero realmente me molesta que piense que soy remotamente capaz de hacer algo así. Es lo que me mantuvo despierto la mitad de la noche tratando de averiguarlo.

Bueno, eso y las ganas de orinar cada maldita hora.

"¿Ya le dijiste a mamá?" Harper pregunta.

yo gimo "Puaj. No aún no. Sobre todo porque me aterroriza que empiece a buscar apartamento. aquí en el momento en que se entera.

"Me sorprendería si ella ya no ha comenzado ahora que ambos vivimos aquí".

Amo a mi madre algo feroz. Es una buena persona con muy buen corazón, y Harper y yo somos todo su mundo.

Pero también puede ser muy... sofocante. Ella no siempre fue así. Claro, ella era una madre preocupada y siempre quería que las niñas tuviéramos cuidado, pero empeoró después de la muerte de nuestro padre. De repente, dondequiera que íbamos y todo lo que hacíamos era demasiado peligroso. Apuesto a que si hubiera podido salirse con la suya, nos habría envuelto en plástico de burbujas solo para evitar que volviéramos a lastimarnos.

Mantener a Harper y a mí a salvo y ser sobreprotectora es su forma de lidiar no solo con la muerte de mi padre, sino también con la forma en que murió: en un accidente automovilístico cuando se dirigía a ver a su amante.

Hasta ese momento, habían tenido el matrimonio perfecto. Diecisésis años de felicidad. Diecisésis años de bailar en la cocina con Frank Sinatra y lujosas cenas de aniversario. Diecisésis años de besos de buenos días y nunca acostarse enojado.

Decir que su corazón se rompió de la peor manera cuando descubrió por qué él estaba afuera en el medio de una tormenta de nieve sería un eufemismo. Ella quiere protegernos de ese mismo dolor.

Pongo mi mano sobre mi vientre todavía plano porque, de una manera un poco loca, ahora lo entiendo. Ni siquiera he conocido a mi bebé todavía y ya tengo este deseo intenso de protegerlo a toda costa. No puedo imaginar lo fuerte que será ese sentimiento cuando tengan casi treinta años.

"Hablemos de otra cosa", dice Emilia. "Como nombres de bebés o algo así. yo personalmente creo Emilia es hermosa, pero podría ser increíblemente parcial en eso".

"Lo eres", le dice Harper. "Pero creo que todos podemos estar de acuerdo en que Harper también es un nombre hermoso".

Miro a Ryan. "¿Te importaría lanzar tu propio nombre en el ring también?"

"No. Mantendré mi nombre para mí, gracias. Aunque creo que deberías nombrar a tu bebé algo rudo, como Buffy o Khaleesi".

"Oh, ¿qué pasa con Katniss? ¿O Xena? Ya sabes, como la Princesa Guerrera. ¡Lo tengo!" Emilia espeta.

"¡Alanis! como Morissette. Ella es como la trituradora de las esperanzas y los sueños de los hombres y es increíble. Total diosa del rock de chica enojada".

"Eso es... lo tendré en cuenta también".

"¿Y si es un niño?" Ryan señala.

"Tor. Definitivamente Thor", dice Emilia. "¡No, espera! ¿Qué pasa con Thanos? Espera no. Thor es mucho mejor."

Ryan y Emilia inician un debate sobre nombres, pero Harper no se une. En su lugar, desliza su mano en la mía y la aprieta.

"Incluso si Lowell no aparece, es obvio que la bebé Buffy Khaleesi Katniss Xena Alanis va a ser tan amado."

"O Thor Thanos".

Ella sonríe. "O Thor Thanos".

Y por primera vez desde que me hice esas pruebas, no me siento tan solo.

---

Tenía razón sobre mi madre.

Sostengo mi teléfono apoyado en mi almohada y trato de no suspirar cuando ella comienza a enumerar todos los apartamentos que ha estado mirando cerca.

"Y luego hay uno que está a solo unas dos millas de usted. Tienen un hermoso jardín en el que puedo imaginarme disfrutando de mi café de la mañana", dice, volteando el teléfono, como literalmente todo el teléfono, no solo la cámara, para mostrarme una foto distorsionada de dicho jardín.

"Se ve muy bien, mamá, pero ¿no crees que estás saltando el arma aquí?"

Voltea el teléfono y me da una mirada aguda. "No uses ese tono conmigo, Hollis Pearl".

Trato de no encogerme por el uso de mi segundo nombre, que detesto por completo. hago una promesa a en ese momento para no darle a mi hijo un segundo nombre horrible.

"Voy a ser abuela. ¡Una abuela, Hollis! Por supuesto que voy a querer ser parte de la vida de ese niño, y realmente no puedo hacer eso desde el otro lado del estado, ¿verdad?

Quiero señalar que sí, ella puede, y haré viajes de ida y vuelta todo el tiempo, pero sé que no importa lo que diga, no será suficiente. También puedo resignarme al hecho de que mi madre se mudará de esta manera con o sin mi aprobación. Ahora es solo cuestión de tiempo.

"Lo sé, mamá, yo solo—" Mis palabras son interrumpidas por un gran bostezo, y un ceño fruncido tira de sus labios. momento en que mi boca se abre.

"¿Qué ocurre? ¿Todo bien?"

Apenas resisto el impulso de poner los ojos en blanco. "Todo está bien. Solo estoy cansada, ya sabes. Creciendo la vida y todo eso. Estoy seguro de que recuerdas cómo es eso.

"Oh, Dios, lo hago alguna vez. Ustedes chicas me desgastaron tanto antes de que nacieran. Especialmente Harper porque era tan impredecible". Una dulce sonrisa tira de sus labios. "Siempre marchando al ritmo de su propio tambor, esa".

Ella está en lo correcto. Harper siempre ha sido quien es y nunca se ha disculpado por eso ni un día de su vida. Siempre he admirado eso de ella y desearía poder decir que he hecho lo mismo, pero no lo he hecho. Dónde

Harper siempre ha sido de tipo que destaca entre la multitud y prueba cosas nuevas, yo he sido del tipo que se mezcla y no toma muchos riesgos. Era más fácil de esa manera. Más seguro.

Por supuesto, la única vez que salgo de mi zona de confort y hago algo arriesgado, me castigan por ello.

Palmeo mi estómago. Lo siento, un poco, no eres un castigo.

"De todos modos, debería dejarte descansar un poco", dice mi madre, sorprendiéndome. "Estoy seguro de que esta semana ha sido muy emocionante para ti".

Emocionante no es la palabra exacta que usaría para ello.

Cuando le dije que estaba embarazada, lo primero que preguntó fue si el bebé era de Thad y si volveríamos a estar juntos.

Al principio, me dolió mucho que pensara que volvería con él después de lo que me hizo. Pero cuando dejó escapar un suspiro de alivio cuando le dije que no había oportunidad, me alegré.

Me preguntó si estaba saliendo con alguien y le dije que no.

Después de eso, ella lo dejó caer. Me sorprendió que no insistiera en el tema y no hiciera más preguntas, ya que por lo general se ocupa de todo lo demás. Creo que ella podía sentir mi confusión con respecto a la situación. Ella no está preguntando ahora, pero sé que lo hará más tarde, y ya estoy temiendo la conversación.

—Algo así —murmuro.

La preocupación tira de sus ojos y puedo decir que tiene mucho que decir, pero no lo dice. En cambio, dice: "Te amo, Hollis. Todo estará bien."

Y como soy un completo desastre, las lágrimas pican en mis ojos. Esta semana ha sido agotadora, y yo No creas que me di cuenta de lo mucho que necesitaba escuchar eso de mi propia madre.

"Gracias mamá. Yo también te amo."

"Lo sé." Ella guiña un ojo. "Descansa un poco, ¿de acuerdo? Llámame mañana."

"Lo haré. Buenas noches."

"Buenas noches, niño".

Lanzo mi teléfono sobre la almohada a mi lado y ruedo sobre mi espalda. Miro hacia el techo, pasándome las manos por el estómago, maravillándome por el hecho de que tengo un pequeño humano del tamaño de una cereza creciendo dentro de mí.

Harper tenía razón. Incluso si Lowell no aparece, sé que este bebé será amado y cuidado. para. Cuento con el apoyo de algunas de las mejores personas del mundo que se asegurarán de que eso sea cierto.

"Todo estará bien", me digo mientras mis ojos se cierran.

Esta vez cuando lo digo, casi me lo creo.

---

## lowell

"¡Calma! ¡Ya voy!"

Empujo mi brazo a través de mi camisa mientras deambulo por la casa para averiguar quién diablos está llamando a mi puerta a esta hora. Apenas son las siete de la mañana y no tengo ni idea de quién puede ser. Solo tres personas en el equipo saben dónde vivo, y una de esas personas es el entrenador.

Con los ojos borrosos, choco contra una mesa en el pasillo.

—Joder —murmuro, molesto con la mesa y conmigo mismo. He dormido como una mierda de perro las últimas dos noches, y realmente preferiría no tratar con quien sea que esté parado en mi porche en este momento.

Abro la puerta de un tirón, con el ceño fruncido firmemente en su lugar. "Qu—" Ni siquiera escucho la palabra completa antes de que un puño se conecte con mi cara y me tropiece hacia atrás dentro de la casa. "Qué dem..." Me agarro la cara mientras Collin se abre camino dentro de mi casa.

Cierra la puerta detrás de él, luego me golpea contra la pared con tanta fuerza que me sorprenderé si no hay una abolladura en ella. Arrastra su antebrazo sobre mi garganta, sosteniéndome en el lugar mientras me da una mirada asesina.

"¿Que rayos?" Escupo y ni siquiera se inmuta cuando mi sangre le salpica la cara. "¿Qué diablos estás haciendo en mi casa, Wright?"

"¿Qué demonios te pasa?" sisea, empujando mi tráquea con la presión suficiente para dejarme sin aliento. "¿Eh? ¿Qué diablos te pasa, Lowell?"

Empuja su brazo en mi garganta de nuevo, esta vez tan fuerte que me ahogo. Hago un intento poco entusiasta de tratar de luchar contra él, pero el pinchazo es grande y no va a ninguna parte. Además, en el fondo sé que me merezco esto y mucho más.

Fui un idiota total para Hollis la otra noche. En el momento en que el impacto de todo pasó, supe que estaba completamente equivocado.

Ella no me tendería una trampa. Sé que ella no lo haría. No pasamos mucho tiempo juntos, pero yo Sé que ella no es ese tipo de persona.

Después de que ella me lo dijo, estuve levantada la mitad de la noche mirando mi teléfono tratando de decidir si debía llamar o enviar un mensaje de texto y qué diablos iba a decir para mejorar todo. Seguí quedando en blanco porque no tengo idea de cómo voy a hacerlo mejor.

Mierda. Han pasado treinta y seis horas y todavía no sé cómo voy a hacerlo mejor.

"Yo... lo siento, ¿de acuerdo? la jodí ¿Estás feliz?"

Sus ojos se estrechan sobre mí, asegurándose de que estoy diciendo la verdad. Satisfecho con lo que ve, me empuja una vez más antes de soltarme, dejándome caer de nuevo sobre mis pies.

Tomo grandes bocanadas de aire y me limpio la sangre que se me escapa por la nariz y la boca.

"Mierda, hombre", le digo, todavía tratando de recuperar el aliento. "Tienes suerte de que ya he perdido mis dientes reales o

"Sí, bueno, únete al club porque estoy enojado ". Él niega con la cabeza hacia mí. "¿Qué diablos, amigo?"

Tomo unas cuantas respiraciones profundas más antes de empujarme de la pared y enderezarme. Lo empujo, asegurándome de golpearlo en el hombro, y me dirijo a la cocina para limpiar toda la sangre y conseguir una bolsa de hielo.

Él sigue detrás de mí, sin duda mirando agujeros en la parte posterior de mi cabeza.

"¿De verdad le preguntaste si está segura de que es tuyo?"

Hago una mueca ante sus palabras mientras saco una botella de agua de la nevera y le quito la tapa. Hago baches con el agua alrededor de mi boca unas cuantas veces para quitarme el sabor a sangre. Luego bebo el resto de un trago y cierro la nevera, sin molestarle en ofrecerle nada a Collin porque lo jodian después de lo que acaba de hacer.

Quiero decir, me lo merecía, pero que se joda.

"Yo... algo implícito", finalmente digo después de varios largos momentos.

"¿Y también insinuaste que se quedó embarazada a propósito para tratar de atraparte?"

Otra mueca, que es respuesta suficiente.

Agarro el paño de cocina que está colgando de la estufa, lo pongo bajo un poco de agua fría y lo presiono contra mi labio partido que sin duda ya ha duplicado su tamaño.

Joder, Collin pega fuerte.

"Tengo que preguntar de nuevo... ¿Qué diablos te pasa, Lowell? ¿Por qué diablos dirías eso?

¿A ella? ¿De verdad crees que eso es algo de lo que Hollis es capaz?

"¡No! De nada."

"Entonces, ¿por qué lo dijiste?"

Estrecho mis ojos hacia él. "Sabes por qué."

"¿Por esa mierda con Celine hace tantos años?"

"¡Sí!"

"¡Dudar!" Se pasa las manos por el pelo como si estuviera irritado conmigo. Bueno, estoy jodidamente irritado con él, irrumpiendo en mi casa y golpeándome al amanecer. "Supéralo ya".

"No es exactamente tan fácil".

"Sí, lo es. Porque son dos personas completamente diferentes".

"¿Crees que no lo sé?"

Mantiene los brazos abiertos. "Aparentemente no, porque aquí estamos".

"Me asusté, ¿de acuerdo? En mi defensa, acababa de descubrir que mi aventura de una noche quedó embarazada. Es mucho para asimilar, ¿no?"

Rechina los dientes. También te debo otra por eso, por aprovecharte de ella cuando era vulnerable.

—No fue así —argumento, porque no fue así.

Al menos no creo que lo fuera.

Joder... ¿lo era? ¿Acaso... Hollis no lo quería también? Sabía que estaba luchando con la boda y lo reciente que era su divorcio, pero no es como si la hubiera presionado para algo. Demonios, ella fue quien me pidió que tomara una mala decisión con ella. ¿Hice algo mal al decir que sí?

"¿Cómo sucedió eso? ¿No envolviste tu mierda?"

"¡Por supuesto lo hice! Yo solo... El condón era un poco viejo, ¿de acuerdo? Era uno que había tenido en mi billetera por un tiempo".

"¿Un rato? ¿Cuánto tiempo es un tiempo?

Anugo la cara, no queriendo admitirlo. "Un año. O más."

Él echa la cabeza hacia atrás con un gemido. "Santa mierda. No es de extrañar que la dejaras embarazada.

"Oye, no es como si fuera a tu boda con la esperanza de caer en un coño, ¿de acuerdo? Eso no era parte de mi plan en absoluto. Sé lo desesperadas que están las mujeres solteras en las bodas por unirse a alguien. No estaba dispuesto a involucrarme en eso".

"Pero lo hiciste. Te mezclaste en eso, y mira a dónde te llevó eso.

Mierda. Él me tiene allí.

Descanso mis codos en el mostrador y dejo caer mi cabeza entre mis manos. No puedo creer que me metí en esta situación. De nuevo, técnicamente.

Solo que esta vez, es real. Es muy real y da mucho miedo.

"¿Cómo te sientes?"

"Como la mierda. Me duele la cara, y ahora tengo un dolor de cabeza palpitante y creo que mi diente está flojo. Y yo soy-

"No, eso no. Sobre el bebé, idiota.

Bien. Eso.

Ese es un aluvión de emociones completamente diferente que no estoy seguro de querer abordar tan pronto.

Tengo miedo.

Estoy enojado.

Estoy preocupado.

Estoy confundido.

Soy tantas cosas diferentes, y me está costando mucho procesarlo todo.

"I-

Otro fuerte golpe suena en la puerta, interrumpiéndome.

¿Quién diablos es esta vez?

Miro a Collin y él se encoge de hombros. "Me gana".

Empujo el mostrador y me dirijo a la puerta principal. Lo abro y, por segunda vez esta mañana, un puño se conecta con mi cara.

"¡Ay! ¡Hijo de puta!" Acuno mi nariz, que ahora está sangrando junto con mi labio mientras tropiezo hacia atrás por el impacto.

"¡Eres un estúpido de mierda!" Rhodes se enfurece, lanzándose contra la pared como lo hizo Collin. "Eres loco? Tienes un deseo de muerte? Tú-

Un movimiento al final del pasillo llama su atención. Collin está apoyado contra la pared, brazos cruzó, claramente disfrutando del espectáculo.

"No te preocunes por mí", dice. "Por favor continua."

Empujo a Rhodes, tratando de quitarme de encima a la bestia de un hombre. Él me mira, empujándome contra la pared una vez más antes de dejarme ir.

No puedo decidir si quiero mantener mi nariz tapada o frotar el moretón que sin duda se está formando en mi pecho en este punto.

—Joder —murmuro, mirando entre ellos. "¿Alguien más va a entrar a mi casa a puñetazos hoy?"

La puerta, que nunca estuvo cerrada, se abre de un empujón, y en pasos Miller.

No te pegaré, Lowell. Él levanta las manos. "No puedo darme el lujo de estropear estos guantes de seda".

"¿Por qué diablos están todos aquí tan temprano?"

"Uh, porque aparentemente eres un idiota que necesitaba una paliza, y eso es decir algo viniendo de mí", explica Miller.

Cierra la puerta principal, luego aplaude. "Entonces,

¿Machine de desayuno, muchachos? Estoy hambriento."

Con un suspiro, niego con la cabeza y los dejo en el pasillo mientras me dirijo a mi habitación por un rato. camisa limpia ya que esta ahora tiene manchas de sangre después de recibir dos puñetazos en la cara.

¿Cómo no son ni las ocho de la mañana y ya estoy ensangrentado y magullado?

Después de agarrar una camisa, vuelvo a la cocina. Collin y Rhodes están apoyados contra la isla mirándome. Miller se está sirviendo una taza de café, pero parece que no puede entender cómo funciona el filtro.

Lo empujo fuera del camino y termino el trabajo, ajustando el tamaño para una olla llena y presionando comenzar antes de darme la vuelta para encontrarme con las miradas de mis compañeros de equipo.

"¿Harper?" Señalo a Collin.

El asiente.

"¿Ryan?" Le digo a Rodas.

Otro asentimiento.

Miro a Miller. "Entonces, ¿por qué diablos estás aquí?"

Se encoge de hombros. "Solo venía porque estaba aburrido y el campamento de patinaje de verano no es para otras pocas horas. Honestamente, no tengo idea de lo que está pasando".

"¡Son como las siete de la mañana!"

"¿De verdad vas a enojarte con un chico por extrañar a su capitán?" Él sobresale su labio, haciendo un puchero.

Eso me hace querer ser el tercer tipo en lanzar un puñetazo hoy.

En lugar de eso, solo pongo los ojos en blanco y me vuelvo para agarrar el café que ahora está terminado. Agarro dos tazas (porque a la mierda Collin y Rhodes) del gabinete sobre la olla, sirvo una taza para mí y una taza para Miller, y deslizo una hacia él.

"Gracias", dice, tomando un sorbo ruidoso. "Entonces, ¿qué me perdí?"

Su inocencia nos hace reír a todos.

—La mierda aquí —Rhodes levanta el pulgar en mi dirección— se acostó con la hermana de Harper en la boda.

"Perro sucio, tú". Miller me sonríe, sacudiendo la cabeza. "¿Pensaste que estaba demasiado loca por ti?"

no le respondo La única persona que está loca en este punto soy yo por pensar que lo que hicimos fue una buena idea.

"Eso no es todo", agrega Collin. "Ella está embarazada."

Miller jadea. "¡De ninguna manera! ¿No lo envolviste?

Echo la cabeza hacia atrás con un gemido. "¿Por qué todos me siguen preguntando eso? ¡Por supuesto lo hice!"

"No lo suficientemente bien, aparentemente. Tienes que duplicarte y esa mierda.

Rhodes le lanza a Miller una mirada preocupada. "No te duplicas . Alguna vez. ¿Tú lo haces?"

"Uh... n-no", dice Miller, sin sonar en lo más mínimo convincente.

Ni siquiera voy a tocar eso ahora mismo. No tengo la energía. Tengo mis propios problemas con los que lidiar.

"¿Qué vas a hacer?" Miller hace la pregunta del millón de dólares para la que todos quieren una respuesta.

Mierda. ¿Qué voy a hacer? No estaba buscando esto y ciertamente no estaba preparado. Demonios, fui a cenar con Hollis medio esperando mojarme la polla al final de la noche. No esperaba que me arrojaran esta gran bomba que cambiaría mi vida.

Entonces, ¿qué voy a hacer?

¿A largo plazo? no tengo ni idea Eso no depende totalmente de mí.

Pero sé lo que necesito hacer a corto plazo, y eso es disculparme con Hollis... si me deja.

Mira Tragó la lengua, quienes me miran fijamente, esperando escuchar lo que tengo que decir. I  
Trague el nudo que ha estado colgando en mi garganta desde ayer, luego suelte una gran bocanada de aire.

"Supongo que tengo que hacer una llamada telefónica".

## HOLLIS

Después de dejar las cosas en el restaurante la otra noche, lo último que esperaba esta mañana era recibir una llamada de Lowell preguntando si podía venir.

Al principio le dije que no porque no estaba segura de querer lidiar con el estrés de verlo antes de mi cita de esta tarde, pero él insistió y eventualmente cedí. Es por eso que actualmente estoy parado frente a mi espejo con mi tercer atuendo de la mañana tratando de disuadirme de cambiarme nuevamente.

Una parte de mi cerebro está gritando que debería usar esa minifalda de cuero que compré hace dos meses porque muy pronto voy a ser demasiado grande para que me la suba más allá de las caderas, pero sé que eso es completamente impráctico.

Si no fuera por las náuseas, los dolores de cabeza y los cambios hormonales, no sabrías que estaba embarazada. Todo parece igual, aunque sé que no va a ser así en los próximos meses.

Todavía no sé cómo me siento al respecto, ver cómo mi cuerpo cambia como lo hará. Sé que a algunas mujeres les encanta estar embarazadas y aman la apariencia de sus cuerpos, mientras que otras lo detestan. Me pregunto dónde caeré en el espectro.

Me meto dos pares de calcetines enrollados en mi sostén, luego tomo una almohada de mi cama y la meto debajo de mi camisa. Me miro en el espejo, tratando de imaginar cómo me veré caminando con un pequeño humano dentro de mí.

Será... diferente, eso seguro. Me veré como una persona completamente diferente. Diablos, me voy a ser una persona completamente diferente. Eso es difícil de conciliar a veces.

Un golpe suena en la puerta, sacándome de mis pensamientos.

¡Mierda! Lowell.

Mi ritmo cardíaco se acelera y mis palmas comienzan a sentirse pegajosas. Es estúpido. No debería sentirme así por el hombre cuyo bebé estoy esperando, pero lo hago.

Estoy nerviosa porque él me pone nerviosa.

Estoy nervioso porque no tengo idea de cómo va a ir esta conversación.

Solo estoy...nervioso.

Saco la almohada de mi estómago y la lanzo a la cama antes de correr hacia la puerta principal. Tomo una respiración profunda y tranquilizadora, pasando una mano por mi cabello. Cuando siento que no me voy a desmayar, la abro.

Recoger mi aliento fue un movimiento inteligente porque en el momento en que mis ojos se posan en Lowell, él lo recupera. Es tan... magnético. No quiero que me atraiga. No quiero que él esté en el norte y yo en el sur.

Lleva una simple camisa gris claro y un par de jeans que se ajustan demasiado bien a sus muslos.

Llevo una gorra de béisbol solgada hacia atrás en la cabeza y luce lo que parece un corte reciente en el labio sobre el que quiero preguntarle.

Cuando llego a esos ojos verdes que me hacen sentir todo tipo de cosas que no entiendo, descubro que me está mirando con una mirada escrutadora, como si estuviera buscando alguna indicación de que le voy a cerrar la puerta en la cara.

No lo haré... todavía.

En cambio, me hago a un lado, permitiéndole pasar. En el momento en que cruza el umbral, respiro de nuevo.

Cierro la puerta detrás de él, apoyándome en ella porque de repente me siento mareada. No sé si es por estar cerca de él o simplemente estar exhausto, algo que estoy más que no últimamente.

Mira alrededor del pequeño apartamento, y me doy cuenta de que este lugar debe ser ridículo en comparación con dondequiera que viva. Es un maldito jugador de hockey. Probablemente tenga una mansión... o dos.

Cuando termina de leer, mete las manos en los bolsillos de sus jeans y me mira. Sus ojos recorren lentamente mi cuerpo, comenzando por mis pies y subiendo hasta el final. Me inspecciona de cerca, sin perder ni un centímetro, como si estuviera buscando alguna señal de que realmente estoy embarazada. Quiero decirle que no voy a aparecer todavía, pero antes de que pueda pronunciar las palabras, sonríe.

"Bueno, esos crecieron mucho más rápido de lo que esperaba".

Mis cejas se juntan y miro hacia abajo.

Oh Dios.

Me arden las mejillas cuando me meto la mano en el sostén, saco los calcetines enrollados y los tiro sobre el sofá.

"Yo estaba practicando."

"¿Tener tetas?"

Lo miro, empujo la puerta y me dirijo a la cocina. "¿Quieres algo de beber?"

"Oh, sí. Vodka si lo tienes. Le envío una mirada y se ríe. "Estaba bromeando. Aunque una bebida suena bien en este momento. Estoy, eh, un poco nervioso.

"¿Tú? Sr. NHLSuperstar, ¿nervioso?

Él sonríe ante el apodo mientras toma asiento en el pequeño rincón del desayuno. "Los jugadores de hockey se ponen nerviosos, ya sabes".

"Eh. Me habría imaginado que ya estarías acostumbrado a la presión.

"Este tipo de presión es un poco diferente".

"Eso es justo." Abro la nevera y alcanzo el recipiente de jugo de naranja. "No tengo vodka, pero tengo batidora.

"El mezclador también funciona".

Tomo dos vasos del gabinete y sirvo una taza para cada uno de nosotros. Es gracioso porque nunca he sido un gran persona de jugo de naranja, pero por alguna razón, es casi todo lo que quiero beber en estos días.

Deslizo un vaso en la dirección de Lowell, luego devuelvo el jugo a la nevera antes de agarrar mi propio vaso y recostado contra el mostrador.

"¿Deberías estar de pie?"

Mis ojos se vuelven rendijas. "Advertencia justa, hay muchos objetos afilados en esta cocina con los que puedo apuñalarte".

"Lo tendré en cuenta". Me sonríe por encima del borde de su jugo de naranja antes de tomando un sorbo, haciendo una mueca por el escozor de la acidez en el corte en su labio.

—¿Qué le pasó a tu cara? Pregunto.

"Collín".

Levanto las cejas, sorprendida.

"Y Rhodes", añade.

"Porque...?"

Se mueve incómodo en el taburete, sin mirarme a los ojos cuando dice: "Tú".

ah Por eso me llamó, porque Collin y Rhodes lo obligaron, no porque realmente le importe.

"Sin embargo, no son por eso que llamé", dice como si supiera exactamente lo que estaba pensando. "Iba a llamar antes de que... bueno..." Se señala la cara y luego se aclara la garganta. "Realmente no sabía qué decir".

"¿Y ahora lo haces?"

"No." Se ríe sin humor. "Ni una maldita pista, pero no podía simplemente sentarme y dejarte pensar mal".

pensamientos sobre mí tampoco."

"No estaba pensando cosas malas sobre ti".

No es una mentira total.

¿Pensé que era un imbécil por cuestionar la legitimidad de mi embarazo accidental? Definitivamente. Pero... también entendí. Dada la forma en que nos conocimos, no estoy del todo seguro de poder culparlo por atacar durante un momento emotivo.

Se quita la gorra de la cabeza, luego se pasa una mano por el cabello castaño oscuro antes de volver a ponérselo.

Él suspira. "Yo, eh, estuve comprometido antes".

Mis cejas se disparan porque esto es una gran noticia para mí, especialmente dado lo mucho que protestaba por las bodas.

"Fue hace varios años. Estuve saliendo con esta chica durante unos ocho meses, y fue bastante serio, ¿sabes? Se encoge de hombros. "La amo."

Se bebe el resto de su jugo de naranja, luego se levanta y se dirige al fregadero. Enjuaga el vaso, lo mete en el lavavajillas. Lo observo moverse por mi cocina como si él también viviera aquí, y no estoy segura de cómo me siento sobre el hecho de que no lo odio exactamente.

Cuando termina, se gira hacia mí, descansando su espalda contra el mostrador frente a mí. Cruza los brazos sobre el pecho, y hago todo lo posible por ignorar la forma en que su camisa se estira sobre sus músculos mientras mira un agujero en el suelo.

"Le propuse matrimonio cuando quedó embarazada".

Mis ojos saltan a él, sorprendida.

¿Él... ya es padre?

"Hicimos el anuncio del compromiso, planeamos la boda... todo. Yo era feliz. Yo estaba emocionado. Quería a la esposa, al bebé y al futuro. Cuatro meses." Sus labios se tensan y niega con la cabeza una vez antes de finalmente mirarme a los ojos. "Me tomó cuatro meses darme cuenta de que estaba mintiendo".

El dolor en sus ojos es tan claro, y tengo la urgencia de cruzar la cocina y envolver mis brazos alrededor de él. Quienquiera que sea esta mujer, le hizo un número, y realmente me hace odiarla por lastimarlo.

"Ella nunca estuvo embarazada. Ella solo quería que le propusiera matrimonio y le disparara a la boda para que no pudiera retractarme. Y lo compré, ¿sabes? Yo era tan joven y estúpido y enamorado que lo compré. No cuestioné nada. Todas las citas con su médico fueron en días en los que tenía juegos, y nunca pensé en cuestionarlo porque, ¿quién realmente piensa que la persona que aman está dispuesta a joderlos de esa manera?

Me Mira, pero no realmente a mí. Es más como si estuviera mirando a través de mí, como si estuviera allí en el pasado y escuchara de nuevo que ella le mintió.

Se ve tan... roto.

"Lamento que te haya pasado", le digo en voz baja, y él sale de la bruma en la que se encuentra.

Solloza un par de veces, luego se sacude como si se estuviera sacudiendo los recuerdos.

Es por eso que asumí lo peor de ti, porque he estado allí antes, pero no debería haberlo hecho.

hecho eso No debí poner mi pasado sobre ti de esa manera. Yo soy el que lo siente.

Asiento con la cabeza. "Gracias por decirmelo."

"Gracias por no mentir". Él entrecierra los ojos. "¿Bien?"

"Diría que mis náuseas matutinas de la otra noche fueron un buen indicio de que no, no estoy mintiendo".

Él asiente un par de veces. "Por lo que vale, lamento que estés en esta situación".

"Yo tambien lo siento. Definitivamente no planeé esto".

Da una risa a medias. "Definitivamente yo tampoco".

Termino el resto de mi jugo de naranja, y él toma la taza de mí, la enjuaga y la coloca en el lavaplatos también. Vuelvo a sorprenderme de lo cómodo que parece estar en mi apartamento y de lo mucho que no me molesta. Normalmente, si alguien viniera aquí y comenzara a actuar como si este también fuera su lugar, me molestaría, pero, y tal vez sea porque estoy esperando a su bebé, no me siento así con Lowell.

"¿Cómo te sientes?" él pide.

"Cansado, con náuseas. Como si tuviera que orinar mucho. Sigo teniendo sueños raros de bebés rubios que son bebés, pero también se ven como personas mayores". me estremezco "Es raro."

No leuento el otro sueño recurrente que he tenido porque es sobre él. Sigo soñando que me ofrece pagarme un millón de dólares por llevarme a mi bebé y marcharme, nunca contactarlo y nunca, jamás, decirle una palabra a nadie. Me ha tenido despertando llorando las últimas dos noches, pero me lo guardo para mí.

Él ríe. "¿Y sobre el bebé? ¿Cómo te sientes al respecto?

Asustado digo honestamente. "Como muy, muy asustado. Pero también... está bien. Él asiente como él entiende "¿Y tú? ¿Cómo te sientes... con respecto al bebé?

"Asustado. Como muy, muy asustado", repite.

Sonrío porque me consuela que él también esté aterrorizado por esta nueva aventura en la que nos metimos.

"¿Cuándo te enteraste?"

"¿Oficialmente? Los lunes. ¿Extraoficialmente? El viernes pasado."

"¿Cómo?"

"Latte de avellana y sándwiches de huevo."

Inclina la cabeza, las cejas juntas. "¿Latte de avellana y sándwiches de huevo?"

"Sí. Estaba sentado en Cup of Joe's, y el olor de esas dos cosas era tan abrumador que vomité en la bolsa de mi computadora portátil. Honestamente, si no fuera por la anciana que lo comentó, no lo habría pensado dos veces, y es posible que ni siquiera lo sepa hoy. Mi período no ha sido normal por un tiempo debido a todo el estrés del divorcio y todo, y desde que usamos protección, nunca sospeché que podría estar embarazada".

Me siento un poco estúpido por no estar más en sintonía con mi cuerpo o cuestionar por qué no había tenido un período en meses, pero no hay nada que pueda hacer al respecto ahora.

Mi teléfono suena contra el mostrador, y sé lo que es incluso antes de mirar. Cruzo la cocina para comprobarlo y puedo sentir los ojos de Lowell en mí todo el tiempo.

"¿Necesitabas tomar eso?" él pide.

Niego con la cabeza. "No es una llamada telefónica, es una alarma. Tengo una cita."

"¿Para el bebé?"

Asiento con la cabeza. "Sí."

"¿Y te vas ahora?" Asiento de nuevo. Empuja el mostrador. "Voy contigo."

"No tienes que hacerlo".

"Tienes razón. No tengo que hacerlo, quiero hacerlo .

"¿Tú... quieres ser parte de esto?"

Él frunce el ceño más profundamente de lo que nunca lo he visto fruncir el ceño antes. "Estás bromeando, ¿verdad?

Por supuesto que quiero ser parte de esto. ¿Por qué no quería serlo?".

Me encojo de hombros. "No sé. Realmente no nos conocemos tan bien. Quiero decir, sí, tuvimos esta conexión y compartimos una noche juntos, pero eso es todo. No es como si ninguno de nosotros planeara seguir viéndose más allá de esa noche. Esto... esto es diferente a simplemente tropezarse después de tener sexo y hacer todo el baile extraño de Nos hemos visto desnudos ".

"Recuerdo."

"Esto no es algo de lo que simplemente nos alejamos por la mañana, Lowell".

"Lo sé."

"Esto es un bebé. Esto es para siempre."

Él gruñe. "Sé lo que significa, Hollis, y lo quiero".

"¿Está seguro?"

"Más seguro de lo que he estado en toda mi vida".

Trato de no mostrar mi alivio. Por mucho que estuviera preparado para lo contrario, esperaba que él dijera eso.

"Bueno. Entonces probablemente deberíamos irnos. Mi cita es en una hora.

---

"¿Recuérdame otra vez por qué llegamos aquí treinta minutos antes cuando nuestra cita fue hace veinte minutos y todavía estamos esperando?"

Nuestra cita.

No extraño que diga eso. La forma en que se inserta en esto hace que mi estómago se agite, y todavía no sé si eso es algo bueno o malo.

Manejó el límite de velocidad exacto en el camino aquí, lo que me volvió loco. Entonces no me dejaría salir. del camión a menos que abriera la puerta, lo que también era molesto, aunque un poco lindo.

Insistió en ayudarme a bajar y cargar mi bolso. Tenía muchas ganas de recordarle que apenas estoy embarazada y que estaba siendo extremadamente extra, pero cada vez que abría la boca para decir algo, no podía pronunciar las palabras. Creo que es porque estoy aliviado de que quiera ser parte de esto conmigo.

No tengo ninguna idea loca de que de repente vamos a estar saliendo y luego casarnos y vivir felices para siempre. Eso no va a suceder, y estoy bien con eso. ¿Pero sólo el hecho de que esté aquí?

¿Que no está huyendo o tratando de tirarme dinero para que no diga nada sobre el bebé?

Sí, hace que mi estómago se agite con seguridad.

"Estoy seguro de que solo serán unos minutos más".

Me lanza una mirada que dice que eso no es probable. "Hemos estado aquí desde siempre".

—Lo sé, pero ¿qué podemos hacer al respecto?"

Él resopla, luego, antes de que me dé cuenta, está cruzando la habitación.

—¡Lowell! Le susurro-grito y él me ignora. "¡Cameron!" siseo.

Esta vez se da la vuelta, sus ojos chispeando por el uso de su primer nombre antes de levantar la mano como si estuviera tratando de calmarme. Se pasea hasta la recepción con la suficiente arrogancia, del tipo que no es tanto como para que parezca idiota. Apoya sus antebrazos, los antebrazos que sé que se ven increíbles, sobre el mostrador y se inclina hacia la joven enfermera sentada allí.

"Hola", le dice, usando la misma voz que he escuchado de él antes, resbaladiza, sedosa y todo tipo de calor. "Me preguntaba si podrías decirme cuánto tiempo más va a ser, Josie".

Él pone énfasis adicional en su nombre, poniendo el encanto en grueso.

Y funciona. El rojo se apodera de sus mejillas, y ella bate sus pestañas hacia él.

"Déjame comprobar muy rápido. ¿Cuál es el nombre de nuevo?

"Lowell". Una vez más, más énfasis en el nombre. "Esperaba que pudiéramos entrar pronto. Tengo práctica de hockey dentro de un rato, y..." Se calla, esperando a que ella conecte los puntos.

Si la forma en que sus ojos brillan es una indicación, ella sabe exactamente quién es él, y tengo la sensación de que estamos a punto de ser los siguientes. Se vuelve hacia la computadora, sus dedos vuelan sobre el teclado, su mouse hace clic rápidamente.

Y luego... "Ah, estás de suerte. El médico te verá ahora.

"¿En realidad? Guau. Muchas gracias , Josie.

Él le envía la misma sonrisa que derrite las bragas que me dio en la boda de Harper, y apostaría un cien dólares la silla de esa chica está mojada en este momento.

Lowell me hace señas mientras se levanta para llamarnos.

Levanto mis cejas hacia él. "Eres incorregible, ¿lo sabías?"

"No tengo idea de lo que estás hablando", dice, manteniendo la puerta abierta para mí. "Ahora vamos a ver a nuestro bebé".

Nuestro bebe.

No extraño que lo diga.

Y no echo de menos la forma en que me hace sentir.



---

## lowell

"Traje donas".

Sostengo la caja azul bebé del secreto mejor guardado de esta ciudad como una ofrenda de paz por haber llegado unos minutos tarde.

Hollis parece sorprendida de verme. "Estás aquí."

"¿Sí?" No sé por qué es una pregunta, pero tampoco sé por qué ella está cuestionando mi presencia. "Tenemos una cita, ¿verdad?"

"No estaba seguro de que quisieras ir ya que no te he visto en mucho tiempo..."

"Mientras no interfiera con el hockey, ahí estaré. Siempre."

No mentiré y diré que no la he estado evitando un poco, pero eso es porque no sé cómo estar cerca de ella. ¿Ella solo quiere que pase el rato en su casa? ¿Ella quiere venir a la mía?

¿Se supone que debemos pasar tiempo juntos? Realmente no sé cómo navegar esto. Nunca he tenido que hacerlo antes.

De hecho, no he pasado tiempo con alguien con quien me haya acostado desde Celine, y todos saben cómo terminó eso.

Hollis niega con la cabeza. "Sabes qué, no importa. No importa. Deberíamos irnos.  
Llegamos tarde."

—Lo sé, y lo siento por eso —digo mientras ella sale de su apartamento, luego gira para cerrar con llave.  
"Por eso traje donas para compensarlo".

"Llegas tarde, ¿así que decidiste llegar más tarde deteniéndote a recoger donas?"

"Bueno no. Pensé en comprar donas primero, y cuando me iba con las donas en la mano, completamente a tiempo, claro, mi camioneta no arrancaba".

Me lanza una mirada cuando entramos en el ascensor y pulsa el botón del vestíbulo . "Déjame poner mi cara de asombro porque tu camión POS no arranca. Dime, Lowell, ¿exactamente cuántas capas de cinta adhesiva sostienen tu parachoques?

"¡Ey! Quiero que sepas que Fiona hace una gran excepción cuando se habla de ella de esa manera.

"¿Fiona? ¿Llamaste a tu camión Fiona?

"Sí. Princesa Fiona para ser más exactos. Como de Shrek.

Le toma un momento entenderlo. "Porque es grande, verde y fea".

"Precisamente." Sonríe mientras salimos del ascensor. —De todos modos, no es su culpa —digo, sosteniendo la puerta de su edificio abierta para ella, tratando de recuperar algunos puntos—. "Era mío. Sabía que no debía arriesgarme a apagarla. Se enoja un poco cuando hace frío afuera".

"Estoy tan confundido acerca de por qué estás conduciendo en ese montón de chatarra. ¿No haces como seis?  
¿Un millón y medio al año?"

Hollis pone los ojos en blanco cuando le abro la puerta del coche. "Necesito que te recuerde", se sube a la camioneta y luego se señala el vientre, "que pronto tendrás un bebé del que preocuparte también".

Entonces compraré un segundo coche. Sin embargo, todavía no voy a renunciar a Fiona. No puedo. Aquí." Le entrego las donas y me aseguro de que esté segura en el vehículo antes de cerrar la puerta y dirigirme a mi lado. Me subo al volante de mi amada aunque destalada camioneta y enciendo el motor.

Al igual que en el camión de donas, ella se preocupa por eso. Se necesitan tres intentos, pero ella finalmente dispara, y salimos a la carretera.

Puedo sentir la mirada de Hollis sobre mí, y la miro. "¿Qué?"

"Nada."

"Nada de nada. ¿Qué?"

Ella agita su mano hacia el tablero con una sonrisa divertida como si eso lo explicara todo.

"¿Qué? Es parte de su encanto —explico. Además, no puede irse hasta que termine de jugar al hockey.

"¿Y qué tan cerca estás de terminar?"

"Como diez años si tengo suerte".

"No creo que este camión pueda durar diez años más".

"¡Shh! ¡Deja de maldecirlo!"

Ella resopla, luego abre la caja de donas. Saca uno y lo levanta como si me preguntara de qué tipo.

"Crema de Boston".

Ella asiente, luego le da un gran mordisco, y casi me salgo de la carretera cuando un poco de crema blanca cae por su barbilla. Ella lo limpia rápidamente antes de que haga algo estúpido como estacionar este camión y tirarla a mi regazo y recordarnos cómo llegamos a esta situación en primer lugar.

"¿Cuál es tu gran apego a ella de todos modos?"

¿Gran apego a...?

Ah, claro, mi camioneta.

Trato de acomodarme lo más discretamente posible y me encojo de hombros. "No sé. Ella solo... Bueno, ella ha estado ahí conmigo a través de todo. La conseguí cuando tenía dieciséis años. La pagué yo mismo después de trabajar y ahorrar durante dos años". Palmeo el tablero con amor. "Hemos pasado por la escuela secundaria, la universidad, el draft, la NHL... todo".

Nos detenemos en un semáforo y miro para encontrar los labios de Hollis en una sonrisa. "¿Es ella tu amuleto de la suerte, Lowell?"

"¿Qué? No." Siento las puntas de mis oídos calentarse por mi mentira. "No creo en los amuletos de la suerte".

"Estoy bastante seguro de que ser supersticioso es como la regla número uno para jugar al hockey".

"¿Oh sí? ¿Eres un experto en hockey ahora?"

Ella arruga la nariz. "No. En realidad, no estoy muy interesado en eso".

"Tú eres... ¿Disculpa?"

"Sí, simplemente no es lo mío".

"Yo... Guau. Estoy sin palabras en este momento".

"¿Lo siento?"

"Está bien. Creo. Tal vez." Golpeo mi mano contra el volante. "No no. No está bien de hecho. ¿Como que? ¿Cómo? El hockey es..."

"Eh".

"¿Eh? ¿eh? Niego con la cabeza. "Voy a hacer que te encante. Sólo mira."

"Eso es lo que dijo tu hermana también, ahora mírala. Estoy bastante seguro de que se pintó la cara durante al menos la mitad de los partidos la temporada pasada".

"Eso es porque está loca".

"¿Y tu no?"

"No."

"Mmm. Me parece recordar a cierta persona golpeando a cierta otra persona por escuchar su música.

demasiado alto. Estoy bastante seguro de que eso califica como una locura".

"No si estaba justificado".

Sacudo la cabeza con una sonrisa y me concentro en la carretera. El viaje al doctor no está lejos, y estaremos llegando al estacionamiento en un santiamén. Le preocupaba llegar tarde, pero aún llegamos treinta minutos antes.

Apagué la camioneta y miré hacia arriba, solo observándola mientras ella miraba por la ventana. Sus labios están ligeramente separados y hay una pequeña arruga entre sus cejas con lo profunda que está en sus pensamientos. ahora.

Quiero acercarme y pasar mi dedo por todas las líneas que estropean su frente, quitarlas junto con todas sus preocupaciones y dudas. Pero tengo miedo de que si la toco, no podré parar.

"¿Estás bien?" Pregunto en voz baja.

Ella salta un poco, casi como si hubiera olvidado que estaba aquí, luego se aclara la garganta. "Sí. Yo solo...

Lo siento. Me perdí en mis pensamientos por un minuto.

"¿Qué estás pensando?"

"¿Honestamente? Todo. Que bien saben estas donas. La cita. Cómo vamos a criar a un hijo juntos cuando eres jugador de hockey profesional y estás fuera la mitad del año. Cómo nuestras vidas enteras están cambiando. Solamente todo." Ella suspira, luego tira la dona a medio comer en la caja, luciendo exhausta por el día.

Lo entiendo. Es mucho para asimilar.

"No tenemos que pensar en todo eso ahora. Aún tenemos tiempo. Creo que en este momento, solo tenemos que enfóquense en conocerse mejor".

Ella resopla. "Bien. Porque realmente no nos conocemos más allá del dormitorio, ¿verdad?

"Personalmente, creo que el dormitorio es un muy buen lugar para conocer a alguien".

"Sí, soy muy consciente de ese hecho sobre ti".

Ella sonríe, pero es triste, y eso me entristece. Sé que está preocupada por tantas cosas, y yo Yo también, pero no quiero que hoy se trate de todo el estrés de lo que está por venir.

—Háblame de la cita de hoy —digo para distraerla. "¿Qué está sucediendo?"

"Podemos escuchar los latidos del corazón del bebé".

Me siento derecho. "¿Hacemos?" Ella asiente. "¿Es por eso que estás nervioso?"

Otro asentimiento. "Sí. Solo estoy... asustado. Preocupado."

"¿Acerca de?"

"Que no escucharemos nada".

Al diablo con mi regla de no tocarla. Necesito tocarla ahora mismo. Me estiro y agarro la mano de Hollis, entrelazando nuestros dedos. Ella se sorprende al principio, pero no le toma mucho tiempo relajarse.

Sus hombros caen mientras se hunde contra el asiento como si el simple hecho de que yo la tocara le hubiera quitado algo de peso de los hombros.

Me hace sentir mal porque ni siquiera se me pasó por la cabeza que algo así fuera una posibilidad. La idea de que eso suceda me entristece más de lo que creía posible, y me sorprende

Cuando todo pasó con Celine, puse paredes. Muchas paredes, como todas las paredes cuando se trata de algo serio. Sin relaciones Sin promesas de futuros. Ni siquiera desayuné a la mañana siguiente, porque me impuso demasiadas expectativas y no estaba en el negocio de cumplirlas.

Desde que conocí a Hollis, he sentido las grietas en esos ladrillos que apilé tan alto. ¿Y esta grieta? Es solo podría ser el más grande de todos.

Se me acaba de ocurrir en este mismo momento que quiero a este bebé. Realmente quiero a este bebé. No Quiero entrar al consultorio de ese médico y no sentir un latido.

"Excelente. Ahora también te ves asustado.

—Lo soy —digo honestamente, y su boca se abre ante mi confesión. "Pero también sé que no tenemos nada de qué preocuparnos Vamos a entrar allí y escuchar los latidos del corazón de nuestro bebé, y todo va a estar bien".

"¿Cómo lo sabes?"

"Porque simplemente lo hago. Y si me equivoco, dejaré que me pegues de nuevo. Sé cuánto te gusta hacer eso".

"Ugh", ella gime. "No puedo creer que voy a tener un bebé contigo".

"Bueno, está sucediendo, así que créelo, cariño". Le guiño un ojo y ella pone los ojos en blanco, pero veo el sonrisa jugando en sus labios. "Ahora vamos, entremos antes de que lleguemos muy tarde".

Empujo la puerta para abrirla, pero me detengo cuando escucho mi nombre en sus labios.

"¿Oye, Cameron?"

"¿Mmm?" Vuelvo a mirarla.

Me está mirando con ojos inseguros.

Ella no dice nada por un largo momento, solo me mira fijamente.

Entonces, finalmente... "Me alegra de que seas tú".

Odio que se me haga un nudo en la garganta y que me ardán los ojos con lágrimas no derramadas. Sus palabras son como un puñetazo. hasta el fondo y lo último que esperaba que dijera.

Me aclaro la garganta y paso la lengua por mis labios.

"Me alegra de que seas tú también, Hollis".

---

El orgullo se hincha en mi pecho mientras miro al grupo de chicos en el hielo.

Lucen bien. Parecen listos.

Actualmente estamos tres a uno arriba en nuestro juego de pretemporada contra Florida, y supe en el momento en que mis patines tocaron el hielo que esto era exactamente lo que necesitaba. Estar en el hielo donde pertenezco, volver a enderezar mi cabeza y sumergirme en el juego por el que vivo.

"Piernas fuertes por ahí", comenta Collin, con los ojos fijos en lo mismo que estoy mirando.

"¡Qué chico, Miller!" grito mientras pasa volando. El entrenador lo está probando en algunas líneas nuevas esta temporada, pero se ve bien, se ve bien. "Mantengan esta energía y creo que será una buena temporada".

"Hablando como un verdadero capitán", dice Rhodes. Mira a izquierda y derecha, asegurándose de que nadie esté pagando no nos presta ninguna atención, luego se inclina un poco. "¿Tú, eh, ya le dijiste al Entrenador?"

Niego con la cabeza, mirando al tipo bajito con la barriga redonda, tratando de imaginar al hombre que solía ser un ejecutor, pero me resulta difícil ver. "Aún no."

"Tienes que hacerlo antes de que comience la temporada".

Simplemente no tengo muchas ganas de entrar a la oficina del Entrenador y decirle: "Oye, recuerda esa vez que le propuse matrimonio a mi chica porque estaba embarazada y planeamos una boda, y luego resultó que no estaba embarazada y fue una gran cosa? Sí, bueno, esta vez hice una aventura de una noche, y ella está realmente embarazada esta vez. Ah, y, por cierto, nacerá en abril.

Se va a cagar un ladrillo.

"Lo haré."

"Harper dijo que las cosas van bien", comenta Collin por un lado de su boca, con los ojos aún rastreando lo que sucede en el hielo frente a nosotros.

"Ryan incluso dijo que irás a citas con ella y ayer escuchó los latidos del corazón".

Agrega Rodas.

"Escuché que lloraste".

—No lo hice —miento, porque juro que me llevaré a la tumba que después de dejar a Hollis en su apartamento, lloré en el camino a casa. Me sentí estúpido por eso, pero todavía no puedo entender el hecho de que esto está sucediendo.

Con Celine, fue diferente cuando vino a decirme que estaba embarazada. Habíamos estado saliendo durante meses en ese momento. Claro, nuestra relación todavía estaba en esa fase temprana de luna de miel y todavía había mucho por aprender y crecer, pero estábamos comprometidos el uno con el otro.

Con Hollis, es un escenario completamente diferente en el que estamos jugando ahora, y eso es lo que más me asusta.

"Escuché que lloraste como un bebé", agrega Rhodes.

Hice. "Vete a la mierda." Les frunzo el ceño. "¿Eso es todo lo que ustedes cuatro hacen? ¿Simplemente sentarme y charlar sobre mi vida privada?

"Últimamente ha sido el tema candente en la mesa de la cena", dice Collin. "Quiero decir, dejaste embarazada a mi cuñada. Ella y Harper hablan mucho, ya sabes.

"¿Sobre algo bueno?" Sólo estoy bromeando a medias.

Tengo muchísima curiosidad sobre cómo la versión sin filtrar de Hollis está manejando todo esto. Un minuto estoy bien, al siguiente estoy un poco asustado. Si estoy así de ida y vuelta, no puedo imaginar cómo se siente ella con toda la mezcla de hormonas encima.

No tiene la oportunidad de responder, porque el entrenador nos pone en el hielo. Rhodes y Collin se emparejan como de costumbre, y paso volando por ellos, dirigiéndome a un pase que hemos practicado miles de veces. El disco golpea justo donde lo necesito, luego se lo envío a Smith, quien lo devuelve mientras intenta pelear contra el hombre de Florida.

Están tan preocupados por defenderse de Smith que ni siquiera se dan cuenta de que tengo el disco hasta el último minuto, y para entonces ya es demasiado tarde. Lo entierro más allá de su portero, y la pequeña multitud aquí en casa se vuelve loca.

Los palos van por el aire y Smith golpea su guante contra el mío en celebración.

"Buen pase, hombre".

"No. Eso fue todo tuyo. Siempre es tan modesto acerca de sus habilidades, pero todos sabemos que no seguiría jugando en la NHL a su edad si no tuviera el coraje que tiene.

Volvemos a subir al banco, recuperando el aliento, listos para nuestra próxima carrera.

"Ey." Collin se inclina hacia mí, sus ojos fijos en sus defensores. "¿Qué dijiste antes? sobre si lo que dice de ti es bueno o malo?

"¿Sí?"

Necesitaba escuchar eso más de lo que pensaba.

"Bien. Eso es bueno."

"Pero te juro que si la lastimas, estás muerto".

No tiene que estar mirándome para que yo sepa que habla en serio.

"No lo planeo".

Y esa es la verdad.

No puedes lastimar lo que no tocas.



---

## HOLLIS Y LOWELL

Lowell: Le dije al Entrenador hoy.

Hollis: ¿Se asustó?

Lowell: Solo sobre la fecha de vencimiento.

Hollis: ¿Qué tiene de malo la fecha de vencimiento?

Lowell: Realmente necesitamos hablar sobre tu falta de conocimiento sobre el hockey.

Lowell: Abril son los playoffs.

hollis: ay ¿Y esos son importantes?

Lowell: ...

Hollis: ¡ Estoy bromeando!

Hollis: Sé que es importante porque determina el ganador del Super Bowl.

Lowell: Yo... no puedo. Simplemente no puedo.

Hollis: ¿Qué? ¿Ocurre algo? \*latigazos de murciélagos\*

Lowell: Sé que solo estás bromeando, pero las palabras duelen, Hollis. Realmente, realmente duelen.

Lowell: Voy a hacer que mi única misión sea hacer que ames el hockey antes de que llegue este bebé.

Hollis: Ya veremos eso.

---

Lowell: ¿Cómo te sientes?

Hollis: Bien.

Lowell: ¿Bien?

Hollis: Tengo un humano creciendo dentro de mí que está agotando toda mi energía y convirtiéndome en un psicópata hormonal.

Hollis: ¡¿CÓMO CREESES QUE ESTOY?!

Lowell: Bien.

Hollis: Realmente no es necesario que sigas vigilándome todos los días.

Lowell: ¿ De verdad crees que no voy a controlarte?

Hollis: Uf. Bien. Lo entiendo.

Lowell: Gracias. Y eres bienvenido.

Hollis: ¿ Bienvenida para qué? ¿Este extraterrestre dentro de mí?

Lowell: Sí. Pero también para controlarte.

hollis: por favor NO actúes como si me estuvieras haciendo un favor. Esto es tu culpa.

Lowell: Se necesitan dos.

Hollis: Lowell...

hollis: por favor Estoy cansado. No puedo soportar más combates hoy.

Lowell: ¿Puedes decirme si de verdad retienes algo de comida?

Hollis: El médico dijo que estaba bien y que no debería preocuparme.

Lowell: Está bien. Entonces me preocuparé por los dos.

Lowell: Solo envíame un mensaje de texto, mujer terca, ¿de acuerdo?

Hollis: Bien.

Lowell: Deja de decir bien.

Hollis: Está bien...

Hollis: Bien.

---

Lowell: Calíope

hollis: no

Lowell: Bien.

Lowell: Odio ese nombre.

Hollis: Entonces, ¿por qué lo sugirió?

Lowell: Solo asegúrdome de que estemos en la misma página.

Hollis: Hablando de página...

Hollis: ¿Qué pasa con Paige?

Hollis: \*emoji que pone los ojos en blanco\*

Hollis: Por supuesto que lo eres.

Lowell: Le sugerí no menos de cinco nombres esta semana y esta es la primera vez que rechazo uno de los suyos y obtengo un ¡¿POR SUPUESTO?!

Lowell: Además, tenga en cuenta que no fue un no rotundo. Solo dije que soy indiferente.

Hollis: Eso básicamente significa que no.

Lowell: \*parpadea\*

Hollis: \*parpadea más rápido\*

Lowell: \*parpadea fuerte Y más rápido\*

Hollis: Es muy grosero de tu parte discutir con una mujer embarazada, ¿sabes? Provoca estrés para el bebé.

Lowell: Déjala fuera de esto.

Hollis: O él.

Hollis: Aún no lo sabemos.

Hollis: Ah, ¿puedes? ¿Puedes sentirlo? ¿Incluso cuando no está dentro de tu cuerpo robándote toda tu comodidad y alegría?

Lowell: Alguien es un poco dramático, ¿no?

Lowell: ¿ Le traería alegría si me trajieran algo de comida?

Hollis: Me alegraría que me dejaras en paz.

Hollis: Y envió una hamburguesa con queso.

---

Lowell: ¿Sigues enojado?

Hollis: Sí.

Lowell: ¿ Por qué?

Hollis: UNA ENSALADA, LOWELL. Me enviaste una ensalada. Eso está mal. En muchos niveles.

Lowell: Uno, envié una ensalada porque TÚ fuiste el que se quejó del aumento de peso por teléfono la otra noche.

Lowell: Dos, estaba leyendo un libro para bebés y dijeron que los alimentos grasos probablemente no son los mejores para consumir. Son difíciles de digerir. Te hice un favor.

Hollis: Bueno, hazme otro favor, ¡no me hagas más favores!

Lowell: Esa es una solicitud muy contraproducente, ¿no crees?

Hollis: ¿ Recuerdas cuando te dije que no me gustabas?

Lowell: Sí.

Hollis: Bueno, de alguna manera, hoy me gustas aún menos.

Lowell: Lo recordaré para cuando me cruce en un autoservicio y no te pida ningún helado.

Hollis: No te atreverías.

Lowell: Lo siento. No puedo enviar mensajes de texto. Estoy ocupado pidiendo comida.

Hollis: Cállate y tráeme chocolate.

Hollis: ¡NO! Remolino.

Hollis: Espera. Chocolate.

Hollis: ¿Lowell?

Lowell: Este es un mensaje automatizado. La persona con la que está tratando de comunicarse se encuentra actualmente en el autoservicio esperando un helado pequeño para nadie más que para él. Por favor, inténtelo de nuevo más tarde.

Hollis: te odio

Lowell: Tú deseas.

---

Hollis: Apestá que se hayan perdido esta noche.

Lowell: ¿Viste el juego?

Hollis: No. Harper lo hizo.

Hollis: Simplemente estaba allí.

Lowell: Observó totalmente.

Hollis: No. Ni siquiera me gusta el hockey, ¿recuerdas?

Lowell: Retira eso.

Hollis: Es aburrido.

Lowell: Hollis...

Hollis: Y lento.

Lowell: ¿Lento? ¿Me estás tomando el pelo? ¡Literalmente puedo patinar más rápido que el límite de velocidad en mi vecindario!

Lowell: No puedo creer que voy a tener un bebé con una persona que odia el hockey. Estoy tan avergonzado de mí mismo.

Hollis: No lo eres.

Lowell: Tienes razón. Pero debería serlo.

---

Lowell: ¿Sabías que nuestro bebé es del tamaño de un par de patucos?

Lowell: Sean lo que sean.

Hollis: ¿Estás mirando sitios web de bebés otra vez?

Lowell: Sí. Como no estoy allí, me gusta saber lo que estás experimentando.

Hollis: Eso es... en realidad un poco dulce.

Lowell: Lo sé.

Lowell: También es más pequeño que el pene promedio, pero tendré que decirle a Miller que el bebé lo está alcanzando rápidamente.

Hollis: Umm... ¿perdón?

Hollis: ¿Como un pene?

Hollis: ¿Acabas de comparar a nuestro hijo con un pene? ¿UN PENE?

Lowell: De nuevo, sí.

Hollis: ¿Cómo... qué... por qué sabes el tamaño del pene promedio?

Lowell: Todos los chicos lo saben instintivamente.

Lowell: Es una cosa. Confía en mí.

Lowell: Hablando de... ¿cómo nos sentimos acerca de Dick?

Hollis: Me retracto. No eres dulce.

Lowell: Supongo que Richard también está fuera de discusión.

Lowell: Hollis?

Lowell: Bien. me detendré Pero va a ser muy DIFÍCIL de hacer.

Hollis: Si crees que estoy por encima de darte un rodillazo en las bolas, no lo estoy.

Lowell: Oh, soy muy consciente de todo el dolor que disfrutas infligiéndome.

Machine Translated by Google

Holz: Bien. Ahora resuenda eso la próxima vez que compares a nuestro hijo con un pene.



---

## HOLLIS

"Entonces, ¿estás emocionado por tu primer juego de hockey profesional?"

No es que se lo vaya a admitir pronto, pero el proyecto de Lowell de hacer que ame el hockey para cuando nazca el bebé está avanzando mucho más rápido de lo que pensaba.

Aunque creo que le debo más crédito a Harper que a él. Me ha estado haciendo ver todos los partidos de pretemporada y explicándomelo todo. Todavía no lo entiendo realmente, pero admito que es divertido de ver.

"¿Creo que sí?"

Miro alrededor de la arena grande y casi vacía con los ojos muy abiertos. La mayoría de la gente todavía está dando vueltas por la explanada comprando merchandising y llenándose de cerveza y comida antes de que comience el calentamiento. Este lugar es enorme, y no puedo creer que esté a punto de llenarse con 20,000 fanáticos del hockey que gritan.

Estoy orgullosa de mí misma por mantener mis hormonas bajo control porque solo tuve que excusarme para ir al baño una vez por llorar cuando me encontré con una niña pequeña con cabello oscuro y coletas que tenía LOWELL y el número 55 cosido en ella. atrás. Ella era tan linda, y todo lo que podía pensar era...

Ese podría ser el mío.

"Solo espera hasta que comience el juego. Te vas a enamorar totalmente de él entonces", dice mi hermana. "I No pensé que alguna vez me interesaría, y ahora me encanta".

Quiero señalar que lo más probable es que a ella le guste tanto porque su marido juega, pero a mí no.

"Y te va a poner muy cachondo", agrega Ryan. "Como, increíblemente. Tu impulso sexual probablemente ya esté fuera de serie, así que apuesto a que cuando terminemos con este juego, querrás escalar a tu hombre como un poste".

Estoy un poco sorprendido por la razón que tiene sobre mi impulso sexual que está totalmente fuera de serie. Me he despertado no menos de cuatro veces esta semana de sueños sexuales muy vívidos, tan vívidos que tuve que levantarme cada vez o de lo contrario no habría forma de que pudiera volver a dormir. Sé que dicen que el deseo sexual de algunas mujeres puede ser muy intenso durante el embarazo, pero no esperaba que fuera tan intenso.

Al igual que no esperaba que la estrella de mis sueños fuera Lowell, pero oh, él ha sido la estrella.

La parte más frustrante de todo esto es que no importa cuán emocionantes sean mis sueños, aún palidecen en comparación con la realidad, y eso es algo con lo que tengo que vivir todos los días.

"Él no es mi hombre".

Ryan y Harper se miran y hacen muy poco para ocultar sus sonrisas.

"Él no es mi hombre", insisto, molesta por sus sonrisas. "No hay nada remotamente relacionado o íntimo entre nosotros. Sólo somos amigos."

Estoy segura, para consternación de tu vagina. Apuesto a que le encantaría ser jodido por él.

Ryan Harper dice, mirando a su alrededor para asegurarse de que nadie la haya escuchado.

"Lo siento. Ignorame. El hockey me pone cachonda, y ni siquiera soy la embarazada. Es así"—ella sacude sus hombros: "caliente".

"Ella siempre se pone así durante el juego", explica Harper. Lo juro, ella y Rhodes lo hacen como conejos cuando se acaba.

"Definitivamente puedo confirmar eso, pero no te atrevas a sentarte ahí a juzgarme así cuando sabes que y Collin hacen lo mismo".

Las mejillas de Harper se tiñen de rojo, sin negarlo en absoluto.

"¿Podemos por favor dejar de hablar de sexo? Ryan tenía razón: mi libido está un poco loca en este momento y No puedo hacer nada al respecto, así que cállate.

"¿Por qué no puedes hacer nada?"

Señalo mi estómago. "UM Hola."

"¿Si lo?"

"¿Quién va a querer acostarse con una mujer embarazada?"

"Um, probablemente el papá de tu bebé".

Arrugo la nariz. No voy a acostarme con Lowell.

"¿Por qué? ¿Tienes miedo de que te deje embarazada?

Pongo los ojos en blanco. "No. No voy a acostarme con él porque me dejó embarazada".

"Está bien..." Ella saca la palabra, claramente confundida.

Yo suspiro. "No puedo acostarme con él porque no estamos juntos, Harper. Sí, me dejó embarazada, pero no estamos saliendo ni nada".

"Recuérdame otra vez por qué no lo eres".

"Porque no lo hace en serio".

"Diría que tener un bebé juntos es bastante serio, Hollis".

"Tienes razón. Lo es, pero no es como si esto estuviera planeado. Ni siquiera se suponía que íbamos a vernos de nuevo

"Pero ahora se están viendo de nuevo y estás embarazada de su bebé".

"Sí..."

"Entonces, ¿cuál es el problema si duermen juntos? No te vas a juntar con otras personas.

mientras estás embarazada, ¿verdad?

"¡No! ¡Por supuesto que no!"

"Bueno. Entonces..."

"¿Y que?"

"¡Entonces monta esa polla mientras puedas!" Ryan dice.

Harper levanta el pulgar hacia Ryan. "Sí, lo que ella dijo".

"Estoy bien. Lo tendré en cuenta.

Aunque no lo tomaré en consideración. Lowell y yo realmente no hemos hablado sobre nuestra relación o exactamente cómo vamos a criar a este bebé, pero no creo que sea necesario. Fue claro desde el principio: no quiere una relación. Ya cometió el error de lanzarse a algo para lo que no estaba del todo preparado una vez, y se lastimó. No volverá a cometer el mismo error.

El rugido de la multitud atrae nuestra atención, y los cometas comienzan a salir para calentar, comenzando con su portero. Saltan al hielo uno por uno y patinan en círculos en la mitad de la pista más cercana a nosotros.

Collin y Rhodes casi de inmediato se acercan justo en frente de donde estamos sentados, y es

absolutamente adorable ver a Harper y Ryan admirar a sus maridos mientras usan sus números en la espalda.

Una repentina oleada de celos surge en mí. no entiendo que significa ni de donde viene de, así que lo empujo hacia abajo y finjo que nunca sucedió, luego enfoco mi atención de nuevo en el hielo.

Lo asimilo todo, absolutamente hipnotizado por todo lo que está pasando. No tengo idea de cómo todos ignoran con éxito a las personas que golpean el vidrio y tratan de llamar su atención con signos y gritos y todo lo demás mientras también se calientan para el juego. Cómo lo están bloqueando, no tengo ni idea, pero es impresionante.

Aunque solo he visto fotos de él en uniforme y probablemente no podría identificarlo si Lo intenté, sé el momento en que Lowell pisa el hielo porque los fanáticos de los Comets se vuelven locos por su capitán.

Pero él no les presta atención.

No.

Él me mira.

De hecho, patina hacia mí y se para frente al vidrio, con esa estúpida sonrisa suya que es realmente comenzando a crecer en mí firmemente en su lugar. Inclina la cabeza y pronuncia una palabra: ¿Bien?

Asiento con la cabeza, amando que incluso cuando se supone que debe concentrarse en su juego, está preocupado por mí y el bebé.

Su sonrisa se ensancha, satisfecho con esa respuesta. Sus ojos se deslizan por el frente de mí, deteniéndose en mi pecho y luego en mi vientre, los cuales están comenzando a crecer, antes de arrastrar su mirada de regreso a mi rostro. Su mirada me hace moverme contra mi asiento.

Golpea el vidrio dos veces con la punta de su bastón y luego se aleja patinando.

Puedo sentir ojos en mí, y me giro para encontrar a Harper mirando agujeros en un lado de mi cabeza.

"¿Qué?" Pregunto.

Ella sonríe, sacudiendo la cabeza lentamente antes de volver a centrar su atención en el hielo.

Pero no antes de escuchar su murmullo: "Solo amigos, mi trasero".

---

Ryan tenía razón.

Muy, muy bien.

Acaba de sonar el timbre final y estoy más caliente que nunca. Ver a hombres adultos patinar después un disco y un empujón entre sí no deberían estar calientes, en lo más mínimo. Pero de alguna manera... lo es.

Como muy, muy caliente.

"Bueno...", dice Ryan, abanicándose. "Eso estuvo bien."

Me río, porque igual.

"¿Vamos a Slapshots?" Harper pregunta.

"¿Qué es Slapshots?"

"Un bar deportivo que está a la vuelta de la esquina. Tienen la tradición de ir tras cada primer partido en casa", dice Ryan. "Podemos caminar hasta allí. Los muchachos se reunirán con nosotros en un momento después de todo el alboroto".

Así que eso es lo que hacemos. Avanzamos unas pocas cuadras y tomamos una mesa, y aprendo que "alboroto" significa sus entrevistas posteriores al juego, un entrenamiento rápido, que me sorprende por completo, y revisar lo que salió mal y lo que salió bien.

Diría que dado que terminaron el juego cinco a uno y ganaron la 15<sup>a</sup> existencia, el primer partido consecutivo en casa de su hubo muchas cosas que salieron bien.

No estamos sentados en los snapshots mucho antes de que lleguen los muchachos. Todos aplauden cuando los ven, luego regresan a sus respectivos tragos, y me gusta que tengan un lugar en el que pueden pasar el rato así y no ser molestados la mayor parte del tiempo. parte.

El cantinero trae varias cervezas antes de que los muchachos tengan la oportunidad de sentarse, ya sabiendo lo que quieren.

"Hola Rod. ¿Podemos traer un poco de agua con gas con limón cuando tengas la oportunidad?

Parece confundido por la solicitud de Lowell, pero cuando Lowell asiente hacia mí, la comprensión surge. y él asiente, despegando para preparar la bebida.

"Gracias", le digo a Lowell mientras toma el asiento vacío a mi lado, tratando de ignorar lo bien que se ve y huele en este momento. Tiene una gorra de béisbol volteada hacia atrás y viste jeans y una camiseta con el número 55 en el pecho. Simple, pero con la confianza y la altura que tiene después de ganar esta noche, se ve diez veces mejor.

O tal vez eso es solo la calentura hablando de nuevo.

Él me guiña un ojo en respuesta, y tengo que abanicarme porque mi rostro se calienta al instante.

"¿Estás bien?"

"Sí, sólo... caliente. Y un poco cansado.

"No tenemos que quedarnos mucho tiempo, solo una cerveza y luego podemos irnos. Iba a preguntarte si querías volver a mi casa esta noche. Solo para... ya sabes... comprobarlo, asegurarme de que todo esté bien para el bebé y todo —se apresura. "Pero si estás demasiado cansada..."

—No lo soy —digo demasiado rápido. No estoy demasiado cansado. Eso suena bien. Lindo."

"Bien. Lindo." Él sonríe. "Bueno."

Y eso es exactamente lo que hacemos.

Lowell bebe una cerveza antes de alejarse de la mesa, dándome la mano. "¿Estás listo?"

Asiento y deslizo mi mano en la suya, permitiéndole ayudarme a levantarme de la silla. Intento ignorar el hecho de que no suelta mi mano.

"Nos vamos", anuncia a la mesa.

"Aww, ¿ya?" Miller se queja, sacando su labio inferior. "Abucheo."

"Lo siento. Necesito llevar a mis niñas a casa. Están cansados."

Harper se anima con sus palabras. "¡¿Chicas?!"

"Ignoralo. No sabemos lo que estamos teniendo todavía. Simplemente cree que sabe que es una niña".

"Porque lo es", insiste Lowell.

Lo ignoro. "Hemos decidido esperar para averiguarlo en la marca de veinte semanas".

"Mi dinero está en un niño", dice Collin.

"No. Yo digo chica", interviene Rhodes.

"La chica del equipo aquí también", coincide Miller.

"Estás oficialmente superado en número". Lowell coloca su mano sobre mi vientre. "¿Oyes eso? Será mejor que seas una chica o estás castigado.

Lo miro boquiabierto.

Es la primera vez que toca mi estómago y la primera vez que habla con el bebé. Me sorprende, no solo porque estamos en público y todos definitivamente nos miran boquiabiertos ahora, sino porque lo hace con tanta facilidad, como si fuera la cosa más natural del mundo para él.

Me gusta que sea natural. Me gusta que es natural un poco demasiado.

"¿Qué?" pregunta, y me doy cuenta de que todavía lo estoy mirando.

"Nada." Aparto mis ojos de los suyos mientras parpadeo para contener las lágrimas que amenazan con derramarse. "Vamos a salir de aquí."

La casa de Lowell es mucho más modesta de lo que imaginé. Es un jugador de la NHL que gana más en un año de lo que probablemente veré en toda mi vida, y pensé que su casa tendría pisos de altura en un terreno extenso con un millón de ventanas y pisos de mármol.

En cambio, vive en una comunidad cerrada de aproximadamente dos acres, y ni una sola casa es descabellada o prodigar. Simplemente parece una comunidad normal para personas comunes y corrientes.

"Me gusta tu auto nuevo", le digo, pasando mis manos por el interior de su nuevo Audi SUV.

Te prometí que conseguiría uno nuevo para el bebé.

Sonrío porque él prometió eso, y me encanta que haya cumplido su promesa.

"No te preocupes, Fiona está escondida a salvo en mi garaje. Supuse que hacía demasiado frío para ella esta noche.

"Oh, uf. Estaba tan preocupado por ella".

"Sé que estabas."

Me lanza una sonrisa mientras se detiene en un camino corto y hace clic en un botón para que se abra el garaje.

Tal vez soy realmente ignorante sobre lo que hacen los jugadores de hockey con su dinero, pero definitivamente no lo hice. espera que su garaje albergue su camión y eso es todo.

No, espera, eso parece una bolsa de palos de golf escondidos en la esquina.

Salimos de la camioneta y él me lleva a la casa a través de la cocina. Algunas luces inteligentes se encienden cuando entramos, y lo primero que noto es el concepto abierto, que deja la sala de estar visible desde todos los ángulos en la espaciosa área de cocina. A pesar de los gabinetes azul marino y las elegantes encimeras de granito negro, la cocina es brillante y abierta. Apuesto a que es aún más hermoso durante el día. La sala de estar contiene un sofá, un televisor montado en la pared y dos estanterías llenas de cachivaches.

Todo es tan... modesto.

"¿No es lo que esperabas?" pregunta mientras lo asimilo todo.

"En absoluto", admito. "Pensé que habría más oro".

Él ríe. "No. Yo mismo soy más un tipo plateado.

sonríe Es una casa muy bonita, Lowell.

"Gracias. Me gustaría llevarte todo el crédito por ello, pero un diseñador lo hizo todo. yo solo quería algo simple y elegante que no cuesta un ojo de la cara en caso de que alguna vez juegue en otro lugar".

La posibilidad de eso ni siquiera pasó por mi mente, y mi corazón comienza a acelerarse pensando en que él se mudará.

"¿Es algo que va a pasar?"

"Planeo hacer de Sidney Crosby mi carrera y jugar para un equipo, pero eso no significa que no sea una posibilidad".

Mi mano instintivamente va a mi vientre como para proteger a mi bebé de ese desamor.

Él no se lo pierde.

"Sígueme. Tengo algo que enseñarte."

Me lleva por un pasillo oscuro, sin detenerse hasta que llega a la puerta al final.

Levanto mis cejas hacia él, curiosa.

"Sé que realmente no hemos discutido la mecánica de toda esta situación, algo que deberíamos probablemente me siente y lo hago, pero he estado trabajando en algo. Ya sabes, por si acaso."

Empuja la puerta para abrirla y enciende la luz.

Mi mandíbula cae, incapaz de creer lo que estoy viendo.

Es una guardería.

Machine Translated by Google  
No es una guardería en la que quiera: es una hermosa con un diseño personalizado de un paisaje montañoso a medianoche estampado en la pared. Los muebles son de un gris suave y hay toques de oro y amarillo por todas partes. Hay una cuna a medio construir en medio de todo, lo que me dice que es él quien está armando todo él mismo.

"¿Tu hiciste esto?" Pregunto, mis ojos mirando a todas partes, no queriendo perderme un solo detalle.

"Sí. He, eh, estado trabajando en ello desde la noche que me lo dijiste."

No sé qué esperaba que dijera, pero no era eso.

"¿Tienes?" El asiente. "Pero tú no... Dijiste... Tú..."

"En pánico. Entré en pánico, pero ni una sola vez en toda la conversación dije que no quería al bebé o que no quería ser parte de su vida. Siempre he querido eso, y siempre lo querré ". Da un paso hacia mí, sus manos encuentran mi bullo por segunda vez esta noche. Dobra las rodillas para mirarme a los ojos. "Esto es para siempre, Hollis, y estoy totalmente dentro".

Uno.

Dos.

Tres.

Esos son los segundos que duro antes de aplastar mi boca contra la suya.



---

## lowell

Cuando le pedí a Hollis que volviera a mi casa esta noche, no fue por esto. Quería mostrarle que estoy lista, que me estoy preparando.

No quise que esto sucediera.

Ella me besa más fuerte, casi como si lo hiciera, yo respondería. No respondo porque no puedo ayudar. pero piensa en la última vez que me besó cuando no debería haberlo hecho.

Coloco mis manos en sus caderas y ella lo toma como una señal, presionándose más contra mí. Por un momento, me rindo, presionando su espalda contra la pared más cercana y devorándola. Deslizo mi rodilla entre sus piernas y ella gime, frotándose contra ella.

Sé que está mal y que no deberíamos estar haciendo esto, pero no puedo resistirme. Quiero besarla. Quiero besarla tan malditamente mal. Lo tengo desde el momento en que la vi sentada en el bar la noche que me dijo que estaba embarazada. Quería correr a través de ese restaurante y tomarla en mis brazos y compensar por dejarla atrás, y he querido besarla todos los días desde entonces.

Pero no lo he hecho porque eso no es de lo que se trata ahora. Se trata del bebé, no de nosotros.

Aparto mi boca y ella me sigue, tratando de besarme de nuevo, pero la detengo con firmeza.

Sus ojos están vidriosos, su respiración sale a borbotones mientras parpadea hacia mí. "¿Qué ocurre?"

"Eso es... No es por eso que te traje aquí".

"Eso es dulce, de verdad, pero soy una niña grande. Quiero esto."

"Pero, ¿y si no lo hago?"

Su rostro cae. "¿Es... es porque estoy embarazada?"

"¡¿Qué?! No no. Eso no es todo. Hollis, eres... Increíble. Espléndido. Valiente. "No es porque estés embarazada".

Ella me mira, sus ojos aún brillan, pero esta vez con lágrimas contenidas. Su barbilla se tambalea un poco como ella pregunta, "Entonces, ¿qué es?"

Es sólo que... Presiono mi frente contra la de ella, cerrando los ojos con fuerza. "Esto ya es complicado".

"¿Qué es?"

"Esto... nosotros..."

"Lo sé." ella suspira "Lo sé. Es solo que... me duele.

Es como si sus palabras estuvieran atadas a mi polla porque en el momento en que dejan sus labios, estoy más duro que nunca. No podría detenerme aunque lo intentara.

Por favor, Cameron. Ella mueve sus caderas, sus ojos se cierran mientras se balancea contra mi cuerpo. muslo revestido de jean. "Por favor. No tiene que significar nada. solo necesito algo Cualquier cosa."

Puedo ser algo.

"Te necesito."

Tres palabras, tres palabras y todas las excusas que tenía volaron por la ventana.

Sin otra palabra, cierro mi boca contra la de ella, luego la tomo en mis brazos y nos dirigimos a través de la casa. No dejo de besarla y no dejo de caminar hasta llegar a mi dormitorio. Ni cuando la acuesto en la cama y me meto entre sus piernas me detengo. No paro hasta que se está follando en mi muslo y llorando por la liberación.

"Más", suplica. "Necesito más. Por favor."

Beso mi camino hasta su garganta y me siento, levantándola conmigo. Por mucho que me encanta verla usar mi número, necesito verla aún más. Le quito la camiseta del cuerpo y arrojo la tela a un lado, empujándola suavemente hacia abajo. Su cabello castaño se avienta a su alrededor, sus tetas, que se están llenando cada vez más, se derraman por las copas de su sostén.

Todo lo que puedo hacer es mirar porque ella es jodidamente hermosa. Ella es hermosa así, y todo lo que puedo pensar es cuánto más le queda por recorrer y cómo no puedo esperar para verla hacer crecer a mi hijo.

Me encanta tanto la idea que la beso, dándole las gracias con mis labios de una forma que no sé hacer con mis palabras. No pasa mucho tiempo antes de que vuelva a frotarse contra mi muslo, y sé que si no consigo su alivio pronto, va a estallar.

Beso mi camino por su garganta y más allá de sus pechos, a los que prometo dedicar más tiempo más tarde. Presiono besos sobre su vientre, prometiendo adorar eso más tarde también, y no me detengo hasta que golpeo la cintura de sus jeans.

Entonces, me río.

"¿Que es tan gracioso?" pregunta, sentándose para mirar lo que estoy viendo.

Hay una pequeña banda para el cabello que sujetta el botón de sus jeans porque su barriga es demasiado grande para caber. Es ridículo y adorable.

"Oh", murmura tímidamente. "Eso."

"Sí, eso." Mis hombros tiemblan más fuerte.

Ella frunce el ceño y empuja mi hombro. "¡Callarse la boca! No es gracioso. Todos mis buenos jeans estaban en el lavar, y no pude hacer que estos se abrocharan". Ella gime, luego me empuja de nuevo. "Solo olvídalos".

Ella trata de zafarse de la cama, pero yo no me muevo tan fácilmente.

"Muévete", exige ella.

—No —digo, agarrando sus muñecas cuando comienza a golpear mi pecho. Empujo hasta que su espalda golpea el cama, luego levante los brazos por encima de la cabeza y manténgalos así.

Déjame ir, Lowell.

"Oh, ¿así que ahora vuelvo a ser Lowell?"

"Sí, porque eres un idiota".

"No soy."

"Son también."

"No soy. Ahora deja de moverte."

"Eres tan molesto. Estás—"

Beso el insulto de sus labios, y pasan dos segundos antes de que esté gimiendo y frotándose contra mí otra vez. Mi polla está palpitando detrás de la cremallera de mis jeans, y creo que necesito una liberación tanto como ella.

Pero no todavía.

Ella gime cuando separo mi boca de la suya y trazo el mismo camino de antes por su cuello y sobre sus senos y vientre. Esta vez, la única razón por la que me detengo es para desabrochar el botón improvisado en ella.

Se empuja sobre los codos para mirarme. "¿Qué estás haciendo?" ella murmura, su voz áspera por la lujuria.

"Saborearte". La miro. "Puedo saborearte, ¿verdad?"

Ella traga, atrapando su labio inferior entre sus dientes con un movimiento de cabeza.

Deslizo sus jeans de sus piernas, tratando de no reírme de su urgencia por ayudarme, luego me cambio de posición. entre ellos, deslizando mi lengua sobre ella antes de que tenga la oportunidad de protestar de nuevo.

"Unghhh", grita, arqueándose fuera de la cama. "Oh Dios. Más."

Y me complazco.

Abro su coño con mi lengua, lamiendo y chupando y llenándome hasta que prácticamente me folla la cara. Sus manos chocan contra mi cabello, sosteniéndome contra ella mientras se sale con la suya, y nunca he estado tan feliz de ser utilizado en toda mi vida. Sus piernas comienzan a temblar, y sé que está cerca.

Mantengo la misma presión aplicada con mi lengua mientras deslizo lentamente dos dedos dentro de ella. I conectarlos, y eso es todo lo que se necesita.

"Cameron..." gime, sus piernas temblando alrededor de mi cabeza mientras se deshace.

Espero a que sus piernas dejen de temblar antes de deslizar mis dedos fuera de ella y besar mi camino de regreso a su cuerpo. Está cubierta por una ligera capa de sudor y su cabello es un desastre. Me recuerda la primera noche que pasamos juntos y, por un momento, desearía no haberme marchado nunca.

Ruedo hasta que estoy de espaldas, arrastrándola conmigo. Ella apoya su cabeza en mi pecho y deja escapar un suspiro de satisfacción.

"Dame cinco minutos", promete, sus palabras son somnolientas y arrastrando las palabras.

Esos cinco minutos nunca llegan y yo tampoco, pero nunca he estado más satisfecho.

---

No puedes hablar en serio.

"Soy."

Hollis se pone las manos en las caderas y yo trato de no mirar demasiado la barriga que se está formando. cada día más evidente.

No es que no quiera mirar, realmente quiero, pero si miro demasiado tiempo, tengo miedo de hacer algo como correr a través de su apartamento, arrojarla sobre el mostrador y hacer lo que quiero con ella. .

Ver a mi hijo crecer dentro de ella me está haciendo algo que nunca esperé.

Me gusta. Mucho.

Es por eso que estoy aquí todo el maldito tiempo ahora y no puedo recordar la última vez que pasé más de una noche en mi propia cama.

"¿Realmente no quieres averiguarlo?"

"No." Ella niega con la cabeza, el moño suelto en la parte superior se balancea mientras se mueve a través de la cocina. "Quiero ser sorprendido. Eres más que bienvenido a averiguarlo, pero yo no quiero saberlo.

"Estoy sorprendido."

"¿Por qué?"

Me encojo de hombros. "No sé. Me imaginé que tenías todos estos grandiosos planes para preparar la habitación de un bebé. con un tema y colores y todo lo demás".

"Hice." Inclino la cabeza, sin entender a qué se refiere. "Antes, quiero decir", elabora.

Con Thad.

que gran pedazo de mierda y a quien quiero golpear.

Entonces, ¿por qué no ahora?

"Yo... no lo sé. Tal vez estoy recogiendo supersticiones de hockey o algo así, pero como nada de esto es lo que había planeado para mi vida, pensé que podría seguir así y simplemente sorprenderme".

Todo en los últimos meses ha sido tan loco que casi olvido que Hollis ni siquiera se ha divorciado en seis meses. No puedo imaginar cómo debe sentirse al pasar de estar felizmente casada a divorciada y embarazada de un chico que apenas conoce en el lapso de un año.

Tiene que estar pasando factura mental a ella.

"¿Quieres saber lo que pienso?" Pregunto mientras deja su vaso de agua fresca sobre la mesa.

vuelve a subir a su lugar en el sofá y vuelve a poner su computadora en su regazo.

Es un día de juego para mí, y en algún momento durante las últimas semanas, esto se ha convertido en nuestra rutina hasta que tengo que estar en la pista. Me acerco y nos tumbamos en el sofá. A veces ella trabaja, a veces yo leo, a veces hablamos, pero sobre todo se trata de pasar tiempo juntos.

"¿Qué es eso?"

"Simplemente no quieres ver si tengo razón y es una niña".

"Bueno, ¿quieres saber lo que pienso?"

"¿Qué es eso?" me hago eco

"Creo que necesito orinar".

Me burlo de un jadeo. "Estoy impactado. ¡Conmocionado!"

"Siempre en lo cierto cuando me siento también". Ella pone los ojos en blanco, dejando su computadora portátil a un lado, luego se levanta del sofá. Ella se tambalea un poco, y me pongo de pie en un instante para atraparla.

Agarro su cintura, manteniéndola firme. "¿Estás bien?"

"Sí", dice ella, "solo un poco tambaleante". Ella señala su vientre. "Todavía me estoy acostumbrando a esta gran cosa".

"No es grande."

No intentes aplacarme, Lowell. Soy grande."

"Usted no es. Pareces del tamaño de un pimiento o de una botella de champú para bebés. Elige tu opción."

Sus cejas se juntan ante mis palabras. "Sitios para bebés: son raros".

"Ah". Ella asiente, apartándose. "Vuelvo enseguida."

Lentamente se dirige al baño y no me atrevo a sentarme hasta que cierra la puerta detrás de ella.

No me gusta que sea inestable, pero supongo que también puedo entender. Su cuerpo está cambiando mucho.

todos los días, incluso si no siempre puede verlo. Es... bueno, jodidamente increíble si me preguntas.

Me dejo caer de nuevo en el sofá y casi tiro su computadora portátil del cojín con la fuerza. Me las arreglo para agarrarlo antes de que se estrelle contra el suelo y, en el proceso, lo despierto.

Sé que no debo mirar. Es una invasión total de la privacidad.

Pero lo hago de todos modos porque en la pantalla hay un apartamento, y creo que eso podría involucrarme un poco.

¿Está pensando en mudarse? Ella no lo ha mencionado y simplemente lo olvidé, ¿verdad?

Hago clic en la página y miro las fotos. Está bien. No es exactamente lo que me gustaría vivir pero, de nuevo, tengo el lujo de ser exigente.

Es un apartamento de dos habitaciones y el alquiler es casi el doble de lo que paga aquí, sin mencionar que está en el lado opuesto de la ciudad... y de la arena, lo que significa que estaré más lejos de ella y del bebé.

No quiero estar más lejos de ella o del bebé.

I...

¿Quiere que le pida que se mude conmigo?

Me gusta estar con ella. Me gusta tocarla. Y definitivamente me gusta lo que hicimos la semana pasada en mi casa.

Pero todo eso es diferente a estar realmente en una relación.

No estoy seguro de estar listo para eso incluso si vamos a tener un bebé juntos. Una cosa es amar y cuidar al bebé que crece dentro de ella. El bebé no puede lastimarme. Todo lo que el bebé sabrá es cómo amar a mí.

Pero Hollis... ella puede hacer mucho más daño que eso. No estoy seguro de estar listo para darle a alguien ese poder todavía.

Escucho la descarga del inodoro, luego el agua se enciende, así que vuelvo a la primera foto y dejo la computadora portátil donde ella la tenía. Hago lo mejor que puedo para no parecer culpable cuando ella sale del baño, fingiendo revisar algo en mi teléfono.

"Ah, mucho mejor. Como veinte minutos, quiero decir. Se ríe de su propia broma mientras vuelve a subirse al sofá.

Le sonríe a medias. Vuelve su atención a su computadora portátil.

Hacer clic.

Desplazarse.

Hacer clic.

Desplazarse.

No dejo de mirarla.

No puedo dejar de mirarla.

ella se da cuenta

"¿Recuerdas en la boda de Harper y Collin cuando pedí esa leche con chocolate y no te burlaste de mí por eso?"

"Sí."

"¿Y recuerdas cómo llegó Emilia y ella y yo bailamos?"

"Sí. Fue entonces cuando descubrí que eres un mentiroso que ama a Queen".

Todo el mundo quiere a Queen, Lowell. Estoy bastante seguro de que es una ley real en alguna parte".

"No creo que así sea como funciona, pero está bien. ¿Por qué preguntas sobre la boda?

"Me preguntaba si recuerdas cuando te sentaste en el bar mirándome, mirándome bailar.

durante unos veinte minutos como un completo asqueroso.

"¿Sabías que te estaba mirando?"

"Eres un poco difícil de ignorar". Ella levanta una ceja. "De todos modos, solo quería que supieras que lo estás haciendo de nuevo".

"¿Haciendo qué otra vez?"

"Mirándome como un asqueroso".

Mierda.

"Es tu belleza. No puedo tener suficiente de eso".

Es verdad, pero no es la única razón por la que estoy mirando. La miro porque tengo miedo de que ella quiera más y yo no pueda dárselo.

Ella resopla. "Espero que el hockey cubra su seguro de visión. Claramente necesita que le revisen los ojos.

Arrugo la frente. Esa es la segunda vez hoy que comenta sobre su cuerpo, y me pregunto si es porque está avergonzada de los cambios.

Suspiro, luego me acerco y empujo su computadora para cerrarla, robándosela de sus manos.

"¡Ey! ¡Estaba leyendo algo!"

Made by Translated by Google

"¡Un... uh... un artículo! ¡Ja!"

"¿Oh sí?" Levanto una ceja desafiante. "¿Acerca de?"

"Cómo salirse con la suya asesinando al papá de su bebé".

No puedo evitar sonreír.

Papá del bebé.

Papá.

Voy a ser papá.

Es la primera vez que escucho la palabra en referencia a mí, y me gusta, y no de una manera perversa. Voy a ser el papá de un niño pequeño o una niña pequeña, y no creo que esté completamente asimilado todavía. No estoy seguro de que se asimilará hasta que el bebé esté aquí.

Da miedo.

Y emocionante también.

Pero sobre todo da miedo.

Niego con la cabeza, apartando todos los pensamientos que intentan entrometerse, luego me concentro de nuevo en la tarea que tengo entre manos: gatear por el sofá hasta que estoy acostado encima de ella y encajamos perfectamente el uno contra el otro.

"No puedes asesinarme".

"Tienes razón. Collin ya llamó a dibs".

"Puedo tomar a Collin".

"Uh, el labio roto que tenías hace un tiempo dice lo contrario".

"No. El labio roto que tenía dice que me merecía lo que recibí, no que no pudiera tomarlo".

"Mmm. Estoy apostando por Collin".

"¿Oh?" —pregunto, dejando caer mi cabeza y pasando mi nariz a lo largo de su mandíbula, aspirando el aroma que es completamente suyo. "¿Es eso así?"

"Mmm"—ella gime cuando paso mi lengua por la columna de su cuello, incapaz de dejar de saborearla—"hmm. Eso es s-así."

Me río contra ella, amando lo receptiva que es. Presiono mis caderas contra ella, dejándola sentir todo lo que me está haciendo, dejándola sentir que incluso si ella piensa que no es atractiva, yo sí lo soy.

Sigo presionando besos a lo largo de su cuello y su clavícula y su mejilla y todo lo que puedo excepto su boca, todo mientras muevo mis caderas hacia ella. Ella gime cada vez que mi polla roza justo entre sus piernas, y arquea las caderas hacia arriba, buscando más contacto.

"¿Hola, Hollis?"

"¿Mmm?"

Me froto contra ella de nuevo. Otro gemido. Arrastro mis labios lejos de su cuerpo y me alejo, rompiendo nuestro contacto.

Esta vez, cuando gime, siente dolor.

"No. ¿Qué estás haciendo? I—"

—Silencio —interrumpo, mirándola fijamente. Necesito que me escuches, ¿de acuerdo?

"Está bien", dice ella, y me río porque eso no es callar.

Ella junta sus labios, una promesa de no decir nada más.

"Eres hermosa." Abre la boca, pero la interrumpo con una mirada aguda y ella cierra la boca. "Todo en ti es hermoso, incluso las partes que no te gustan. Demonios, especialmente las partes que no te gustan. Esas son mis favoritas porque necesitan el amor extra".

Una sonrisa comienza a deslizarse por sus labios.

Lo que estás haciendo... hacer crecer a este bebé dentro de ti... es mágico. Sexy. eres sexy Necesito que te des cuenta de eso, ¿de acuerdo? Necesito que te des cuenta de que ver crecer tu estómago y saber que ahí está mi bebé es lo más excitante que he tenido el placer de presenciar".

Ella no dice nada, pero no tiene que hacerlo. Puedo ver las lágrimas deslizándose de sus ojos hacia su cabello.

"Así que la próxima vez que decidas hablar mal de ti mismo, quiero que recuerdes que cada vez que lo haces, mi erección muere, y eso es solo un desperdicio de una buena erección".

Una risa brota de ella, y la capturo con un beso, queriendo quedármelo para mí. Puede que no pueda darle todo lo que necesita, como una relación o una bienvenida a mi casa, pero puedo darle esto ahora mismo.

La beso hasta que mi alarma suena, recordándome que necesito estar en la pista pronto.

Luego la beso un poco más. Y una vez más, justo antes de salir por la puerta.

"Si ganamos esta noche", le digo, "eso se está convirtiendo en mi ritual previo al juego. Tiene que hacerlo... para la ciencia.

Ella se ríe y niega con la cabeza. Malditos jugadores de hockey y sus supersticiones.

Esa noche le ganamos a Seattle cuatro a cero.

---

Nunca antes entendí cuando los papás del equipo se quejaban de estar lejos de sus esposas e hijos, pero ahora lo entiendo, y nunca he estado más emocionado de que un avión aterrice en mi vida. Estoy tan emocionada que casi me convierto en una de esas personas: el badajo cuando el piloto aterriza con éxito.

No me importa.

No me importa porque extraño a Hollis y necesito verla.

Me doy cuenta de que probablemente me estoy volviendo demasiado cómodo pasando tiempo con ella, pero no puedo mantenerme alejado. Siempre que no estemos juntos, quiero estarlo. Siempre que estamos juntos, nunca quiero irme. Simplemente me gusta estar cerca de ella, y ni siquiera está completamente relacionado con que ella lleve a mi hijo.

simplemente me gusta ella

Ahora entiendo, de qué estaba hablando Smith cuando dijo que estaba aprendiendo lo que importa y lo que no, lo que faltaba y lo que no.

Hollis es lo que me estaba perdiendo.

Me doy cuenta de eso ahora que tropecé con su edificio de apartamentos justo después de las dos de la mañana. Nuestro avión aterrizó no hace mucho, y aunque me repetía a mí mismo que era demasiado tarde para molestarla y que solo necesitaba irme a casa, manejé hasta aquí de todos modos. A pesar de que me decía a mí misma que debía dar la vuelta y no subirme al elevador, lo hice de todos modos, y aunque me prometí a mí misma que no tocaría su puerta, eso es exactamente lo que estoy haciendo en este momento.

Golpeo mis nudillos contra la madera, y son solo unos segundos hasta que escucho un movimiento proveniente del interior del apartamento.

Hollis abre la puerta. Aunque su cabello está revuelto, no parece que estuviera durmiendo en todo. De hecho, parece que ella estaba esperando.

Para mí.

Lleva una camiseta fina que le queda apretada sobre el estómago, que juro que es incluso más grande que la última vez que la vi. Sus tetas, que han subido por lo menos la mitad del tamaño de una copa, se tensan tanto contra la tela que sus pezones son casi visibles a través de ella. Lleva un par de diminutos pantalones cortos y una mirada en sus ojos que dice que tiene hambre... y no de comida.

Mi vida se tensó contra la vida, tensándose contra los pantalones de vestir que no me molesté en cambiarme.

"Hola", dice en voz baja, sus labios se inclinan hacia arriba en la esquina.

Le devuelvo la sonrisa. "Ey."

Ella no se mueve, y yo tampoco.

Entonces, de repente, los dos nos estamos moviendo a la vez.

No tengo idea de quién busca a quién primero, pero en un segundo estoy parado afuera de su apartamento, y al siguiente estoy dentro con ella contra la pared, sus piernas envolviéndome, nuestras bocas fusionadas como si besarnos fuera lo que es. fueron hechos para.

No besarla durante cuatro días se sintió como un infierno.

Besarla durante cuatro segundos se siente como el cielo.

Y no tengo ni idea de cómo voy a parar.



---

# HOLLIS

No debería estar esperando a Lowell por varias razones.

1. No sé a qué hora volverá a Carolina del Norte.
2. No tengo ni idea de si va a venir aquí porque no es algo que hayamos discutido.
3. No estamos juntos.
4. Me estoy apegando demasiado y sé que lo estoy.

A pesar de saber todo esto, estoy esperando de todos modos.

Le extraño. Extraño salir con él y reírme con él. Extraño desplazarme a través del bebé sitios web con él, preocupándonos por lo que está por venir. Solo lo extraño... a él.

Algo cambió entre nosotros esa noche en su casa. No solo físicamente, sino también emocionalmente. Fue la primera vez que我真的 pudo ver cuán invertido en esto realmente está. Puedes decir que vas a hacer algo todo lo que quieras, pero las acciones hablan más que las palabras, y la acción de Lowell de construir una habitación para nuestro bebé definitivamente dice mucho.

Un golpe suena en mi puerta, y salto del sofá antes de que pueda pensar demasiado en por qué estoy tan emocionado por la idea de ver a Lowell, luego abrió la puerta.

Muchos de los muchachos tienden a quitarse los trajes cuando están en el avión de regreso a casa, pero Lowell no lo hizo esta noche. Lleva un traje gris oscuro perfectamente entallado que hace que sus ojos verdes se vean aún más cautivadores y una sonrisa que dice que ha venido por una razón.

Pasa sus ojos por mi cuerpo, y juro que puedo sentir su mirada penetrando entre mis piernas como lo hizo su lengua hace unas semanas. No hemos tenido una repetición de esa noche, pero quiero una, desesperadamente. Especialmente después de las muchas sesiones de besos que hemos tenido desde entonces. Siempre parece retirarse en el último minuto cuando las cosas empiezan a mejorar, pero esta noche quiero más.

Esta noche, lo quiero.

"Hola", susurro.

"Oye", dice, con esa sonrisa cada vez mayor.

No tengo idea de cuánto tiempo nos quedamos allí mirándonos, al igual que no tengo idea de quién es el que da el primer paso. Todo lo que sé es que un segundo Lowell está parado afuera de mi puerta sonriéndome, y al siguiente me tiene presionada contra la pared con su boca fusionada con la mía.

Te extrañé.

Pero no digo eso.

En cambio, digo: "Extrañé más el tuyo".

Luego me besa en dichos labios. Me besa hasta que estoy casi segura de que mañana estarán magullados. Hasta que estoy literalmente retorciéndose contra él, necesitando alivio. Hasta que esté tan jodidamente excitado que voy a explotar si algo más no sucede pronto.

"Lowell..."

Se ríe sombríamente, como si supiera lo que me ha estado haciendo todo este tiempo. Él va a alejarse, bombeando los frenos como lo ha estado haciendo, y no puedo esta vez.

Necesito un lanzamiento .

Me agarro de las solapas de su traje, no lo dejo correr, y miro directamente a sus profundos ojos verdes, con amor. la forma en que se oscurecen cuando comienza a comprender lo que estoy pidiendo en silencio.

Rogando por

Él traga una vez. Dos veces.

"¿Está seguro?" pregunta en voz baja.

No me pregunta si estoy seguro de que quiero tener sexo. Ambos sabemos la respuesta a eso. Me pregunta si estoy seguro de que entiendo lo que realmente significa lo que estamos a punto de hacer.

Sexo.

Solo sexo.

Yo lo sé, y él también lo sabe. No puede ofrecer más, y ni siquiera estoy seguro de si estoy listo para más.

Pero esto ahora mismo? Definitivamente estoy listo para esto.

Solo sexo.

Quiero solo sexo.

"Sí."

Sus ojos parpadean con solo esa simple palabra, luego está devstando mi boca otra vez.

Nos besamos por lo que se siente como horas antes de que él separe su boca de la mía, bajando por mi barbilla y sobre mi garganta. Me besa allí, mordisqueando y chupando, dejando manchas que seguramente serán visibles mañana, pero ahora mismo no me importa. No cuando su mano se desliza a lo largo de mi costado, sus dedos rozan la cintura de mis pantalones cortos pero nunca se deslizan debajo del diminuto trozo de tela. Una y otra vez, torturándome lentamente. Deliciosamente.

Lo amo y lo odio, y quiero más pero quiero que se detenga.

Cuando finalmente mete los dedos en mis pantalones cortos, suspiro con alivio por lo que está por venir.

Lowell lentamente mueve sus dedos más y más abajo hasta que solo la yema de su dedo roza mi clítoris Siseo ante el contacto, y él se ríe de nuevo como un imbécil, claramente disfrutando de mi incomodidad.

No mueve la mano durante mucho tiempo. Solo sostiene la yema de su dedo allí, alternando entre besos en mi cuello y chupando mis labios.

Entonces finalmente, jodidamente finalmente, hunde un solo dedo dentro de mí, y mis rodillas casi se doblan.

"Joder, estás mojado".

"¡Porque me estás torturando!"

Se ríe de nuevo. "Te gusta."

"Sí", jadeo, presionando su dedo que se desliza dentro y fuera de mí, amando la forma en que su palma roza mi clítoris.

"Mucho. ¿Pero sabes qué más me gustaría?

"¿Mmm?"

Hace una pausa por solo un momento, luego dice: "Creo que puedo manejar eso".

Grito cuando retira su dedo de mí, y luego otra vez cuando levanta el brillante dedo hacia su boca y lo lame.

"Mierda", gime. Casi olvido lo bien que sabes.

"¿Te... te gusta hacer eso?"

"¿Gusta? ¿Me estás tomando el pelo?" Se ríe burlonamente, un lado de sus labios se levanta en una sonrisa.

"Pasaría veinticuatro horas enteras con mi cara enterrada en tu coño si pudiera".

Tiemblo ante la idea, me encanta la idea, especialmente teniendo en cuenta que la última vez que estuve entre mis piernas, pensé que iba a dejar de respirar en algún momento.

No extraña el escalofrío.

"¿Es eso lo que quieras?" Me ahueca a través de mis pantalones cortos. "¿Para que me coma tu lindo coño?"

"S-Sí. No si."

Él ríe. "Bueno, ¿cuál es, cariño?"

"Lo que quiero decir es que sí, pero no ahora. En este momento, quiero..." jadeo cuando su pulgar presiona contra mí. a través de mis pantalones cortos, rodeando mi clítoris con una fuerza que es lo suficientemente deliciosa. "Deseo..."

"Para ser jodido, ¿verdad?"

Trago saliva, asintiendo.

Se aleja, como completamente lejos.

Me acerco a él, pero niega con la cabeza solo una vez. Se quita los zapatos y luego, lentamente, se quita la chaqueta del traje por los hombros y la tira a un lado. Sus manos caen a su cinturón, y prácticamente salivaba viéndolo desabrocharlo. Aunque no se quita los pantalones. No se saca la polla y, de alguna manera, está más caliente que si estuviera desnudo.

Sus diestros dedos hacen un trabajo rápido para desabrochar los botones de su camisa de vestir. Él se quita eso y lo tira a algún lado también.

Él es hermoso. No hay otra palabra para describirlo.

Extiende la mano, coloca un dedo debajo de mi barbilla y lo levanta.

—No te muevas —instruye, y yo asiento.

Entonces se ha ido. Al otro lado de la habitación se ha ido.

Se sienta en el sofá, abre las piernas y solo me mira. Sus ojos recorren mi cuerpo de arriba abajo, luego lo hace todo de nuevo. Justo. Mirando.

Es desconcertante y estimulante a la vez. Nunca antes me habían tocado así, y él no incluso tocándome físicamente. Solo está mirando, y de alguna manera, es mucho más.

"Banda." Su voz es baja y autoritaria, y me da ganas de seguir sus instrucciones.

Agarro el dobladillo de la camiseta delgada que tengo puesta y lentamente me la paso por la cabeza. no llevo sostén, y se siente tan extraño estar de pie frente a Lowell con solo un par de pantalones cortos.

Cuando no hago ningún movimiento para apartarlos, levanta una ceja, esperando.

Quiero hacerlo esperar.

Quiero hacer que se retuerza y me anhele como yo lo estoy por él. Así que tomo mi cabello desordenado y lo envuelvo en una cola de caballo, amando la forma en que los mechones rozan suavemente mis omoplatos. Me encanta la forma en que sus ojos siguen cada movimiento. Me encanta la forma en que el humor baila en sus ojos cuando se da cuenta de lo que estoy haciendo.

Finalmente, cuando estoy bien y lista, arrastro los pantalones cortos por mis piernas, salgo de ellos y tirándolos a un lado.

Sus ojos se agrandan, luego se oscurecen, e inhala profundamente al verme. se desliza los pantalones

por sus piernas, su pene finalmente saltando libre, y oh dios es tan hermoso como lo recuerdo.

Lo acaricia una, dos veces, agachándose para ahuecar sus testículos y tirar de ellos. Mis pezones se endurecen hasta convertirse en picos rígidos con solo mirarlo, y apuesto a que si tuviera que deslizar mi mano entre mis piernas en este momento, estaría empapada.

Solo entonces me doy cuenta de que nunca tuve ningún poder en este momento. Todo fue él.

Siempre fue él.

"Venir."

Lentamente, atravesó la habitación, disfrutando verlo jugar consigo mismo.

Me detengo en sus rodillas. "¿Ahora qué?"

"Ahora, me usas".

Úsame.

Dijo eso antes, y al igual que entonces, me hace algo. Sé que es él quien renuncia al control porque quiere que me sienta cómoda. Me encanta que esté poniendo mi comodidad primero. Creo que es más caliente que cualquier otra cosa que haya sucedido esta noche.

Extiende un solo dedo, deslizándolo a través de mi coño por un momento, solo para traerlo de vuelta a su boca para probar.

Mentí. Eso es lo más caliente que ha hecho esta noche, y me tiene cayendo en su regazo, literalmente. Me siento a horcajadas sobre él, pasando mis brazos alrededor de su cuello y frotándome contra él. Él mira hacia abajo, observando dónde estamos conectados.

"Joder", murmura. "Eres perfecto."

"Ni siquiera he hecho nada todavía".

Sus manos encuentran mi trasero, amasando mis mejillas.

"Y si no lo haces pronto, puedo revocar todo el hecho de ser un caballero que estoy haciendo".

Ruedo mi labio inferior entre mis dientes. "Lo siento, Lowell, ¿te estoy molestando demasiado?"

Me froto contra él de nuevo.

"¿Esto es tomar las cosas demasiado despacio para ti?"

Otro roce.

"Es esto-

No termino la frase.

No termino la oración porque de repente me levantan y la polla de Lowell me empuja.

Ambos soltamos un gemido bajo cuando él se desliza, centímetro a centímetro delicioso.

Me he perdido esto. Es lo primero que se me pasa por la cabeza, lo cual es ridículo porque sólo lo he tenido otra vez.

Me inclino hacia adelante, descansando mi frente contra la suya, tratando de acostumbrarme a su tamaño nuevamente.

"Te sientes..." Traga saliva. "Mierda."

"¿Buena mierda?"

"Gran mierda".

Choca su boca con la mía, besándose lentamente mientras me deja tomar la iniciativa, permitiéndome trabajar lentamente en él. Él no me apura; me deja tener el control completo.

Mi orgasmo está aumentando más y más y está a mi alcance, solo necesito...

"Lowell..."

Sus dedos que han estado jugando ligeramente en las puntas de mi cola de caballo son la única indicación de lo que está por venir. De repente, envuelve mi cabello alrededor de su puño y tira de mi cabeza hacia atrás lo suficientemente fuerte como para causar un poco de dolor, pero no lo suficiente como para que sea malicioso.

Grito cuando su otra mano sube para descansar en la base de mi garganta, donde aplica solo el

Machine Translated by Google  
el más mínimo placer de presión mientras me folla. Una y otra vez. Más rápido. Más difícil. Tan malditamente necesitado que creo que en realidad podría desmoronarme.

Y luego lo hago.

Mi orgasmo me golpea de la nada, una luz blanca cegadora detrás de mis ojos y un cosquilleo de pies a cabeza. No hubo advertencia. Sin crescendo habitual. Simplemente destrozó la tierra a mi alrededor sin preámbulos.

Mi coño se aprieta alrededor de la polla de Lowell y él está montando la misma ola que yo solo momentos después, derramándose dentro de mí. Casi instantáneamente me desplomo sobre él, y él me atrapa con facilidad, como si supiera que sucedería todo el tiempo. Envuelve sus brazos alrededor de mí mientras descanso mi cabeza en su hombro, tratando de recuperar el aliento.

No tengo idea de cuánto tiempo nos sentamos así: Lowell me sostiene y dibuja pequeños círculos en mi espalda, yo descansando contra él.

Pero por muy largo que sea, sé que no es suficiente.

Lo cual no es bueno porque esto tiene que ser suficiente.

Con toda la energía que puedo reunir, me alejo, finalmente mirando al hombre que acaba de hacer implosionar mi mundo. Sus curiosos ojos verdes me observan, buscando para asegurarse de que estoy bien con lo que acaba de suceder.

Estoy bien con eso.

Estoy más que bien con eso. Demasiado bien con eso.

"Bueno, la buena noticia es que definitivamente no te dejé embarazada esta vez".

Me sale una carcajada porque es lo que no sabía que necesitaba en este momento.

Pero Lowell lo sabía.

Lowell siempre lo sabe.

Y eso es lo que más me asusta.



---

# lowell

Intenté resistirme a ella.

Dios me ayude, lo intenté.

Pero era imposible con ella mirándome con esos ojos azul zafiro llenos de deseo y necesidad. Así que cedí, y si eso significaba despertarme con ella acurrucada a mi alrededor como lo está ahora, lo haría todo de nuevo.

Demonios, lo haría todo de nuevo incluso si ella no lo fuera. Anoche fue increíble. El tipo de increíble que te sacude hasta la médula y te asusta porque estás seguro de que absolutamente nada volverá a ser tan bueno.

no puede ser Es imposible.

Ella se mueve contra mí, y puedo decir por el cambio en su respiración que está comenzando a despertarse, lo que significa que probablemente debería dejar de mirarla como un asqueroso total.

"Mmm." Ella se acurruca más profundamente en mí. "Estás caliente".

"Es una bendición y una maldición".

"Siempre tengo frío".

"Me he dado cuenta."

Presiona un suave beso en mi costado, y puedo sentir su sonrisa contra mí. Es la misma sonrisa tonta que estoy usando.

"Buenos días", murmura.

"Buen día. ¿Dormir bien?"

"Mmm", dice de nuevo, esta vez estirando su cuerpo. "Tan bueno."

"¿Estas adolorido?"

"Un poco." Ella se sonroja. "Pero me gusta."

Me gusta que a ella le guste.

Se apoya en su codo y me mira. "¿Puedo probar algo?"

"Por supuesto."

Se inclina y presiona sus labios contra los míos. Es un beso rápido antes de que ella se aleje, pero la agarro, manteniéndola como rehén antes de que pueda llegar demasiado lejos.

"Ya lo hemos intentado antes", le digo.

Ella ríe. "Lo hemos hecho, pero me lo agradecerás más tarde".

Me besa de nuevo, pero esta vez no se aparta, se dirige hacia el sur.

Y sigue y sigue.

Hace una pausa cuando llega a mi estómago.

"¿Es eso... es esa pelusa en tu ombligo?" Saca el trozo de pelusa y lo tira al suelo.

"Eres ridículo." Sofoca una risa contra mi estómago, continuando su camino.

Se ve y se siente jodidamente increíble, deslizándose sobre mí, presionando besos en mi estómago. Su coño se desliza contra mi polla mientras continúa con su lúgido asalto, y el sonido que sale de mi garganta solo me avergüenza un poco.

Ella se ríe, luego coloca besos por todos mis muslos, ignorando obedientemente mi polla que es probablemente más dura que nunca en mi vida. Haría cualquier cosa en este momento para sentir sus hermosos labios envolviéndolo.

Besa mi muslo derecho, luego el izquierdo. De vuelta a mi derecha, pero esta vez ella está un poco más cerca de mis bolas. Ella continúa hasta que estoy bastante seguro de que me voy a volver loco sin que ella me toque la polla.

Luego, en una lamida lenta y larga, traza su lengua desde mis bolas hasta la punta de mi polla y finalmente la cubre con su boca.

Tan vergonzoso como es, casi me corro.

"Joder". Mis caderas se elevan involuntariamente.

Ella se ríe a mi alrededor, y juro que joder, también lo siento en los dedos de mis pies. Ella me chupa, rodando su lengua alrededor de la cabeza, usando una mano para apretar mi longitud y la otra para raspar suavemente sus uñas a lo largo del sensible interior de mi muslo.

Voy a morir.

Voy a morir, y esta va a ser la muerte más épica de la historia.

Ni siquiera me doy cuenta de que he llevado mis caderas hacia arriba hasta que se atraganta e inmediatamente me siento mal y retrocedo.

"Mierda. Mierda. Lo siento mucho. I-

Ella me empuja hacia abajo, continúa trabajándome, y no pasa mucho tiempo hasta que vuelvo a construir. a donde estaba, a punto de hacer un lío.

"Me voy a correr, Hollis, así que a menos que me quieras..."

"Úsame", murmura, repitiendo mis palabras hacia mí.

Envuelve sus tetas alrededor de mi polla dura y abre la boca. Ella quiere que le folle las tetas.

Oh Dios.

Así que hago.

Cojo sus tetas, amando la forma en que la punta de mi polla roza su lengua. Todo es suficiente para hacerme explotar.

"Incom-"

Es todo lo que puedo manejar antes de cubrir sus labios, garganta y barbilla con mi semen, y estaría mintiendo si Dije que verla cubierta en mí no era suficiente para prepararme para otra ronda de inmediato.

Porque es. No estoy exactamente seguro de por qué es, pero hace calor y me está haciendo algo.

Se pone de rodillas y me mira con una sonrisa orgullosa.

"¿Estás bien?"

Me río, tirándome de nuevo en la cama mientras ella se arrastra hacia las almohadas. "No puedo creer que acabo de follar tus tetas. Eso es como la mierda que haces cuando tienes dieciocho años y tu novia está en su período, pero quieres follar y ella dice que no al anal, así que vas a la ciudad entre sus tetas.

"Eso suena... extrañamente específico". Hollis levanta una ceja divertida.

Me encojo de hombros. "Solo una historia que escuché de un tipo".

"UH Huh." Ella ríe. "Lo siento, no lo hicimos... Solo estoy cansado".

Mis cejas se juntan. "Hollis, no es necesario que te disculpes, y tampoco es necesario que hagas teta fóllame porque te sientes demasiado cansado para el sexo.

Bueno, yo quería permanecer allí."

"¿Es esa tu forma de decir no al anal?"

Ella suelta una carcajada. "Sí. Sí, lo es."

"Sin embargo... ¿verdad?"

Ella niega con la cabeza con una sonrisa, alejándose de mí. "¿No tienes práctica esta mañana?"

Oh mierda

Me apresuro a mirar la hora, pero todavía es temprano. Como demasiado temprano para levantarse temprano.

Pero tengo una idea.

"Vamos", le digo. "Quiero llevarte a algún lado".

"¿Es a la ducha? Porque..." Ella mira hacia abajo al desastre secándose sobre ella.

"Sí. Y luego a las donas.

"¿Donas?" Sale corriendo de la cama más rápido de lo que la he visto moverse en semanas y corre al baño. "¡Me voy a duchar primero!" ella grita, y me río.

Definitivamente no estamos tomando turnos.

---

"¿Este es el lugar del que has estado recibiendo donas?"

"Sí. ¿Por qué?"

"No sé. Supongo que no esperaba un camión de comida adorable. pensé que sería un poco tienda de mamá y papá o algo así.

"No. Solo explorador.

Ella levanta una ceja. "¿Explorar? ¿Te llamas por tu nombre de pila con el fabricante de donas?

"¿Estás celoso?"

"No", dice ella rápidamente... demasiado rápido.

Trato de no pensar demasiado en lo mucho que me gusta la idea de que Hollis esté celosa de otra mujer antes que de mí. No es que tenga una razón para estarlo, pero aun así.

"Bien. Seguro." guiño "Permanecer allí."

Doy la vuelta al camión y abro la puerta, ayudándola a bajar.

"No tienes que hacer eso, sabes. Soy perfectamente capaz de salir de un vehículo por mí mismo. Soy embarazada, pero no tan embarazada".

"¿En serio te estás quejando de que soy un caballero en este momento?"

"Yo—bueno, no. Un poco." Sus mejillas se oscurecen mientras avanzamos por el camino hacia el camión de comida convertido en tienda de donas.

"Me criaron con modales, Hollis, y embarazada o no, igual te ayudaré a salir del camión.

Porque eso es lo que hacen los caballeros .

Se pone de puntillas para susurrar: "¿Los caballeros también hacen lo que me hiciste esta mañana?"

No tengas una erección.

No tengas una erección.

Hacer. No. Conseguir. A. Erección.

"Compórtate", murmuro, tanto para ella como para mí porque sé que realmente no quiero comportarme bien. ahora.

Nos metemos al final de la fila. Es corto hoy. Por lo general, este lugar es de unas diez personas de profundidad cada

"Entonces, ¿cómo te enteraste de este lugar?" —pregunta Hollis, observando el pequeño montaje.

"Bueno... Crecí a unas dos horas de aquí, y Scout fue a la escuela secundaria conmigo. Ella es dos años menor y estaba en el mismo grado que mi hermana. Se corrió la voz en casa de que ella era dueña de este lugar, así que me propuse venir y apoyarlo tanto como pudiera. También podría asegurarme de hacer una escena cuando esté aquí y tomarme una foto tanto como sea posible con la esperanza de que aparezca en las redes sociales y le brinde algo del reconocimiento que se merece".

Lo que no le digo es que a Scout la intimidaron mucho por ser tímida y por tener papás homosexuales, y no podía soportar la idea de que ella pusiera todo en este negocio y fracasara, no después de todo lo que ha pasado. .

Hollis inclina la cabeza hacia un lado, estudiándome. Ella no se detiene, ni siquiera cuando me muevo incómodamente bajo su mirada.

"¿Qué?" Pregunto.

"Nada. Es solo que... eres un buen tipo, Lowell.

"¿Estás sorprendido por esto?"

Se toma un momento para responder, y así es como sé que es honesto y no un acto reflejo. "No."

Eso hace que mi corazón se llene de orgullo.

"Señor. ¡Lowell!"

Una vocecita aparta mi atención de Hollis, y miro hacia mí para encontrar a la niña de ocho años que cree que somos las mejores amigas del mundo arremetiendo contra mí, con un cuaderno de bocetos y un lápiz en la mano como de costumbre.

Para ser justos, tiene razón: somos los mejores amigos del mundo.

¿Qué te dije acerca de llamarme señor Lowell? Pregunto mientras ella patina hasta detenerse frente a mí.

"Eso te hace sonar como tu papá y no eres un viejo".

"Así es." Levanto mi puño y ella lo golpea. "¿Qué hace aquí hoy, señorita Macie?

¿No hay escuela hoy?"

"No. Tengo el día libre porque los maestros tienen que hablar con las mamás y los papás".

"¿Están hablando con tu mamá y tu papá?"

Ella niega con la cabeza rotundamente. "¡No! ¡He estado bien!"

"¿No más patadas?"

Ella pone su mano en su cadera. "Solo cuando los chicos lo necesitan".

Aprieto mis labios, tratando de no reírme. "Eso es justo."

"¿Quién es éste?" Ella señala a Hollis. "¿Esta es tu novia?" La palabra novia sale con la más mínima insinuación de desdén, y ni yo ni Hollis la extrañamos.

"Soy la... amiga de Lowell", le dice Hollis, sacando la mano para estrechársela.

Macie lo mira y luego vuelve a mirar a Hollis. Soy el mejor amigo de Lowell .

"Oh, así que tú eres de quien me ha estado hablando, ¿eh?"

Sonrío porque sé que solo está tratando de hacer que Macie se sienta importante. Nunca antes se la había mencionado a Hollis.

Los ojitos de Macie se abren como platos. "¿Él habla de mí?"

Hollis asiente. "Todo el tiempo. Me estaba diciendo lo buen artista que eres tú también".

"Soy un buen artista. ¿Quieres ver?"

"Me encantaría." Hollis se vuelve hacia mí. "Tráenos a las chicas algunas donas, ¿quieres?"

Ella guiña un ojo, luego deja que Macie la arrastre a una mesa cercana. Los observo mientras avanzan, acercándose al frente al camión de comida para ordenar.

Scout siendo Scout, ella ya tiene mi habitual lista para usar.

"¿Puedo obtener una leche con chocolate y una crema de Boston también?"

Capo su sonrisa con el rabillo del ojo y finalmente la miro.

Me está mirando con una mirada que no puedo descifrar del todo, y no sé cómo me siento al respecto. Conozco a Scout desde la distancia desde hace mucho tiempo, e incluso hemos sido amigos en los últimos años. No me gusta que no pueda leer bien esta expresión cuando normalmente siempre puedo.

"¿Qué?"

Ella niega con la cabeza, levantando las manos. "Nada."

"Mierda. Esa es una mirada de algo.

¿Qué es lo que estás haciendo con ella, Lowell?

"¿Con quien?"

Scout asiente hacia la mesa donde Macie y Hollis tienen las cabezas juntas, discutiendo lo que sea que estén dibujando. Se ven tan lindas, y con el cabello oscuro de Macie, casi parecen madre e hija.

Esos va a ser mío algún día.

El pensamiento me golpea de repente, y me sorprende.

Lo sé lógicamente, esto será mío algún día. Pero no la mía la mía.

Y el pensamiento de que quiero que sea me aterroriza.

Deslizo mi tarjeta hacia Scout. "No es nada."

Sus cejas se elevan, las comisuras de su boca se inclinan hacia arriba. "Entonces mi mirada tampoco era nada".

Ambos estamos llenos de mierda, y ambos lo sabemos.



---

# HOLLIS

"Me gustaría controlar tus náuseas matutinas, pero todo se ve bien. La altura de tu fondo es de unos veinte centímetros.

"¿Su hongo es qué?"

"Fundal", corrijo a Lowell, tratando de no reírme porque parece increíblemente preocupado. "Se refiere a la distancia desde mi hueso púbico hasta mi útero".

"Veinte centímetros... eso es como siete pulgadas y media más o menos, ¿verdad?"

"Un poco más, sí".

El asiente. "¿Y eso es bueno?"

"Sí. Está midiendo en rango. Ahora, ¿te gustaría saber si vas a tener un niño o una niña hoy?"

"No."

"Sí."

Le respondemos a la doctora al mismo tiempo, y ella se ríe de nuestra diferencia de opinión.

"Parece que tenemos una división".

Si hay algo de lo que más hemos hablado durante este embarazo es de querer saber o guardarlo como una sorpresa. Soy el equipo sorpresa mientras Lowell se muere por saberlo, aunque creo que eso se debe principalmente a que quiere darme la razón si el bebé es una niña.

Siempre pensé que yo también querría saberlo, pero a medida que pasan las semanas, me doy cuenta de que realmente no me importa lo que tengamos. Todo lo que quiero es poder mirar a ese bebé a los ojos y decir: "Te amo". El resto no importa, y nunca importará.

"¿Eso es normal?" Lowell pregunta desde la silla a mi lado.

Está sentado hacia delante, con los codos apoyados en las rodillas, observando todo lo que sucede. Es lo mismo Mirada que he visto de él cuando está viendo algo relacionado con el hockey: serio y estudioso.

Incluso con la temporada en pleno apogeo, ha estado muy atento y presente. Demonios, se presentó a esta cita hoy todavía mojado por su ducha después de patinar por la mañana, y luego, cuando esto termine, volverá a la pista para un juego esta noche.

No debería sorprenderme, pero lo hace. Algo me dice si yo fuera a tener este bebe con alguien de lo contrario, no estarían tan involucrados, y eso me hace sentir de una manera que sé que no debería sentirme.

"Es bastante común", dice el médico tranquilizadoramente. "Muchos padres se oponen a la decisión de saber o no. ¿Qué tal si lo meto en un sobre y el que quiera saber puede mirar? ¿Suena bien?"

"Eso es perfecto", respondo, luego miro a Lowell. "¿Tu feliz?"

"Sí. No puedo esperar a ver que tengo razón".

Ehmedico se siente y continua con el examen. Cuando terminamos, ella nos cuenta todo. se ve perfecto y nos verá para nuestra próxima cita, luego nos envía al frente para arreglarlo.

"Mi pene".

"¡¿Qué!?" Grito, con los ojos muy abiertos, mirando a la recepcionista que no nos está prestando atención o es muy buena actuando. Trago saliva, mirando hacia atrás al hombre que podría asesinar hoy. "¿Qué pasa con eso?"

"La altura de tu fondo es del tamaño de mi pene. Siete pulgadas y media".

No tengo que mirarme en un espejo para saber que mis mejillas están ardiendo en este momento. "¡Cameron!"

"¿Qué? Es."

"Qué lindo." Vuelvo a mirar a la recepcionista, quien, en base a lo rojas que están sus mejillas, ahora está escuchando muy atentamente nuestra conversación. Bajo mi voz. "¿No podrías haber encontrado literalmente nada más con lo que comparar esa medida? ¿Literalmente cualquier otra cosa que tenga siete pulgadas?

"Siete y medio." Se encoge de hombros. "Estoy seguro de que podría haberlo hecho, pero estoy más familiarizado con este".

"Eso es... Está bien, está bien".

Niego con la cabeza, prometiendo con mis ojos cumplir con esa amenaza de homicidio. Me vuelvo hacia la recepcionista, que parece querer reírse y subirse encima de Lowell para ver si está mintiendo o no.  
no.

—Nuestra cita —digo bruscamente, e incluso me sorprende lo perra que sueno.

"¡Oh! ¡Por supuesto!" Ella se apresura a programar nuestra próxima visita y nos da una tarjeta con toda la información.

Lowell pone su mano en mi espalda baja mientras nos vamos.

"Me gustó eso", dice en voz baja.

"¿Mmm?"

"Tus celos".

—No estaba celoso —miento. "Estaba... listo para irme".

Levanta las cejas y junta los labios, claramente sin creerme mientras me dirige hacia la camioneta, porque sí, todavía está conduciendo el cacharro, y me abre la puerta. Me ayuda a subir adentro, y cuando me siento, estoy sin aliento, porque esa es mi vida ahora.

Suspiro, recostándome contra el asiento.

"¿Estás bien?" pregunta, pasando de la risa a la preocupación mientras busca en mis ojos una respuesta.

"Sí, solo... cansado".

Siempre está haciendo eso, siempre mirándome y mirándose, como si realmente me mirara. A veces es desconcertante, ya veces me gusta demasiado.

Estoy empezando a darme cuenta de que me gustan demasiado muchas cosas de él.

Me gusta lo paciente que es y lo solidario que es. Qué divertido, inteligente y amable es también. Me gusta la forma en que me mira desde el otro lado de la habitación, y me gusta la forma en que me toca como si no pudiera no tocarme. Me gusta cómo me siento cuando estoy con él: protegida y cuidada.

Y realmente me gusta la forma en que ama a nuestro bebé.

Se amontona contra mí, deslizando sus manos por mis muslos hasta mi vientre protuberante.

No soporto que nadie más lo toque. Algunas personas lo intentaron en la tienda de comestibles, ¿mucho espeluznante? —y es incómodo incluso durante los exámenes. Demonios, ni siquiera Harper lo ha tocado.

Pero cuando las manos de Lowell están sobre mí, me tranquiliza, y casi anhelo la calma.

"¿Estás seguro de que es eso?"

"Estoy seguro de que."

Él asiente, luego baja la cabeza y acerca los labios a mi vientre. "Disculpe, señorita, pero usted está

agotar a tu madre y ese es mi trabajo, ¿de acuerdo?

Él coloca un suave beso en mi vientre, y ahora ya no estoy cansada, estoy excitada. Hay algo en verlo hablar con nuestro bebé que me vuelve loca, y lo ha estado haciendo con más frecuencia últimamente, lo que significa que le he estado arrancando más la ropa.

Realmente no hemos hablado de dormir juntos, pero tampoco estamos hablando de eso. Es simplemente como... pasando.

Quiero preguntarle qué significa, si es que significa algo, pero no quiero arruinar lo que sea que tengamos. pasando tampoco. Solo quiero disfrutarlo y superar estos últimos meses de mi embarazo.

"¿Has terminado?" Lo tiro de nuevo hacia arriba. "Sabes que me pone en marcha cuando te vuelves todo papá sobre mí." Dejé escapar un chillido. "No como papi papi. Pero papá, el tipo de papá no pervertido".

Sus ojos bailan de risa. "Debidamente anotado."

—Cállate —me quejo, totalmente avergonzada. "¿Vas a abrir ese sobre o no?"

Mete la mano en el bolsillo trasero y saca el sobre que contiene el escaneo anatómico de nuestro bebé.

Lo mueve a mi manera. "¿Estás seguro de que no quieres saber?"

"Soy positivo. no me digas No des ninguna indicación si tienes razón, que no es así, o si Tengo razón, lo que soy. Pero puedes mirar.

Desliza su dedo en el sobre y lo abre, sacando el escaneo lo suficiente para ver los resultados.

Y luego no pasa nada.

No hay un solo tic en su rostro cuando lo ve. Observo más de cerca que nunca antes, pero él no revela nada. Simplemente vuelve a deslizar el escaneo en el sobre y lo vuelve a colocar en su bolsillo.

Toda esa curiosidad que he estado rechazando durante meses viene a mi interior, y quiero llegar allí y abrir el escaneo y verlo por mí mismo en este momento.

Él ríe. "Quieres saberlo ahora, ¿no?"

Le gruño. "Otra vez, cállate".

Otra risa.

yo gimo "¿No tienes un partido de hockey para jugar o algo así?"

"No, cariño, tengo un partido de hockey que ganar".

---

"Por favor, dime que ese brillo que tienes no es solo por el embarazo, sino porque alguien fue jodido por el jugador de hockey que la dejó embarazada".

Agua con gas sale de mi boca ante sus palabras. Jesús, Emilia. Paso el dorso de mi mano por mis labios para limpiarlos. "Ryan dijo eso antes. ¿ Quién dice jodido? ¿ Y eso que significa?"

"¿Sabes cuando te acuesta y luego te golpea tan bien que no puedes caminar derecho durante al menos dos días? Eso se está jodiendo".

Escupí una carcajada. "Oh, Dios mío, ¿qué te pasa?"

Ella se encoge de hombros, apartando su largo cabello rojo del camino. "Estoy cachondo y ha pasado una eternidad desde que personalmente me jodieron a mí mismo. Estoy seguro de que trabajar con todos estos jugadores calientes no está ayudando en absoluto. Me está empezando a afectar".

"Está bien. Es mi culpa. Ella me despidió. "De todos modos, no respondiste mi pregunta. Es eso  
¿Un brillo sexual y no un brillo de bebé? Toma un sorbo de su vino, mirándome expectante.

Me encojo de hombros sin comprometerme, pero conozco a Emilia desde el primer grado, y ella sabe exactamente  
lo que significan todos mis encogimientos de hombros.

"¡Ja!" Ella me señala. "Te acostaste totalmente, ¿no?"

Junto mis labios, asintiendo. "Hice. Me acosté mucho. Me gusta mucho mucho.

"Espera, ¿esto ha estado sucediendo por un tiempo?" Frunce el ceño cuando asiento. "Me siento tan mal que  
no ha estado por aquí, pero es..."

Agito mi mano. "Es la mitad de la temporada de hockey. Lo entiendo, y no es gran cosa. Sé que estás ocupado  
acorralando a hombres adultos a los que les encanta tirarse al hielo. Tienes una vida y un trabajo. Lo entiendo. Yo,  
simplemente estoy aquí, esperando tener este bebé y buscando un apartamento más grande y esperando poder romperme  
el trasero en los próximos meses para poder pagar ese apartamento más grande cuando nazca el bebé".

Encontré un lugar que está casi directamente entre Lowell's y la arena. Está decentemente dentro de mi presupuesto  
con un pequeño ajuste, pero sé que voy a tener que dedicar el doble del tiempo que normalmente hago en los próximos  
meses para poder ahorrar dinero para cualquier tipo de licencia por maternidad.

También sé que va a ser mucho trabajo extra para mí cuando llegue el bebé porque Lowell está a punto de estar en la  
parte más importante de su temporada.

Ella inclina la cabeza. "¿Qué quieras decir? ¿Por qué no te mudas con Lowell?

"¿Por qué me mudaría con él?"

"¡Uh, porque te dejó embarazada!"

"Sí, soy consciente de ese hecho".

"¡Y están durmiendo juntos!"

"De nuevo, sí, consciente de eso".

"Me estás diciendo que están durmiendo juntos, que estás embarazada de su bebé y que no vas a  
mudarme con él?

"Sí, bastante".

Ella no dice nada durante varios largos momentos. Ella solo me mira, y es desconcertante porque cuando Emilia solo  
mira, significa que cualquier cosa que diga a continuación es algo que sé que no me va a gustar.

"Estás loco", susurra. "Este bebé te ha succionado todas tus células cerebrales y tú  
se han vuelto completamente locos.

Hasta cierto punto, ella no está equivocada. Pero no se trata de eso. "No veo cuál es el problema".

"No ves cuál es el problema..." Ella murmura mis palabras para sí misma, luego se burla. "Vamos. Eres más inteligente  
que eso, Hollis. Sé que eres."

Soy. Pero también soy lo suficientemente tonto como para seguir haciéndolo.

Aparto sus palabras. "Está bien. Estoy bien. Estamos bien.

"¿Eres?"

"¡Sí!"

Suena más fuerte de lo previsto, pero me siento frustrado por su línea de preguntas. Soy un adulto adulto. Sé lo que  
estoy haciendo.

"Lo siento", digo. "Es solo que... Ambos somos muy conscientes de lo que es esto. Es la misma puntuación que la última vez.  
No es nada serio."

Ella mira desafiante a sus zapatos que están sentados junto a la puerta.

"Admito que parece un poco serio, pero eso no es lo que es. Somos solo dos personas disfrutando de la compañía del otro mientras esperamos que nuestro bebé venga a este mundo. No tengo nociones preconcebidas sobre lo que sucede entre nosotros, y sé que Lowell tampoco tiene nociones preconcebidas sobre lo que sucede entre nosotros. En caso de que lo hayas olvidado, ni siquiera he estado divorciado durante un año completo. No busco precipitarme en nada serio". Me paso la mano por el vientre.

"Bueno, además de mi bebé, por supuesto. Pero no es como si pudiera devolverlo. No guardé el recibo.

Se ríe levemente, pero la alegría se escapa de su mirada penetrante demasiado pronto. "¿Puedo decir algo?"

"Conociéndote, lo harás de todos modos". Le hago un gesto para que continúe.

"Paso una buena cantidad de tiempo con el equipo. Sí, no viajo con ellos a menudo, pero estoy aquí en casa con ellos cuando están en la pista, que ambos sabemos que son muchas horas al día durante la temporada. Entonces, es seguro decir que conozco bastante bien a estos muchachos, lo que significa que siento que puedo decir esto con confianza: nunca había visto a Lowell como es ahora".

"¿Qué quieras decir con la forma en que es ahora?"

"Quiero decir... más ligero. Feliz." Ella toma un sorbo de su vino. "No me malinterpreten, él siempre ha sido muy amable y amigable y es un tipo muy bueno en todos los sentidos. Pero también ha sido siempre reservado y un poco cauteloso, especialmente cuando se trata de dejar que alguien se acerque a su vida personal. Dicho esto, no puedo decirte la cantidad de veces que he visto a ese hombre pasar una foto de tu ecografía con nada más que orgullo en su rostro, al igual que no puedo decirte la cantidad de veces que he visto su rostro encienda hablando no solo de su bebé, sino de usted. Lo digo como una persona que ha visto esto sin siquiera saber que ustedes dos estaban durmiendo juntos, lo que significa que vengo desde el punto de vista de la pura honestidad cuando digo que siente algo por tí".

Yo suspiro. "Por supuesto que probablemente siente algo por mí, estoy embarazada de su bebé".

"Cierto, pero..." Ella levanta su hombro. "No lo sé, Hollis. Es diferente. Él es diferente. Incluso si ninguno de ustedes está listo para admitirlo, él tiene sentimientos por ti, y a menos que de alguna manera termines admitiéndolos, ninguno de ustedes saldrá ileso al final".

"¿Fin? No hay fin, Emilia. Soy la madre de su hijo.

Se lleva el vino a los labios y levanta la ceja. "Lo sé, y esa es la perra de todo".



---

## lowell

Podría quedarme aquí y ver esto todo el día.

Eso es lo que pasa por mi mente mientras me apoyo contra la pared justo dentro del apartamento de Hollis, viéndola sacudir su trasero desde el otro lado de la habitación. Recuerdo la primera vez que la vi bailar, y recuerdo que entonces pensé que era horrible.

Ella todavía lo es. Y, sin embargo, todavía me encanta verla.

"Radio Ga Ga" de Queen suena a todo volumen desde un dispositivo inteligente en el mostrador, y ella no tiene idea de que estoy incluso de pie aquí. Está usando una cuchara de madera como micrófono y cantando horriblemente fuera de tono.

Es adorable. ella es adorable

No la alerto de mi presencia hasta que la canción se desvanece.

"¡Muy lindo! ¡Bis!" Aplauso mis manos.

Aparentemente, es lo incorrecto.

"HIJO DE UN...!" Se da la vuelta, con la mano en el pecho. "¡Lowell! ¡Solo me oriné, idiota!

Ella sale corriendo hacia el baño y da un portazo, todo mientras murmura para sí misma.

No voy a mentir, me siento mal.

Pero solo un poco.

Me ayudo a entrar en el apartamento y me dejo caer en su sofá. No pasa mucho tiempo antes de que esté saliendo del baño con el ceño fruncido firmemente en su rostro, todavía murmurando.

Su ceño se profundiza en el momento en que me ve. "¿Qué diablos estás haciendo todavía aquí?"

"Uh, es el día del juego".

"¿Y?"

"Y siempre vengo aquí el día del partido".

"Bueno, no te quiero aquí. Dejar." Ella señala la puerta.

—Whoa, whoa, whoa —digo, levantándome del sofá. "No puedo simplemente irme. Siempre vengo aquí el día del partido".

Ella rueda los ojos. "Malditos jugadores de hockey y sus estúpidas supersticiones". Ella cruza los brazos sobre su pecho. "Bien. Puedes quedarte, pero no me acostaré contigo, no después de que me hiciste mear encima. No puedes acercarte y asustar a las mujeres embarazadas, Lowell.

"No odies nuestras supersticiones, ¿de acuerdo? Son algo real, y hay mucha ciencia para demostrarlo. Segundo, no quise asustarte. Dejaste tu apartamento abierto, algo de lo que probablemente deberíamos hablar porque es extremadamente peligroso. Podría haber sido cualquiera. Ella abre la boca para discutir, pero sigo adelante de todos modos. "Y tercero, ¿crees que solo vengo aquí por sexo?"

"B-Bueno... Bueno..." Ella levanta los brazos. "¡Sí! ¿No es por eso que vienes aquí?

Mi boca se abre por la sorpresa. "Mmm no. ¿Cuándo he venido aquí y me he tirado

usted o rego por sexo? Tu eres la embarazada y cachonda, ¿recuerdas?

"Oh, ¿así que no quieras tener sexo conmigo? Solo estás complaciendo mi pedido porque soy un poco maníaco enloquecido por el sexo, ¿eh?

"Bueno, tienes la parte maníaca correcta".

"Lowell..." gruñe.

"Hollis..." gruñí de vuelta.

Literalmente resopla y resopla, y no puedo evitar reírme. Ella lanza sus brazos hacia arriba, tratando de caminar lejos de mí, pero no la dejo. En cambio, la atraigo hacia mi abrazo, envolviendo mis brazos alrededor de ella.

"Para, para, para", le digo, atrapándola mientras suspiro. "Necesito que me escuches y me escuches atentamente aquí, ¿de acuerdo? No estoy aquí solo por sexo. ¿Me gusta? Sí. Nada me complace más que salir de este apartamento con tu olor todavía en la cara y los dedos. Sus ojos se oscurecen ante mis palabras.

Pero no es por eso que vengo aquí. Vengo aquí porque estás esperando a mi hijo y me gusta pasar tiempo con ellos y contigo. ¿Bueno? Así que no minimices mi venida aquí como si fuera sólo por sexo. Aunque, de nuevo, realmente amo esa parte".

Como realmente, realmente amo esa parte. Probablemente amo esa parte mucho más de lo que debería. Hemos estado durmiendo juntos por un tiempo ahora, y casi no puedo recordar un momento en el que no estuviéramos durmiendo juntos.

Lo entiendo. Es una liberación para ella, y estoy feliz de ayudarla, pero no tengo idea de qué va a hacer eso. significar para nosotros en el camino.

No quiero pensar en eso ni en ninguna tontería ahora mismo. Es el día del partido, y no voy a su apartamento el día del partido para meterme en la cabeza. Vengo aquí para relajarme.

Además, casi todas las veces que he venido aquí, hemos ganado, pero no se lo voy a decir.

Ella suspira, luego pasa sus brazos alrededor de mi cuello, sus dedos se meten en los bordes de mi cabello, tirando ligeramente en las hebras. "Bien vale. Puedes quedarte."

"¿Puedo?"

Ella asiente. "Sí. Pero, ¿Lowell?"

"¿Mmm?"

"Cambié de opinión. Realmente me gustaría tener sexo ahora".

—————

"Hazlo de nuevo, pero más lento".

"¿Más lento?"

"Sí." Se lame los labios mientras sigo sus instrucciones. "Oh Dios. Sí, solo así.

"¿Te gusta que?"

"Sí. Eso me gusta mucho".

"¿Quieres más?"

Ella atrapa su labio entre sus dientes, mirándome atentamente. "Más lento."

"No puedo ir más lento. Mi mandíbula ya se está acalambrando". Lo muevo de un lado a otro, luego coloco mi cuchillo hacia abajo, recostándome en mi silla, acariciando mi estómago lleno. "Además, estoy lleno".

"¡Fue un bistec!"

"Fue un bistec hace dos bistecs, Hollis. Estoy lleno.

Hemos estado sentados aquí durante las últimas dos horas cenando, y como a Hollis no se le permite tiene carne poco hecha, me ha estado obligando a comer los bistecs para ella.

"Endeble."

Para ser justos, los bistecs son bastante pequeños, y si no me hubiera comido una canasta entera de pan antes de que llegaran, probablemente también podría haberme terminado este. Lo que no le digo a Hollis es que estoy tratando de no llenarme demasiado porque tengo la sensación de que, por la forma en que se ha estado frotando los muslos toda la noche, esta noche terminará con los dos desnudos en su cama. .

"Disculpe, mesero, ¿cree que podría conseguir, oh, doce onzas de este rancho para llevar, por favor?"

Hollis inmediatamente golpea su mano sobre su boca, inhalando y exhalando profundamente por la nariz.

Supe de inmediato que era solo la mención del rancho. Traté de poner un poco en mi ensalada la semana pasada y ella corrió al baño más rápido de lo que jamás la había visto correr, y eso incluye cuando accidentalmente la hice orinar en los pantalones... por segunda vez.

La pareja en la mesa que acaba de pedir los avisos del rancho.

"¡Zacarías!" la mujer hierve. "¡Para!"

"¿Qué? Este lugar tiene muy buen rancho, y vivimos como a una hora de distancia. No hay forma de que esté yéndome de aquí sin algunos para ir.

"Uh, déjame ir a consultar con mi gerente". El mesero se va corriendo, luciendo tan preocupado como yo. porque este tipo acaba de pedir una botellita entera de rancho para llevar.

La mujer mueve la cabeza hacia nuestra mesa. Acabas de enfermar a esa mujer con tu repugnante hábito ranchero.

Él jadea. "¡Cómo te atreves! El rancho no es repugnante, ¡piensas que mi hábito de rancho es lindo!

"¡Deja de decirlo!" Mira a Hollis, que empieza a ponerse un poco verde. "Estoy bastante seguro de que está a un segundo de explotar".

Hollis sacude la cabeza hacia arriba y hacia abajo, con los ojos muy abiertos, y me río, lo que me gana una mirada furiosa.

La mujer se inclina. "Lo siento mucho por él. A veces deja sus modales en casa". Ella mira hacia el vientre redondo de Hollis. "¡Oh, estás embarazada! Eso en realidad explica mucho. Sabes, cuando mi mejor amiga, Zoe, estaba embarazada, ella era exactamente igual. Incluso la mera mención de —mira a su esposo— bueno, las cosas que no se nombrarán y ella estaba lista para perderlo.

Hollis toma otro par de respiraciones profundas y se quita la mano de la boca. Ella reúne una pequeña sonrisa. "Está bien. Yo soy el que está arrepentido. No quise interrumpir tu comida con mi problema.

La mujer la despide. "No es gran cosa en absoluto". Ella vuelve sus ojos hacia mí, entrecerrando los ojos. "Te ves muy familiar".

"¡Delia!" advierte su marido.

"¿Qué?" ella pregunta. "¿No te parece familiar?"

El chico pone su cabeza en sus manos. "Eso es porque lo observas todo el tiempo. el es el capitán para los Carolina Comets, ¡para quienes tenemos boletos de temporada!"

"¡Oh!" Por un momento se ve avergonzada, luego agita su mano y se encoge de hombros. "Sabes que solo busco bocadillos y colillas de hockey. No podría distinguir un primer truco de un toque hacia abajo o como se llamen". Ella saca la mano. "Hola, soy Delia. Este es mi esposo, Zach".

Hollis. Se presenta, estrechando la mano de la mujer, luego me señala. Y Cam... bueno, lo conoces como Lowell.

Zach se aclara la garganta. "A pesar de que mi esposa no te conoce, soy un gran admirador. Sé que es un mundo pequeño, pero es posible que estés un poco familiarizado con mi hermano. Es agente de un par de chicos de tu equipo. ¿Papá Clark?

"Ah sí. Me he encontrado con Shep un par de veces. Representa a Rhodes y Wright". Honestamente, el tipo es un dotado.

Machine Translated by Google  
agente de la policía. "Algunos tratos muy buenos recientemente. "Definitivamente un mundo pequeño. Dijiste que vives a una hora de distancia, ¿sí?"

"Sí, dependiendo del tráfico".

"¿Alguna vez has ido a la cervecería en Caseyville?"

No lo hemos hecho. Conducido por muchas veces en nuestro camino a Slice". Zach se palmea el estómago. "Esa pizza de ahí es matadora".

"Tan bueno. Sin embargo, horrible para mi cintura fuera de temporada. De hecho, soy copropietario de la cervecería con mi hermana".

"¿Nada de mierda? Bueno, definitivamente nos detendremos ahora".

"Deberías reunirte allí con Sully y Porter la próxima vez que se reúnan para hablar sobre aplicaciones y seguridad o lo que sea", dice Delia.

"¿Aplicaciones?"

"Sí", responde Zach. "Mi empresa los fabrica".

"¿Sí? Mi hermana mencionó algo sobre querer obtener una aplicación para la cervecería. Nosotros Deberíamos reunirnos en algún momento y hablar de eso".

Los ojos de Zach se agrandan. "Dudar. Me encantaría eso. Y ni siquiera te pediré que firmes mi camiseta en la reunión".

"Esperarás hasta después, ¿verdad?" pregunta Delia.

"Obviamente."

Me río. "Trato."

"Odio acortar esto", dice su esposa, mirando su teléfono, "pero deberíamos salir. no quiero extrañar acostar a los niños".

"¿Ustedes dos tienen hijos?" pregunta Hollis, animándose. "¿Cuántos?"

Ella ha estado haciendo eso a menudo últimamente. Cada vez que hay un bebé o niños cerca, les presta más atención como si estuviera tratando de obtener una idea de la maternidad.

"Ocho."

Mis ojos casi se salen de mi cabeza. "¿Ocho?"

Ella ríe. "Lo siento, debería haber aclarado: nuestros hijos son cabras".

"Cabras pigmeas para ser exactos", dice Zach, sacando su teléfono. "Aquí, mira".

"¿Son esos suéteres de Harry Potter ?"

"Patear el culo, ¿verdad?"

"Fantástico. La camiseta de los Comets también es un buen toque, pero probablemente sea un poco parcial".

Zach se ríe, luego agrega mi número a su teléfono y se lo guarda. "Te dejaremos volver a tu comida y hablemos más tarde sobre la aplicación para la cervecería".

"Suena bien."

Nos damos la mano justo cuando el mesero regresa con una tina de rancho para él. Nunca antes había visto la cara de alguien iluminarse tanto. Lo acuna contra su pecho, y juro que lo escucho llamarlo su precioso.

"¿Tal vez te veamos en un juego?" Delia dice mientras se pone de pie.

Zach desliza su chaqueta alrededor de ella. "Sí, puedes enseñarle a este que no hay touchdowns en el hockey".

Hollis se ríe. "No te preocupes, estoy al día con la jerga. Te convertiremos en un profesional en muy poco tiempo".

Al principio se resistía a aprender el juego, pero en los últimos meses realmente le ha gustado y es algo que realmente me excita. Me gusta verla emocionada por el juego que amo tanto, y me gusta verla en las gradas animándome mientras juego.

Machine Translated by Google  
Cada uno de los fanáticos que juran que sus pies se mueven más rápido y sus palos golpean mejor el disco cuando saben que Harper y Ryan están entre la multitud. Siempre pensé que estaban llenos de mierda, pero ahora lo entiendo. Es reconfortante saber que hay alguien en las gradas que no solo se preocupa por tu juego, sino también por ti.

También es una gran motivación para trabajar duro, porque si juego bien mis cartas y ganamos, anotaré dos veces esa noche.

Ambos saludan con la mano y giran para irse, pero no llegan muy lejos antes de que escucho a Zach decirle a Delia: "Yo No puedo creer que no lo hayas reconocido.

"¿Qué? Él estaba sentado. No podía ver su trasero".

Hollis se ríe. "Eran divertidos, pero cuando dijo ocho niños, casi me oriné. No podía imaginar. Ni siquiera tengo espacio para un niño en mi apartamento, y mucho menos para ocho". Ella niega con la cabeza, bebiendo su agua. "Hablando de... yo, eh, encontré un lugar que está entre la pista y tu casa".

Me siento más alto en mi silla, tratando de que mi respiración no suene tan temblorosa como se siente en mi pecho. "¿Oh?"

"P-Pensé que sería bueno estar más cerca de ti para cuando nazca el bebé".

"Sí, eh, me gustaría, eh, eso".

Sonamos como discos rayados, saltando nuestras palabras. Especialmente me siento incómodo porque no tengo idea de lo que se supone que debo decir aquí.

¿Debería ofrecerle dejarla mudarse? ¿Es eso lo que está insinuando? Si no, ¿debo ofrecerme a pagar por su apartamento? Puedo pagarlo, así que no es gran cosa, pero ¿cuál es la etiqueta aquí? ¿Qué hay incluso aquí?

¿Que estamos haciendo? ¿Qué son—

"¡Oh, no!" El camarero pasa corriendo por nuestra mesa presa del pánico. "Le di a ese hombre queso azul en su lugar de rancho!"

Esta vez, Hollis vomita.

Lo que sea que haya aquí , tendremos que averiguarlo más tarde.



---

# HOLLIS

"Oh. Mi. ¡Dios mío!"

El chillido de mi madre es tan fuerte que me zumban los oídos.

Envuelve sus brazos alrededor de mí, atrayéndome en un abrazo lo mejor que puede ya que mi barriga ha crecido mucho.

"¡Te ves adorable, Hollis!"

Fuerzo una sonrisa porque seguro que no me siento adorable.

Me siento gigante, exhausto y simplemente abrumado todo el tiempo. Si no me duelen los pies, es la espalda. Si no tengo dolor de cabeza, estoy tan cansado que no puedo mantener los ojos abiertos. Si no tengo hambre, estoy de mal humor. Ha sido sin parar una cosa tras otra, y tengo muchas ganas de que estos próximos meses terminen.

Mi madre ahueca suavemente mi protuberante barriga y momentáneamente me siento culpable porque ni siquiera quiere que ella lo toque.

Solo Lowell.

"Eres hermosa." Ella pasa sus manos sobre mí. "Simplemente hermoso."

"Mamá", me quejo. "Detener."

—Es mejor que se detenga mientras está adelante, señora Kelly. Ella nunca va a escuchar. Trato de decirle todos los días que es hermosa y siempre discute conmigo". Lowell me lanza una mirada, luego saca su mano. "Es genial conocerte finalmente. Soy Cameron.

Mi madre mira por encima de su nariz a su mano y luego a su cara, de vuelta a su mano. Finalmente, ella lo quita del camino y lo jala en un abrazo gigante.

"Oh, no seas tonta, querida. ¡Abrázame! ¡Somos familia ahora!"

Es la primera vez que escucho a alguien llamar a la familia Lowell, y es la primera vez que me doy cuenta de que él es familia incluso si Lowell y yo no estamos juntos, este bebé siempre nos conectará.

Eso de alguna manera me aterroriza y me reconforta al mismo tiempo.

Mi madre me lanza una sonrisa por encima del hombro y luego me guiña un ojo. Él es lindo, ella habla.

Y ella tiene razón. El es lindo. Él es muy, muy lindo.

Es lindo cuando hace cosas como frotarme los pies o la barriga, prepararme un refrigerio o agarrar mi teléfono porque olvidé tomarlo antes de sentarme.

¿Pero mi parte favorita de él? Mi parte favorita de él es por la noche cuando apoya la cabeza en mi vientre y siente que nuestro bebé se mueve. Lo hace casi todas las noches que está en casa, en realidad. No puedo recordar la última vez que pasamos una noche separados el uno del otro.

Esa es otra cosa que de alguna manera me aterroriza y me reconforta al mismo tiempo. Me estoy poniendo tan acostumbrado a él, y estoy empezando a preocuparme de que me estoy acostumbrando demasiado a él.

Todavía tenemos que discutir la mecánica de lo que sucede después de que el bebé está aquí. ¿Él quiere

Machine Translated by Google ¿Mudarse? ¿Qué tal que me slide? ¿O está satisfecho con lo que estamos haciendo ahora? Si no está satisfecho con lo que estamos haciendo ahora, ¿quiere compartir la paternidad o luchará por la custodia? ¿Pagará la manutención de los hijos o se las arreglará para algo más?

No lo sé, y una parte de mí no quiere saber la respuesta a ninguna de estas preguntas. Sé eso no es lógico ni inteligente y esto es algo que debemos resolver pronto, pero no ahora.

No ahora porque es Navidad y mi madre acaba de cruzar el estado en coche para estar aquí. Aunque nunca lo admitiré en voz alta porque me dará esa mirada que dice te lo dije, extrañé a mi mamá y la necesito ahora más que nunca.

Mi mamá vuelve a colocar su mano en mi barriga y luego mira a Lowell. "Parpadea dos veces si es una niña". Él no reacciona en absoluto.

Ha sido muy discreto sobre lo que estamos teniendo, y me encanta su dedicación.

"Espera un segundo, ¿acabas de dejar que mamá te toque la barriga?" Harper pregunta desde la cocina. "Eso es ¡mierda! Nunca me dejas tocarlo.

"¿En realidad? Lo toco todo el tiempo", dice Lowell.

Harper lo despieza. "Tú no cuentas, papá".

No extraño la forma en que sonríe cuando ella lo llama así. Me di cuenta de lo mucho que disfruta la idea de ser padre, que es exactamente la razón por la que le compré el regalo más cursi que pude pensar para Navidad, y no puedo esperar para dárselo.

"Oh, hola, chicos", dice Collin mientras camina por el pasillo con un par de joggers con el logo de Comets. "Lo siento, estaba poniendo a los perros. Se vuelven un poco bulliciosos una vez que hay demasiada gente aquí, y no quería que molestaran a nadie".

Envuelve sus brazos alrededor de mí en un suave abrazo.

Es gracioso porque cada vez que veo a Collin desde que le dije que estoy embarazada, me abraza, solo él siempre lo hace a la ligera como si estuviera aterrorizado de romperme apretándome demasiado fuerte.

Sé que Harper y Collin no quieren hijos y lo respeto completamente, pero también sé que son va a hacer la mejor tía y el tío del mundo.

"Hola, coronel". Lo aprieta hacia atrás con la misma ligereza.

"Eres enorme", dice, y siento el momento en que se da cuenta de lo que dijo. Me suelta y retrocede medio metro. "Yo... quiero decir... tú eres..."

Lowell da un paso agresivo hacia él, colocándose frente a mí como para protegerme.

No voy a mentir, el movimiento me moja por completo.

Agarro la camisa de Lowell, tirando de él hacia atrás. "Abajo, chico, sé lo que quiso decir". Me dirijo a Collin. "Creo que lo que quisiste decir fue, Dios, Hollis, ese bebé seguro está creciendo y estás cargando ese peso extra que definitivamente no es tuyo tan bien".

Me lanza una pistola con el dedo. "Eso. Eso es exactamente lo que quise decir.

Mi madre señala a Lowell. "¿Es este tonto como este?" pregunta, refiriéndose a Collin.

"A veces", respondo honestamente.

"¡Ey!" objetos Lowell. "No soy."

"Literalmente me dijiste hace dos días que era 'linda para ser una chica embarazada'".

"Yo no... yo era..."

Harper se acerca y los golpea a ambos en la nuca. "Idiotas. Ustedes dos."

Ambos se ponen rojos en sus momentos de idiotez.

Suena el timbre y Harper agarra a Collin, arrastrándolo hacia la puerta principal para las funciones de anfitrión.

"Vamos", dice ella. "Vamos a pretender ser buenos anfitriones y saludar al resto de tus amigos idiotas".

"No son idiotas", argumenta.

"Eh." Inclina la cabeza hacia adelante y hacia atrás. "Justo."

"Entonces, Lowell", dice mi madre, agarrando su mano y jalándolo hacia la cocina. Se sube a un taburete y le da una palmadita al que está a su lado, indicándole que también debe sentarse. "Dime, ¿cómo os conocisteis tú y mi hija exactamente? Ella ha sido muy discreta sobre el tema".

Mi madre y yo hemos estado dando vueltas a este tema durante meses. Sé que ella nunca me juzgaría por lo que pasó, pero no lo hace menos vergonzoso que quedé embarazada de mi aventura de una noche la noche de la boda de mi hermana. Es aún más vergonzoso que le di un puñetazo a esa aventura de una noche el día anterior porque estaba emocionalmente destrozada.

Simplemente no es algo que haya querido repetir.

"Bueno, Sra. Kelly, es una historia algo graciosa...", dice Lowell, tomando asiento junto a ella.

Ella le da una palmada en el hombro. "Oh, déjate de esas cosas de la Sra. Kelly. Ya no soy una gran señora. Mi bastardo marido infiel ha estado muerto durante años.

Lo dice alegremente, pero sé que lo que hizo mi padre todavía la lastima, incluso después de todos estos años. Al igual que a pesar de que estoy embarazada y teniendo un bebé con otro hombre, todavía me duele lo que Thad me hizo.

A veces, cuando pienso en todo lo que he pasado en los últimos seis o siete meses, me sorprende. Salté de una situación que cambiaba mi vida a la siguiente sin espacio para respirar. No es de extrañar que esté tan cansada todo el tiempo.

Como si no quisieran que me olvide de ellos, el bebé se mueve y pongo mi mano en mi vientre para calmarlos.

"Solo llámame Evelyn", le dice mi madre. O Nana. ella me mira "Simplemente no abuela o abuela. Quiero un apodo genial, divertido, joven y moderno".

"Bueno, no has tenido un comienzo muy bueno con esa solicitud. Ya nadie dice cadera".

"O genial para el caso".

Ella agita su mano. "Deja de molestar a Nana y solo cuéntame la historia de cómo se conocieron. No dejar fuera un solo detalle tampoco."

Para mi consternación, no lo hace.

Ni uno solo.

Cuando termina de contarle la historia de cómo nos conocimos, todos: Ryan, Rhodes, Miller, Emilia y Smith: ha llegado para la cena.

Mi madre permanece en silencio durante todo el asunto, sin dejar escapar ni un solo pío. Luego, cuando finalmente terminó de avergonzarme frente a todos, ella me mira y dice: "¿Lanzaste ese golpe como tu papá te enseñó?"

"Sí, señora."

Ella asiente una vez. "Buena niña. Ahora vamos a comer.

---

Se terminó la cena, se limpió la mayor parte del desorden y se guardaron las sobras, lo poco que hay con varios jugadores de hockey aquí. Harper y yo estamos parados uno al lado del otro en el fregadero de la cocina lavando platos.

Lowell ha venido aquí no menos de cuatro veces tratando de convencerme de que entre y me siente mientras él lava los platos, pero sigo empujándolo fuera de la cocina y de regreso al solárium gigante donde todos están.

"Entonces", comienza Harper, golpeando su hombro contra el mío, "¿cómo fue tu última Navidad sin niños?"

—¿Te refieres a que no sea Lowell diciéndole a nuestra madre cómo le di un puñetazo?

Ella se ríe, asintiendo. "Sí, aparte de eso".

Yo también sonrío. "Fue agradable. Tranquilo. Incluso con Miller aquí.

Froto mi cepillo sobre la sartén sucia, reflexionando sobre lo que acaba de preguntarme. Esta fue mi última Navidad gratis para niños, y eso es algo que ni siquiera se me pasó por la cabeza hasta que Harper lo mencionó. También he tenido mi último Halloween sin niños y mi último Día de Acción de Gracias sin niños.

Supongo que nunca pensé realmente en todas las formas en que esas vacaciones van a cambiar para mí. de aquí en adelante. Me pregunto si es algo en lo que pensó Lowell.

"¿Cómo van las cosas con él?" Miro hacia ella. Lowell, quiero decir. Supongo que de ese tonto sonríe en tu cara, eso es en lo que estás pensando".

"No fue una sonrisa tonta".

"Oh, lo fue totalmente. Es muy obvio que ustedes dos están enamorados el uno del otro".

Decido ignorar eso. "Las cosas con Lowell están bien. Creo que ambos estamos empezando a tener realmente emocionado por el bebé."

"¿Y todo lo demás está bien?" Ella rebota sus cejas hacia arriba y hacia abajo.

"Muy sutil." Me río. "Todo está bien."

"¿Cómo agradable o"—ella joroba el aire—"¿agradable?"

Me río. "El segundo."

"¿Sí?" Ella golpea mi hombro otra vez. "Bien. Me gusta Lowell.

"Me gusta él también."

"¿Como como él?"

"¿Qué es esto, la escuela secundaria?"

"A veces se siente así".

"Eso es justo. Y como como. Creo."

"¿Crees?"

Me encojo de hombros. "No sé. Me acabo de divorciar, Harper. Es... bueno, es un poco complicado, ya sabes.

Ella frunce el ceño. "Guau. Me olvidé de eso".

"No lo hice".

Ella se ríe. "En ese caso, solo ten cuidado, ¿sabes? Bonito es... bueno, bonito y todo eso, pero los corazones rotos pestan.

"Tanto", estoy de acuerdo. Pero tendré cuidado.

"Bien. Porque odaría tener que ayudar a Collin a enterrar el cuerpo de su capitán. Ella niega con la cabeza. "I

Todavía no puedo creer que vas a tener un bebé con un jugador de hockey".

"Todavía no puedo creer que estés casado con un jugador de hockey". Muevo mi mano alrededor de la cocina. "I Es decir, mira esto... Toda tu vida ha cambiado.

Ahora es ella la que tiene una sonrisa tonta en la cara. "Lo sé. Y solo piensa, si en realidad lo hubiera golpeado con mi auto, nada de esto hubiera pasado".

"Es realmente preocupante lo mal que conduces de noche".

"Es preocupante lo mala que es conduciendo en general", dice Ryan, saltando a la habitación con Emilia y mi madre pisándole los talones. "Una vez en la universidad, atropelló tanto el bordillo que dobló el borde y tuvimos que remolcarlo. Pero no te preocupes, condujo así durante tres días antes de que lo arreglaran porque no podía notar la diferencia entre su mala conducción y una llanta doblada".

La boca de mi madre se abre. "¡Harper Dolores Kelly!"

A veces, con todo lo loco que ha estado pasando en mi vida últimamente, olvido que ella y Collin todavía están firmemente en su fase de luna de miel.

Intento recordar mi fase de luna de miel con Thad, pero no puedo recordar un momento en el que me haya visto tan feliz como Harper ahora. Si soy completamente honesto conmigo mismo, lo que sea que esté pasando con Lowell es probablemente lo más feliz que he estado en años.

Lo cual es realmente muy triste cuando lo piensas.

"Entonces, madre", comienza Harper, y la forma en que lo dice no tan despreocupadamente me preocupa que no me va a gustar lo que sea que esté a punto de decir. "Ahora que los chicos están en la otra habitación y podemos charlar sin que escuchen a escondidas, ¿qué piensas de Lowell?"

Le tiro a mi hermana una mirada. Traidor.

"¿Quieres decir que no sea el culo en él?"

"¡Madre!" Dejo caer el plato que estoy sosteniendo en el fregadero, el agua y las burbujas salpican por todas partes.

"¿Qué? Tengo ojos, así que realmente no puedes culparme. Chicas, sigan trayendo todo este hockey jugadores, y todo el mundo sabe que los jugadores de hockey tienen lindos traseros".

"Es cierto. Estoy bastante seguro de que se hizo un estudio al respecto o algo así".

"Sí. Es solo ciencia en este punto", Ryan está de acuerdo con Emilia.

"Estoy como noventa y nueve coma nueve por ciento seguro de que no es así como funciona la ciencia".

"¿Cómo es que nadie sabe cómo funciona la ciencia?" Yo murmucho.

"De todos modos", dice mi madre, ignorándome, "creo que es un partido".

"¿Una captura? Ya nadie dice eso".

"Primero no puedo decir cool o hip, ¿y ahora no puedo decir atrapar?"

Ryan le da palmaditas en el brazo. "No te preocupes, Evelyn. My Grams está muy actualizado en toda la jerga más actual. Ella puede informarte sobre lo que hay en estos días.

"Me encantaría que. Las abuelas tenemos que permanecer unidas".

No le digo que la abuela de Ryan definitivamente es demasiado mayor para algunas de las cosas que salen de su boca. Solo la conocí una vez en la boda de Harper y Collin, y por la forma en que esa mujer coqueteaba con algunos de los chicos del equipo, me sorprendió que no le pidiera a Miller que fuera a casa con ella. También me alegré, porque en realidad podría haberlo hecho.

"Bueno, ya que no puedo decir que sea un partido, ¿puedo decir eso..." Una sonrisa lenta y empalagosa se dibuja en sus labios. "Me gusta el. Realmente, realmente me gusta. Y va a ser un padre maravilloso para tu bebé, Hollis".

Probablemente sean solo las hormonas, definitivamente 100% solo las hormonas, pero las palabras de mi madre hacen que mis ojos se acumulen lágrimas en un instante. Creo que no me di cuenta de lo mucho que deseaba que mi madre aprobara al padre de mi bebé.

"¿Honestamente?" Ella levanta un hombro. "Me alegro de que no sea Thad. Ese hombre era un idiota total. I Todavía puedo decir eso, ¿verdad?

"¡Oh, Dios mío, gracias!" Emilia está de acuerdo. "¡He estado diciendo eso durante años! Me dio tan malas vibraciones".

"Realmente lo hizo. Me recordó a tu padre, en realidad.

Mi boca se afloja. "No tenía idea de que eso era lo que pensabas de él, mamá".

"No quería decir nada porque sabía cuánto lo amabas y parecías feliz. Pensé que tal vez solo eran mis propias inseguridades sobre el desmoronamiento de mi matrimonio, y no pensé que sería justo poner eso en su relación. Al final, resultó que tenía razón, y eso es lo último que quería". Mira entre Harper y yo. "Sé que ustedes, chicas, piensan que soy sobreprotector

Machine Translated by Google  
y todo lo que quiero hacer es asfixiarte, y aunque eso puede ser parcialmente cierto, lo hago porque te amo más que a nadie y solo  
quiero lo que es bueno para ti". Ella mira deliberadamente a mi vientre. "Espero que también lo entiendas pronto".

Lo haré. Ya lo hago.

"Puedo decirle a tu hombre por ahí con el lindo trasero".

Ella guiña un ojo y todos nos reímos, la tensión en la habitación se rompe.

"Muy bien, ¿quién está aquí hablando de mi lindo trasero otra vez?" Collin dice mientras se pavonea en el  
cocina, seguido de cerca por el resto de los chicos.

"El hecho de que alguien mencione un buen trasero no significa que esté hablando del tuyo". Harper le da palmaditas en la  
mejilla.

Él resopla. "Bien. Seguro."

Podrían estar hablando de la mía. Miller se da la vuelta, sobresaliendo su trasero para que todos lo vean.

"Te puedo asegurar que no fue tu trasero", dice Emilia inexpresiva.

No extraño la forma en que Smith entrecierra los ojos cuando Emilia mira el trasero de Miller. Al igual que lo hizo en  
La boda de Harper y Collin, me pilla mirándolo fijamente y aparta la mirada.

Interesante...

"Brusco." Miller mira. "Creo que por eso, me debes un regalo".

"¿Es esa tu forma de preguntar si podemos hacer regalos ahora?" Harper pregunta.

Cruza las manos bajo la barbilla. "¿Por favor mamá?"

Ella rueda los ojos. "Bien, vamos. Todos a la sala grande.

Ella saluda a todos de esa manera, y todos salen en fila hasta que solo quedamos Lowell y yo. Envuelve sus brazos alrededor  
de mi cintura justo cuando me estoy secando las manos en el paño de cocina, y sonrió al verlo, admirando la forma en que sus  
dedos están extendidos sobre mi barriga.

"¿Estás dispuesto a quedarte por regalos?" Presiona un beso en mi cuello. "Sé que no te sentías bien antes".

Mi médico no está demasiado preocupado por eso siempre que me mantenga hidratado, pero todavía tengo muchas náuseas  
y vomito algunas veces a la semana. Partes de mí quieren acelerar este embarazo para no tener que lidiar más con él, pero una  
gran parte de mí también quiere que disminuya la velocidad. Va demasiado rápido, y admito que tengo un poco de miedo de lo que  
vendrá después.

"Estoy bien si tú eres bueno".

"Soy." Me giro en sus brazos. "Además, te compré algo que creo que te gustará".

"Oh, ¿estamos haciendo regalos?"

El pánico se dispara a través de mí. Tonterías. Ni siquiera pensé en preguntar. Sé que no estamos juntos, pero yo sólo  
Asumí que sería bueno para mí darle al padre de mi bebé un regalo de Navidad. ¿Es eso ir demasiado lejos?

Él ríe. "Estoy bromeando. Estamos haciendo regalos. Deberías ver tu cara.

"Eres mala." Le pellizco los costados y él grita.

"¡Ey! Se bueno. El entrenador tendrá tu trasero si dasñas este cuerpo.

"No le tengo miedo al entrenador".

"Usted debería ser. Es pequeño pero malo.

"Soy pequeño pero malo".

"Ciento, pero no me harás daño".

"¿Sí?"

"No. Soy demasiado atrapada para que hagas eso.

Yo jadeo. "¿Escuchaste eso?"

"No confirmaré ni negaré que todos nosotros estábamos parados a la vuelta de la esquina escuchando".

"Cameron!" siseo "Eso es horrible!"

Machine Translated by Google  
Se encoge de hombros. "Es bueno para nuestro ego".

"Sí, porque todo el mundo está hablando de tus bonitos traseros".

"No te escucho quejarte de mi bonito trasero".

"Eh. Está bien."

"¿Bueno?" Parece ofendido. "¿Simplemente bien?"

"Sí." Agarro su mano, tirando de él hacia donde ya puedo escuchar a Miller metiéndose en los regalos.

"Ahora ven. Abramos los regalos para que podamos irnos a casa y puedas tocar mi trasero".

Sus cejas se elevan. "¿Como realmente, realmente tocar tu trasero?"

"Depende de qué tan rápido abramos estos regalos".

Entonces él es el que me tira fuera de la habitación.



---

# lowell

Dicen que la ausencia hace crecer el cariño. No sé quién cojones eran , pero tenían razón.

Actualmente estamos en un viaje por carretera de seis juegos con una racha de cuatro derrotas. Extraño mi cama. Extraño la cama de Hollis. Extraño tener a Hollis cerca de mí en mi cama.

¿Pero sobretodo? Sobre todo extraño a nuestro bebé.

"Bueno, ese fue un espectáculo de mierda". Collin se deja caer en el banco a mi lado y se quita el equipo con toda la frustración que yo también siento. "Aspiramos jodidamente ahí fuera".

Se supone que soy el capitán del equipo. Se supone que debo regresar con el rally en respuesta y motivarnos para salir de esta depresión, se supone que debo prepararnos y sacarnos para ganar el próximo juego.

Pero ahora mismo, estoy de acuerdo. Jodidamente apestamos ahí. Lo sabíamos. La multitud lo sabía. El otro equipo lo sabía. Todo el mundo lo sabía. No estábamos jugando como los campeones ganadores de la Copa que sé que podemos ser, y fue frustrantemente vergonzoso.

Ojalá estuviéramos en casa ahora mismo. Si juego mierda de hockey, prefiero jugar mierda de hockey en casa. así al menos puedo volver a casa con Hollis.

Tenemos que sacarnos la cabeza del culo y recuperar esos puntos. Estamos en un punto demasiado crucial de la temporada para dejar que todo se escape así.

—Joder —gime Miller, dejándose caer a mi otro lado. "¿Cómo es que jugamos tan mal y estoy tan cansado?"

Me encojo de hombros. "Estar lejos de casa apesta".

"Tienes razón. No sé cómo lo hacen ustedes, estando lejos de sus mujeres todo el tiempo".

Golpea su hombro contra el mío. "Muy pronto estarás lejos de tu mujer y tu hijo".

"Ella no es mi mujer".

Me envía una mirada de incredulidad. "Amigo, bastante seguro de que ella es tu mujer. Vas a tener un hijo con ella.

"¿Entonces?"

"Entonces, eso la hace tuya".

"No. La gente es co-padre todo el tiempo".

"Sí, pero ¿otras personas duermen juntas y son co-padres? Oh espera. Eso no se llama coparentalidad —eso se llama una relación —dice Rhodes desde el otro lado de la habitación, levantando una ceja—.

"Oye, ahora", interviene Collin. "No vayas diciendo la palabra R alrededor de Lowell. Todos sabemos que correrá y se esconderá"

Miro hacia Smith, esperando que me respalte, pero no encuentro una mirada compasiva.

en su cara. En todo caso, parece que está de acuerdo con los Tres Chiflados aquí.

Me molesta que esté de acuerdo. De todos los presentes en esta sala, Smith debería saber cómo me siento. Ha estado casado con el juego más tiempo que yo. Demonios, él es quien me enseñó a apagar mis sentimientos y simplemente jugar.

Eso es lo que estoy haciendo. Estoy cerrando y excluyendo todo lo demás. Estoy jugando, aunque horriblemente, pero me concentro en el hockey y el bebé. No estoy pensando en Hollis o en cómo ella tiene el poder de aplastar mi corazón. No estoy pensando en eso en absoluto.

"Cállate", les gruño a todos ellos. "Vestirse. Tenemos un avión que tomar.

"Oooh, alguien está ansioso por llegar a casa con su mujer", se burla Miller.

"Solo quiero que sepas, Miller, que cuando te marque me voy a reír, reír y reír".  
dice Rodas.

"Yo también me reiré. Y posiblemente sujetarte.

"¡Ey!" Miller dispara dagas a Collin. "¿Qué te hice?"

"Existir."

---

"¿Es esto algo normal en tu vida?" Miller se inclina hacia mí, manteniendo su voz baja mientras mira la escena frente a nosotros. "Porque esto me está haciendo sentir incómodo".

Sé lo que quiere decir. Me siento incómodo lidiando con eso también.

"Sí. Sucede un par de veces a la semana. Pero..." levanto un hombro. "Vale la pena. Espero."

Hollis actualmente está sosteniendo un traje de bebé que tiene jirafas y llorando. Es el llanto lo que incomoda a Miller.

Él sonríe. "Sí, vale la pena. Nunca pensé que me gustarían las chicas embarazadas, pero Hollis se ve hermosa y embarazada".

Me vuelvo hacia él con una mirada que hace que se encoja y levante las manos.

"Oye, ahora... no quise decir nada con eso. Solo quise decir eso, uh, um..."

"¿Molinero?" Abro y abro mis puños, tratando de disuadirme de golpear al tipo en nuestro baby shower.

"¿Sí?"

"Ir. Lejos."

"Entendido."

Huye más rápido de lo que nunca lo he visto moverse sobre el hielo, y eso es decir algo porque el niño es muy rápido en patines.

"Esas son algunas vibraciones bastante territoriales que estás emitiendo sobre alguien con quien ni siquiera estás saliendo". Smith se acerca silenciosamente a mi lado, con un vaso de whisky en la mano. "Porque supuestamente todavía no estás saliendo, ¿verdad?"

Lo ignoro, vuelvo a mirar a Hollis y observo cómo echa la cabeza hacia atrás y se ríe, secándose las lágrimas. Harper y Emilia están sentadas a ambos lados de ella, Ryan en el suelo con un bloc de papel en su regazo, tomando notas para tarjetas de agradecimiento más tarde.

Mi casa no es demasiado grande ni nada por el estilo, pero tengo mucho espacio, especialmente en comparación con el apartamento de Hollis. Aunque con la montaña de regalos rodeándola, no tengo ni idea de dónde voy a ponerlo todo.

A pesar de que nuestro horario es agotador y estoy bastante seguro de que todos preferirían estar en otro lugar en

Machine Translated by Google  
En su libro, el equipo apagó para apoyarnos en masa. Casi todos los miembros de nuestra lista están aquí, y el entrenador Heller está en la esquina disfrutando de los bocadillos con su esposa. Demonios, incluso nuestro portero, que es conocido por no gustarle los niños, está aquí.

No es que alguna vez lo admite ante ninguno de estos bastardos, pero se siente bien saber que se preocupan por nosotros. suficiente para estar aquí hoy. Sé que Hollis también aprecia el apoyo.

Ella me mira desde el otro lado de la habitación, y su rostro se ilumina en el momento en que nuestros ojos se conectan. Se ve feliz, tan malditamente feliz. Es un gran cambio de la mujer loca manchada de rímel que conocí la última vez. verano.

La parte más loca es que la tomaría en ambos sentidos.

"Vamos hombre. Realmente no puedes decirme que no estás saliendo, no cuando la miras así.

"No sé de qué estás hablando. No pasa nada.

Es mentira.

Ambos sabemos que es mentira.

Odio que ambos lo sepamos tanto como odio la mirada que me está dando en este momento.

"UH Huh. Seguro. Bien. Nada en absoluto."

"¿Qué está pasando entre tú y Emilia? ¿Eso no es nada también? Le respondo y él cierra la boca de golpe, luciendo mucho menos arrogante. sonríe "Es lo que pensaba."

No pasa nada conmigo y... —traga con dificultad— con ella.

me burlo Ni siquiera puedes decir su nombre.

"Yo puedo también."

"Pruébalo."

Levanta la barbilla. "No. No necesito probarte una mierda.

"Extraño. Tampoco necesito probarte una mierda.

Lo empujo y me retiro a la cocina por algo, cualquier cosa que me aleje de él y de su mirada curiosa.

Abro la nevera y miro alrededor, pero no tengo ni idea de lo que estoy buscando. El baby shower fue atendido, y no hay nada aquí que pueda sacar que tenga algún sentido.

"¿Te estás escondiendo?"

De tantas maneras.

Me doy la vuelta para encontrar a Hollis de pie justo dentro de la cocina, con la mano apoyada en su vientre muy embarazado.

La luz del sol se asoma detrás de ella, irradiando a su alrededor como el faro de luz en una oscuridad tormentosa. noche que ella es. Ella es hermosa, y la necesidad de besarla y tocarla me domina.

Cruzo la cocina abierta, agarrando su mano y arrastrándola por el pasillo hasta mi habitación. I no te detengas hasta que estemos adentro y tenga su espalda presionada contra la puerta.

Ella jadea y parpadea hacia mí con sorpresa cuando presiono mi erección contra ella.

"No me estoy escondiendo. Nos estamos escondiendo.

"¿Somos?"

"Sí, y no puedo creer que me hayas arrastrado hasta aquí para violarme, pequeña descarada".

Ella sonríe. "Oh, ¿lo hice?"

"Si lo hiciste." Paso mi nariz a lo largo de su mejilla. "Y luego me instruiste para empujar esto completamente vistete demasiado sexy y ponte de rodillas para que pueda ver tu bonito coño".

Ella deja escapar un suave gemido, y ni siquiera le he hecho nada todavía.

"Lowell... tenemos invitados".

Entonces? Pueden esperar. Además, seré rápido. guiño

Caigo de rodillas, agarro el dobladillo de su vestido y lo levanto. Tiene que ajustarse cuando el vestido le llega a la barriga y suspira de frustración.

"Puaj. Estoy tan..."

Me detengo, mirándola con una mirada aguda. " Sé que no estabas a punto de decir algo despectivo sobre tu cuerpo, Hollis".

Ella niega con la cabeza. "N-No".

"¿Me estas mintiendo?"

"Depende. ¿Seré castigado si lo soy?

Empiezo a ponerme de pie, y rápidamente me empuja hacia abajo.

"¡Bien! Sí, iba a decir algo sobre mi... situación. ¿Tu feliz?"

"No."

Engancho mis dedos en sus bragas, luego los arrastro por sus piernas. Agarro una pierna y la tiro mi hombro, amando la forma en que se estremece cuando el aire fresco golpea su coño expuesto.

"Un cumplido, una lamida".

"¿Eh?"

La miro. "Dices un cumplido sobre ti, y este hermoso coño rosado tuyo recibe una lamida".

"¿O-una lamida? Tomará más que eso.

"Entonces sigue hablando".

"Yo... yo no tengo nada que decir. I-"

Voy a ponerme de pie otra vez, y ella deja escapar un pequeño chillido.

"¡Soy hermosa!" grita, y sonríe ante la urgencia en su voz.

Paso mi lengua sobre ella, y ella suspira. Me alejo, y ella gime.

"Sigue adelante", animo.

"Yo... yo... yo soy hermosa".

Otro golpe.

"Soy adorable."

Otro sabor.

"Soy lindo."

Otra lamida.

"Soy sexy".

Otro golpe.

"Soy tuyo".

Mío.

Chupo su clítoris con mi boca y ella grita, sus dedos se enredan en mi cabello, jugando con los mechones mientras me pierdo en su sabor. Chupo, beso y como, follándola con los dedos y la lengua, y no dejo de hacerlo hasta que le tiemblan las piernas y prácticamente la sostengo.

"Por favor, Cameron. Por favor."

Froto ese lugar dentro de ella que sé que le gusta y chupo su clítoris hasta que explota, su cuerpo se pone rígido por un momento antes de bajar de su altura. Me siento, admirando mi trabajo mientras ella se apoya contra la puerta, sus piernas todavía temblorosas y su respiración aún más temblorosa.

No hablamos mientras deslizo sus bragas por sus piernas y acomodo su vestido antes de limpiarme la cara y llevarnos de regreso a la fiesta. De hecho, no pronunciamos una palabra en todo el día hasta que nos acostamos esa noche y nos deslizamos entre mis sábanas, donde usamos nuestros cuerpos para decir todas las palabras que nunca podríamos decir.



---

## HOLLIS Y LOWELL

Lowell: ¿Gordie?

Hollis: Mmm... no.

Lowell: ¿Cómo?

Hollis: ¿ Cómo qué?

Lowell: No. Como Gordie Howe.

Hollis: Goldie Hawn???

Lowell: ¿Qué? ¡NO!

Lowell: GORDIE HOWE

Hollis: Nunca he oido hablar de ella.

Lowell: Yo...

Lowell: Pensé que tu conocimiento de hockey estaba mucho más a la altura que esto.

Lowell: Te he fallado.

Lowell: De hecho, me retiro ahora mismo. No puedo, en buena conciencia, tener un bebé con una mujer que no sepa quién es Gordie Howe.

Hollis: Lo superarás.

Lowell: Lo siento. No puedo atender el teléfono ahora. Estoy muerto.

Hollis: Y dramático. No olvides lo dramático.

---

Hollis: Mmm... ¿señor?

Lowell: Bien, primero, no me di cuenta de que sería atractivo.

Hollis: No va a pasar, así que sigue adelante.

Lowell: \*gruñe\* Bien. Hacia adelante.

Lowell: ¿ Cómo puedo ayudarla, señora?

Hollis: ¿Recibiste una pizza en mi departamento? Específicamente uno en forma de corazón?

Lowell: Sí, fui yo.

hollis: porque????

Lowell: Porque es el Día de San Valentín.

Lowell: Es posible que nuestro bebé aún no esté aquí, pero quería asegurarme de que cuidaran a mamá.

Hollis: Eso es... muy dulce. Como muy, muy dulce.

Hollis: Tengo ganas de besarte ahora mismo.

Lowell: Te dejaría.

Hollis: Estoy seguro de que lo harías.

Lowell: Ojalá no estuviéramos de gira OTRA VEZ.

Lowell: Joder, odio los juegos fuera de casa.

Lowell: Especialmente porque siempre estoy atrapado en el autobús al lado de Miller y él nunca quiere callarse.

Hollis: ¿ Miller se calla?

Lowell: Ahora mismo me está contando la misma historia que me empezó a contar EN EL AVIÓN.

Lowell: Eso fue hace HORAS.

Lowell: Y ni siquiera es una buena historia. Adiviné el final a los dos minutos.

Hollis: Dile que se calle.

Lowell: Yo tengo. Sí.

Lowell: La próxima vez traeré cinta adhesiva.

Hollis: Probablemente lo lamerá.

Lowell: Probablemente.

Lowell: ¿Cómo va el trabajo? ¿Salir adelante como querías?

Hollis: Sí, aunque creo que voy a dar por terminada la noche. Estoy cansado. El bebé está absorbiendo toda mi energía hoy.

Lowell: Ve a descansar, entonces. Llévate tu pizza a la cama y cucharéala y finge que soy yo.

Hollis: Eso no es raro en absoluto.

Hollis: Tengo mucho miedo de saber si son "algunas personas".

Lowell: Supongo que nunca lo sabrás.

Hollis: ¿Nos vemos mañana?

Lowell: Sí.

Lowell: Ah, y feliz día de San Valentín.

Lowell: Te daré tu regalo mañana. \*emoji de lengua\*

---

Lowell: ¿Elsa?

Hollis: Ella es completamente ruda, pero no.

Hollis: ¿Qué pasa con Georgia?

Lowell: ¿Como el estado?

Hollis: Sí.

Lowell: Hmm... no lo odio.

Machine Translated by Google  
Hollis: Esto sería mucho más fácil si supiera lo que estamos teniendo...

Lowell: Lo sería, excepto que no quieres saberlo, ¿recuerdas?

Lowell: De hecho, me prometiste daño físico si intentaba decírtelo.

Hollis: Entonces, ¿estás diciendo que me tienes miedo?

Lowell: ¡JA! De ninguna manera.

Lowell: Pero también... sí.

Lowell: Por otra parte, si me golpeas, no sería la primera vez.

Hollis: ¡LOELL!

Hollis: Te lo juro, si sigues mencionando eso...

Lowell: ¡Fue traumático!

Hollis: ¡No lo fue! En todo caso, probablemente te excitó.

Hollis: ¿Lowell?

Hollis: Dios mío.

Hollis: ¡LOELL!

Hollis: Oh, espera. Me acabo de dar cuenta de que probablemente estés jugando al hockey ahora mismo.

Hollis: ¡VAMOS EQUIPO! ¡ATERRIZAJE!

---

Hollis: Creo que el doctor no coqueteó contigo hoy.

Lowell: Siento no haber podido estar allí.

Hollis: Yo también.

Lowell: ¿Cómo te fue?

Hollis: Todo se ve bien. El bebé está sano.

Lowell: ¿Y mamá?

Hollis: Ella también está sana. Solo hambre.

Lowell: ¿Qué quieres? Te enviaré comida.

Hollis: No tienes que enviarme comida cada vez que tengo hambre. soy una niña grande Puedo alimentarme solo.

Hollis: Además, tengo otra cita a la que acudir.

Lowell: ¿Otro?

Lowell: No veo nada en mi calendario de Google.

Hollis: Es para ver un apartamento.

Lowell: Ah.

Lowell: ¿Es eso lo que quieras? ¿Un apartamento más grande?

Hollis: Más bien NECESITO uno más grande.

Hollis: Demonios, TU apenas encajas en este.

Hollis: Además, será bueno estar más cerca de ti y de la pista y todo. Hace que sea más fácil para todos para cuando llegue el bebé.

Lowell: Porque tú estarás allí y yo estaré aquí.

Hollis: Exacto.

Lowell: Eso es lo que quieras, ¿verdad?

Hollis: ¿Vienes esta noche?

Machine Translated by Google

Lowell: Probablemente no. Temprano en la mañana en la pista. Control de lluvia?

Hollis: Claro.

Lowell: Noche.



---

# HOLLIS

—Oh, mierda —gimo, sentándome en el sofá donde me quedé dormido viendo el partido de hockey de Lowell.

Froto una mano en mi frente, comenzando un latido sordo. Siento que me han atropellado, pero supongo que es porque no dormí bien anoche solo en mi cama. Pasé demasiado tiempo pensando y dando vueltas y no lo suficiente durmiendo.

Coloco una mano en mi vientre, tratando de calmar los leves calambres que estoy teniendo, mi estómago claramente no está del todo de acuerdo con el burrito que comí para el almuerzo. Compruebo el marcador del juego y veo que los Comets están perdiendo con solo siete para el final del tercero, y si pierden, Lowell estará de buen humor cuando él Viene.

Si viene.

No lo ha hecho en las últimas noches, lo cual no es propio de él en absoluto. De hecho, no puedo recordar la última vez que no pasamos la noche juntos cuando tuvo un partido en casa. No tenerlo en mi cama se siente mal, tan mal que me duele el estómago. O tal vez ese es el burrito.

La peor parte es que no sé si es algo que hice mal o si él se siente mal por algo que estamos haciendo, pero ninguna opción me sienta bien.

Mi estómago se acalambra de nuevo, y me estremezco por el dolor.

"Lo siento por eso, bebé. Mamá promete no volver a comprar burritos en ese camión de comida nunca más".

Aunque me pregunto si fue el burrito, porque ayer tampoco me sentí tan bien.

"¿Qué tal esto? Si mamá no se siente mejor por la mañana, llamará al médico, ¿de acuerdo?

El bebé patea como si estuviera de acuerdo, y sonríe.

La primera vez que sentí un aleteo, lloré. Lowell estaba durmiendo a mi lado, y lloré tanto que me desperté. levantarla con mis sollozos. Luego nos quedamos despiertos hasta las dos de la mañana sintiendo que nuestro bebé se movía.

Los movimientos son mucho más que un aleteo ahora, y estoy casi seguro de que estos pequeños momentos entre nosotros es lo que más voy a extrañar de estar embarazada.

Mantengo mi mano en mi vientre y vuelvo mi atención al juego. El tiempo comienza a correr rápido en el reloj, y los Comets todavía tienen un gol de desventaja. Ya solo quedan tres minutos, y tiran de su portero.

Sé que esto siempre puede ser una gran apuesta. Pueden compensar el punto que están falta, o le están dando al otro equipo la oportunidad de anotar con la red vacía y sellar el trato.

Desafortunadamente, el favor no está con ellos esta noche, porque ni siquiera diez segundos después de la ventaja del hombre, el otro equipo envía el disco volando por el hielo y directamente a la red vacía. El operador de cámara hace zoom en la cara de Lowell en el banco y se ve completamente derrotado y decepcionado.

Sé cuánto necesitan estos puntos esta noche, pero las posibilidades parecen escasas en este momento.

Otro fuerte calambre me golpea, y casi estoy empezando a preguntarme si esto es más de lo que creo que es.

Machine Translated by Google  
Me empuja a la persona paralela al baño, y en el momento en que lo hago, sé que esto es más de lo que creo que es. La habitación se siente tambaleante, torcida y apagada, y siento que me voy a desmayar. Me derrumbo en el sofá, tratando de recuperar el aliento. Mi cabeza comienza a palpitar, y siento como si hubiera mil pequeños elefantes bailando dentro de ella.

Algo está mal.

Alcanzo mi teléfono y empiezo a llamar a Lowell, luego recuerdo que está en medio de un juego. No puede responder ni hacer nada al respecto.

En cambio, llamo a Harper.

Ella responde casi de inmediato.

"Por favor, dime que estás viendo este juego. Esto es miserable. Necesitan tanto estos puntos .

Collin se va a enfadar mucho cuando llegue a casa. I-

"Harper", la interrumpí bruscamente.

"¿Qué ocurre?" dice, y ya puedo escuchar el pánico asentándose en su voz. Es lo mismo pánico que se está instalando en mí también. "¿Hay algo mal? ¿Está todo bien?"

"Necesito que me lleves al hospital".

---

Escucho a Lowell antes de verlo.

"¿Dónde diablos está ella?" gruñe, y me siento mal por la enfermera a la que le está gruñendo en este momento.  
¿Dónde está Hollis?

Ni siquiera cinco segundos después, entra como una exhalación en la diminuta habitación en la que estoy.

Sus ojos están muy abiertos cuando me ve completamente conectado a las máquinas, sus labios están llenos de preocupación mientras corre hacia mí. Él simplemente se queda allí y mira y mira y mira un poco más. Sus ojos están vidriosos y llenos de pánico, y su respiración se vuelve aguda.

Entonces todo vuelve a la realidad para él, y cruza la habitación, tomando mi cara entre sus manos.

"¿Está bien el bebé?"

Pasa sus manos por mis mejillas y mi cabello, mirándome en busca de signos de daño.

No hay ninguno; es todo interno.

Me encanta que lo primero que sale de su boca sea sobre el bebé.

"El bebé está bien", le prometo. "Solo un pequeño susto".

Se hunde contra mí con alivio, presionando un fuerte beso en mi frente. "¿Qué pasó? Harper no me dijo nada, solo dijo que necesitaba llegar aquí. Vine inmediatamente después del partido".

"Harper puede ser tan dramático".

"¿Dramático?" Él asiente hacia todas las cosas a las que estoy conectado. "Entonces, ¿qué es todo esto?"

"Monitores para mí y el bebé. También tuve que orinar en una taza, que es muy difícil cuando estás así embarazada. Y revisaron mi cuello uterino, que era casi más doloroso que la razón por la que vine".

"¿Y eso fue para?"

"Me sentí un poco mareado y tenía un fuerte dolor de cabeza, algunos calambres".

"¿Calambre? ¿Como Braxton Hicks?

"¿Sabes lo que son las Braxton Hicks?"

"¿Qué?" Se encoge de hombros. "Yo leo."

sonrió "No fue Braxton Hicks. Estos eran diferentes. Simplemente... incómodo. Yo era pequeño

Se echa hacia atrás y ladea la cabeza. "¿Deshidratado? ¿Como si no estuvieras bebiendo suficiente agua?

"Yo pensé que era. He estado orinando lo suficiente como para sentir que lo estoy haciendo".

Sus cejas están juntas con fuerza cuando se aleja de mí, y eso es algo bueno porque no me gusta la mirada que me está dando en este momento. "Hollis, orinas todo el tiempo, incluso cuando no deberías hacerlo. Tiene un bebé presionando su vejiga. Eso no significa que estés bebiendo lo suficiente".

"L-lo siento. Pensé..."

Él niega con la cabeza. "No eres solo tú, Hollis. Esto también se trata de mi bebé".

Giro mi cabeza hacia atrás ante sus palabras, sorprendida. No tengo idea donde su repentina hostilidad y viene la frustración, pero sé que no lo merezco. El bebé está bien, y eso es todo lo que importa.

"Nuestro bebé".

"Usted sabe lo que quiero decir."

Lo miro. "No lo siento. No."

"Es imprudente de tu parte no-"

"¿Imprudente? ¿Imprudente? ¡Actúas como si lo hubiera hecho a propósito! ¡He estado enfermo, Lowell! No es mi culpa."

"¿Enfermo?"

"¡Sí! Y lo sabrías si estuvieras cerca.

"Oh Dios." Él rueda los ojos. "Discúlpame si he estado ocupado jugando al hockey. Sabes que no siempre puedo estar presente durante la temporada".

"No has tenido problemas con eso hasta hace poco".

"¿Que se supone que significa eso?"

"Significa que, en caso de que no lo hayas notado, no has estado exactamente aquí últimamente".

no lo ha hecho No por días. Él no ha venido. Apenas me ha enviado mensajes de texto. Ha estado alejándose ya sea que esté listo para admitirlo o no.

"¡He estado jugando al hockey! ¡En la NHL!"

"¡Deja de decir eso! Deja de decir eso como si importara o cambiara algo. Cada dos noches este temporadano has tenido problema en pasar la noche en mi cama.

"¿Es eso lo que es esto?" Se burla, caminando de un lado a otro con una mirada de disgusto en su rostro.

"¿Estás enojado porque no he estado aquí para follarte ?"

El aire es succionado de mis pulmones por sus palabras, y juro que si no estuviera completamente conectado, estaría fuera de esta cama y fuera de esta habitación tan rápido porque no puedo soportar estar con él por otro. minuto.

No tengo idea de a quién estoy mirando en este momento. Quienquiera que sea, no es Lowell.

Este no es el mismo hombre que ha pasado innumerables noches frotándome la espalda o ayudándome a orinar en medio de la noche. Este no es el mismo hombre que me entregó una pizza en forma de corazón hace unas semanas porque estaba preocupado de que no estuviera comiendo lo suficiente. Este no es el mismo hombre que me mira como si fuera la única persona en el mundo. Este no es el mismo hombre que me mira , especialmente cuando está mirando a través de mí en este momento.

¿Este hombre? Este no es el hombre que me hace sentir que soy suya.

No conozco a este hombre, y tampoco quiero conocerlo.

"I."

La puerta se abre y cierro la boca de golpe, no queriendo discutir con Lowell frente al médico.

Ella nos sonríe, caminando más adentro de la habitación. "¡Ay! Tu marido está aquí. Eso es-

"No estamos juntos. Solo soy el papá".

Se me cae el corazón y sé que si estuviera de pie en este momento, tendría que sentarme.

Sus palabras son duras y definitivas, y aunque sé que nunca definimos exactamente qué es lo que estamos haciendo, no esperaba que se sintiera como si me estuvieran sacando el corazón del pecho por la forma en que insiste en que lo hagamos . no eres nada

No estoy pidiendo un anillo o un compromiso, pero hace lo que hemos pasado los últimos meses.  
hacer realmente no significa nada para él?

Porque significa algo para mí.

Por el tono de su voz, significa demasiado para mí.

Lowell no me mira. Solo está mirando a la doctora, que está cambiando sus ojos entre nosotros dos.

"¿Bien?" —incita Lowell, con los labios apretados en un ceño fruncido.

La doctora se aclara la garganta. "Está siendo liberada, señorita Kelly. Todo se ve mucho mejor ahora. Solo necesita asegurarse de que está bebiendo muchos líquidos". Se vuelve hacia Lowell. "Tal vez tome una bebida deportiva o dos de camino a casa, Sr. Lowell. Como atleta, estoy seguro de que conoces los beneficios de reponer tus electrolitos". Ella se vuelve hacia mí. "¿Suena bien? ¿Alguna pregunta para mí antes de que te demos de alta?

"No, Dr. Kane, muchas gracias por su ayuda hoy. Realmente lo aprecio."

Ella sonríe. "No es ningún problema en absoluto. Vemos que esto sucede de vez en cuando, especialmente cuando la futura madre está bajo estrés. Solo asegúrese de estar descansando, tomando descansos cuando pueda y tratando de evitar cualquier desencadenante del estrés. Puede hacer que el cerebro de mamá sea aún peor". Ella guiña un ojo. "Llevaré esto a la recepción y pronto te pondremos en camino".

Ella sale de la habitación, dejándonos morir lentamente en este espacio privado de oxígeno.

¿Es eso lo que quieres, Lowell?

Levanta los ojos de golpe. "¿Eh?"

"Cuando nazca el bebé... ¿es eso lo que quieres ser? ¿Solo el papá?

Él sabe lo que estoy preguntando.

Él sabe lo que estoy preguntando, y se queda ahí parado. Él no responde. Sólo me mira ... a través de mí.

Lo odio tanto.

Y en este momento, lo odio tanto .

"I-"

"Perdóneme, Sr. Lowell, pero queríamos repasar alguna información de seguros con usted".

Cierra la boca con fuerza y me envía una última mirada antes de seguir al médico fuera de la habitación.

y tengo mi respuesta.

No estoy solo el tiempo suficiente para dejar que la realidad de lo que acaba de suceder se hierva a fuego lento antes de que entre una enfermera y me ayude a desengancharme y levantarme de la cama. Me deja en una silla de ruedas (política del hospital) cuando pregunta: "¿Tienes a alguien que te lleve a casa?"

Estarán esperando afuera.

Ella asiente, luego me conduce hasta la entrada principal. Ella me está ayudando a salir de la silla de ruedas. y dentro del auto cuando Lowell sale derrapando por la puerta corrediza de vidrio del hospital.

"¡Hollis, espera!" grita, trotando por la acera hacia nosotros.

"Gracias", le digo a la enfermera. "Lo sacamos de aquí".

Ella mira de mí a Lowell, asegurándose de que estoy bien, luego toma la silla de ruedas y se va.

"No puedes hablar en serio", dice Lowell, deteniéndose delante de mí. "¿Te vas con Harper?"

¿Que te importa con quien me vaya, Lowell? No estamos juntos, ¿recuerdas?

Abre la boca para decir algo, luego la cierra de golpe. Él sabe que son sus palabras. Soy lanzándome hacia él, razón por la cual ni siquiera puede defenderse en este momento.

"Te escribiré un mensaje." Y lo haré. Estoy embarazada de su bebé. No lo estoy excluyendo. Me giro hacia Harper, quien lanza una mirada desagradable en dirección a Lowell. "Vamos."

Ella me ayuda a subir a su auto, mirándolo todo el tiempo. Cuando estamos a punto de alejarnos, ella suspira, y sé que está a punto de sumergirse en el discurso Te lo dije .

"No", le digo en voz baja. "Por favor. Ahora no."

Otro suspiro, luego un asentimiento.

Veo a Lowell desaparecer en el espejo retrovisor, dejando la mitad de mi corazón en el estacionamiento del hospital.



---

## lowell

Ni siquiera puedo comenzar a contar la cantidad de veces que me lastimé en todos mis años de jugar al hockey. He tenido huesos rotos. He tomado discos de más de cien millas por hora en lugares donde la gente nunca debería tomar discos. He perdido dientes. Me han golpeado hasta el punto de no poder caminar durante días.

He jugado a través de todo.

Pero esto duele? No estoy seguro de poder manejarlo.

Y esta vez, todo es mi culpa.

la jodí

La cagué a lo grande, y no solo en el hielo donde ayer desperdiciamos una ventaja de tres a uno y perdimos. siete a tres porque mi cabeza estaba completamente fuera del juego.

No. La cagué mucho antes de esta noche, tantas veces de hecho.

Nunca debí haber besado a Hollis.

Nunca debí haberme acostado con ella.

Nunca debí seguir durmiendo con ella.

Y definitivamente, cien por ciento no debería haberme enamorado de ella.

Pero lo hice, lo hice, lo hice, y jodidamente lo hice.

Estar de pie en esa habitación de hospital viéndola con todas esas correas y monitores en ella me rompió. Me rompió y jodidamente me asustó que me rompiera, porque esto no se trata de nosotros. Nunca se suponía que fuera sobre nosotros.

Nunca se suponía que las cosas con Hollis fueran tan serias. Una vez, una noche, y seguimos adelante.

Una noche y actuamos como si nunca hubiera pasado. Se suponía que no debería estar todavía por aquí, y definitivamente no se suponía que quedara embarazada.

Todo esto ha sido un desastre desde el principio, y solo tengo la culpa de ceder a la tentación y romper mi regla de que el hockey es lo primero, pase lo que pase. No sé el momento exacto en que me enamoré de ella, probablemente cuando me golpeó, pero sé el momento exacto en que me di cuenta de que no podía amarla. No puedo amarla porque si lo hago, puedo perderla. Si nunca la amo en absoluto, nunca sabré lo que se siente perderla, y puedo irme intacto.

Pero eso es una mierda.

Siempre ha sido una mierda.

Lo sé ahora. Lo sé porque estoy sentado en este banco dejado de la mano de Dios en un millón de pedazos hechos añicos, y no tengo ni idea de cómo recomponerme.

"¿Como lo quieres?"

Suspiro, porque sabía que tendría noticias suyas en algún momento. Termino de atar mis patines, luego miro a Collin, que está de pie junto a mí con los brazos cruzados y una mirada asesina grabada en su rostro.

ojos. Está enojado, y no lo culpo ni un poco.

Me siento, enfrentándome a su ira porque me lo merezco y sé que lo hago.

"¿Cómo quiero qué?"

"Tu muerte. ¿Envenenamiento? ¿Hacha? ¿Flecha? ¿Pala? ¿Soga? ¿Cuchillo? ¿Motosierra? ¿Cuchara? Elige tu opción."

"Vete a la mierda. No estoy de humor para tus juegos."

"Oh, créeme, esto no es un juego".

Imagina mi maldita sorpresa cuando realmente saca una cuchara de su bolsillo trasero y me golpea.

en la parte superior de la cabeza con él.

"¡AY! Que..."

Me agarra por el suéter, me levanta del banco y tira de mí hasta que casi nos tocamos.

narices

"Vete a la mierda, Wright", me enfurecí, ignorando los gritos de sorpresa de nuestros compañeros de equipo, que ya están a medio vestir y se preparan para la práctica. "No es tu batalla".

No es una mierda. Tu chica ha estado en mi sofá la última semana mientras mi chica la arregla. Es mi problema tanto como el tuyo.

Me acerca hasta que estamos nariz con nariz, y agarro su suéter, empujándolo, pero no lo hace. ceder. "Déjalo."

"¡No!" él ruge

Lo empujo de nuevo, agarrando su barbilla con mi puño que sostiene su suéter. Es el primer golpe, y es todo lo que se necesita para que sus ojos se oscurezcan y me dé un golpe.

Dejé que me golpeara. Dejo que me golpee porque me lo merezco y mucho más.

No sé cuánto tiempo me golpea. Dejo de contar y dejo de devolver el golpe. Simplemente lo tomo, aceptando mi castigo.

¿Porque esto? ¿Qué está pasando ahora? No es nada comparado con cómo me siento por dentro.

"Amigo, amigo. Vaya Vamos, hombre, es suficiente, ¿de acuerdo? Relajarse."

Rhodes tira de él, tratando de alejarlo. No cede, y me gusta que no ceda. I

como si estuviera aquí cubriendo las espaldas de Hollis. Nunca he estado más feliz de ser golpeado en toda mi vida.

"¡¿Qué diablos está pasando aquí?!"

Collin me deja caer en el instante en que el Entrenador irrumpió en la habitación, con una mirada ceñuda estropeando su rostro mientras observa el triste estado de cada uno de nosotros. Sus manos están en sus caderas, sus labios apretados y enojados. Sacude la cabeza, luciendo completamente disgustado por los dos.

"¿Es esto lo que estamos haciendo ahora, eh? ¿Peleando entre sí en lugar del otro equipo? Él se burla.

"Jodidamente despreciable". Señala con el dedo a Collin. "Rayado, a partir de esta noche". Luego me señala. "¿Tú? dos juegos Se supone que debes liderar este equipo, especialmente ahora que más lo necesitamos. En cambio, estás aquí peleando con tus propios compañeros de equipo. Usted sabe mejor que eso, capitán.

Odio la forma en que me escupe la palabra.

No me siento como un capitán. Especialmente no ahora.

Asiento, aceptándolo.

"Bien. Ahora vete a la mierda a ese hielo y deja lo que sea que sea esta mierda aquí. ¿Comprendido?"

Se ríe burlonamente, sacude la cabeza y murmura mientras sale. Malditos niños. Todos un montón de niños.

Machine Translated by Google  
La puerta se cierra de golpe detrás de él y la habitación está completamente en silencio, todos solo miran para ver qué sucederá a continuación entre Collin y yo.

Nos miramos el uno al otro durante mucho tiempo hasta que finalmente, Rhodes pone una mano en su hombro.

"Tenemos práctica, hombre. Se acabó."

"Que no es. No ha terminado. Él no puede simplemente romperla y alejarse. Así no es cómo funciona."

"¿Romperla ?" Yo murmucho. Yo no la rompí. Ella me rompió".

Collin se da la vuelta, listo para más. "¿Qué dirías?"

"Dije que no rompí a Hollis. Ella me rompió y la amo, ¿de acuerdo? Me empujo hacia arriba, tambaleándome un poco por haber sido golpeado como un saco de boxeo. Froto mi mandíbula que ya está palpitando, tratando de recuperar el aliento que simplemente no parece salir. "La amo. ¿Eres jodidamente feliz ahora?

"No", dice Collin furioso. "No seré feliz hasta que ella sea feliz, y tú tienes un montón de jodidas cosas que arreglar".

---

"Todo esto es culpa tuya", le digo a Smith mientras nos dirigimos al edificio para el juego de esta noche, el juego en el que no jugaré porque soy un rasguño saludable.

Todo el mundo sabe que ese es el peor tipo de rasguño. Significa que la cagaste y ahora tienes que pagar al obligar a tu equipo a tomar el relevo sin ti mientras te sientas en el palco con la noche libre, observando las repercusiones de tus acciones.

Es una puta mierda, y es especialmente malo porque el entrenador nos quiere a Collin ya mí juntos en el box. Basado en los moretones en mi cara y el labio partido que está meciendo, está claro que nos metimos el uno con el otro. La prensa va a tener un jodido día de campo con eso, sin duda.

"¿Sí? ¿Y cómo es eso exactamente?

"Me dijiste que la invitara a bailar, y lo hice. Si no lo hubiera hecho, no estaría en este lío en absoluto".

Sus cejas se levantan, y odio que la mirada que me está dando diga que ambos sabemos que eso no es cierto. Creo que incluso si Hollis y yo no hubiéramos bailado esa noche, habríamos terminado juntos en ese jardín, abrazados como un encuentro clandestino bajo las estrellas.

Si no lo hubiéramos hecho, Smith me habría dicho que la invitara a bailar.

Él lo supo todo el tiempo.

Cabron.

"¿Qué vas a hacer?"

Vuelvo a mirar a Fiona. Lo único que quiero hacer es saltar dentro de ella y conducir hasta Hollis y decirle cuánto lo siento.

Pero no puedo. Tengo que estar aquí, para un partido de hockey en el que ni siquiera voy a jugar porque el entrenador es sádico.

Voy a arreglarlo. Eventualmente."

"¿Cómo?"

"No sé."

"Esto puede sonar jodidamente loco, pero ¿has intentado una comunicación honesta?"

bufo. "¿Como lo has intentado con Emilia?"

"Mi situación es un poco más... complicada".

"¿Y el mío no?"

"No. Es bastante sencillo si solo sacas la cabeza de tu trasero y lo miras desde una perspectiva que no sea

"Pero estoy dañado".

Deja de caminar y se gira hacia mí. "Tienes razón. Tú lo eres, pero Hollis también. Se divorció hace menos de un año porque su marido la engañaba . Luego quedó embarazada justo después. Ella también está dañada, pero ¿adivinen qué? Ella no anda levantando muros y bloqueando a la gente porque tiene miedo. Se enfrenta a esta mierda de frente, que es mucho más de lo que puedo decir de ti.

Yo... joder. El tiene razón. Sé que tiene razón.

"Lo sé." Froto una mano sobre mi cara, exhalando bruscamente. "Lo sé, ¿de acuerdo? Soy un idiota. Un idiota más grande que Miller.

"Sí, lo eres", dice Miller mientras camina y me dispara ojos juiciosos.

Mierda. Incluso el novato está en mi caso.

Smith suspira. "He puesto mi vida en espera por mi carrera. He estado casado con este juego por más tiempo que tú. El hockey es mi vida, pero no tiene por qué ser la tuya. Entonces, si la amas y existe la posibilidad de que tengas una familia, aprovecha esa oportunidad. Porque créeme, Lowell, ¿estos años?

Van a pasar volando rápido y, antes de que te des cuenta, serás un anciano como yo firmando contratos de un año con la esperanza de que puedas conservar el juego que amas solo un poco más porque sabes cuándo se acaba. , realmente estarás solo."

Trago, mi boca pegajosa y seca solo de pensar en vivir una vida sin Hollis en ella. Quiero decir, sí, siempre estaremos conectados por el bebé, pero solo pensar en otro hombre criando a mi hija también, otro hombre tocándola... conociéndola como yo...

No puedo soportarlo.

Se supone que soy yo.

Soy tuyo, prometió.

Mío, lo juré.

Díselo, Lowell.



---

## HOLLIS

"Está bien, dime qué está pasando".

Mis cejas se juntan. No sé a qué te refieres. No pasa nada.

Emilia me mira con ojos astutos. "Hmm, buen intento. Pero eres mi mejor amigo y te conozco mejor que eso. Entonces, dime... ¿qué pasó?"

Todo sucedió.

"No fue nada."

"No fue nada. Estabas deshidratado y en el hospital, así que claramente no fue nada".

Oh. De eso es de lo que ella está hablando.

"Bien. Fue solo eso, un poco de deshidratación, pero ahora estoy mejor".

"Bien. Me alegro. Ahora cuéntame qué pasó con Lowell.

Mi corazón salta a mi garganta al escuchar su nombre. "¿Q-Qué pasa con él?"

"¿Por qué está deprimido en la pista?"

¿Él es?

Creo que en otra vida, en otro momento, me daría un poco de satisfacción saber que él está sufriendo como yo.

Pero no es así. En todo caso, me hace sentir peor.

Una pequeña ola de incomodidad surge a través de mi vientre y lo frotó para ayudar a calmarlo. Tomo nota mental del tiempo como si hubiera estado todo el día desde que comenzaron a altas horas de la madrugada. Están cada vez más cerca y más dolorosos, eso es seguro.

"No sé lo que quieras decir", le digo, empujando a través de la incomodidad.

"Si tu puedes. Empieza a hablar."

Sé que ella no se va a rendir. Para ser justos, sabía que no iba a darse por vencida cuando vino aquí esta noche cuando se suponía que debía estar trabajando. Se tomó un día personal solo para pasar tiempo conmigo. La amo por eso, pero también hubiera estado bien tener una noche para enfurruñarme.

Finalmente convencí a Harper de que dejaría de "pasar por aquí" para ver cómo estaba, de que no me sacara de mi apartamento para un "día de chicas" y me secuestrara para llevarme a su casa y ver el partido esta noche, en el que Collin está de vuelta. acción para después de ser un rasguño saludable anoche.

Estaba en su casa cuando volvió de la práctica con un labio partido. No pregunté cómo lo consiguió.

Ya lo sabía.

Me hizo amar que Collin va a ser el tío de mi bebé un poco más en ese momento. I  
saben que siempre estarán a salvo con él cerca.

Pongo al corriente a Emilia de todo. Lo que pasó en el hospital, lo que pasó antes de eso.  
Todo lo que ha estado pasando por mi mente durante los últimos meses.

Cuando tembló, ella no dice nada por varios largos momentos. Luego, sus labios dibujan una suave sonrisa, el moño de hermoso cabello rojo recogido alto se inclina hacia un lado con la cabeza inclinada. "Lo amas, ¿no?"

Hundo mis dientes en mi labio inferior. "Sí. Pero eso es malo, ¿verdad? Yo... yo acabo de salir de un largo plazo relación. Demonios, fuera de un matrimonio. No puedo estar enamorado de otra persona ya, ¿verdad?"

"Por supuesto que puede. No hay una línea de tiempo para cosas como esta, Hollis. ¿Es eso lo que te ha estado frenando?"

En cierto modo, lo es. No le dije eso a Harper porque, sin ofenderla, no lo entendería. Ella no sabe lo que es prometerte a alguien y que te traicione de la peor manera posible.

Emilia... ella entiende.

"Sí. No, no lo sé. Nunca definimos oficialmente lo que éramos, ¿sabes? Simplemente ... éramos. Hasta que no lo fuimos.

"Pero se sentía como si estuvieras saliendo, ¿no?"

Asiento con la cabeza. "Sí."

Por mucho que me dijera a mí mismo que no lo hiciera, me encariñaba con él. Me encariñé con nosotros.

"Cuando el médico entró en la habitación y lo llamó mi esposo..." Me interrumpo, evocando la imagen de la mirada en su rostro cuando dijo eso con facilidad. "Dijo que solo era el padre. Eso fue todo."

No puedo dejar de pensar en la forma en que me miró en esa habitación del hospital. Parecía enojado y asustado y herido y de vuelta al miedo. Lo entiendo, yo también estaba asustado.

Pero era más que eso con él. Parecía inseguro. Sobre nosotros... sobre todo.

Eso me asustó más que cualquier otra cosa. No puedo abrir mi corazón a alguien otra vez y luego salir herido. Simplemente no puedo. Tengo más que yo en qué pensar. yo tambien tengo a mi bebe

"Veo las ruedas girando en tu cabeza, y eres un tonto si crees que ese hombre no te ama, Hollis. He visto la forma en que te mira. Significas el mundo para él. Apuesto a que significas más que el mundo para él. Él no te hará daño. Sé que no lo hará.

"Dándole ese poder sin embargo..."

"Confía en mí", dice, "sé mejor que nadie lo aterrador que es eso. Quiero decir, mírame, ha sido casi tres años desde The Dick Who Shall Not Be Named, y todavía no puedo superarlo".

Si pensé que lo que pasé con Thad fue una montaña rusa, es casi nada comparado con lo que pasó con Emilia y su ex. No la culpo por no estar lista, aunque creo que algo de eso tiene que ver con cierto jugador de hockey mayor...

"Pero creo que de todas las personas en el mundo, podría valer la pena arriesgar el corazón por Lowell. Necesitas hablar con él. Dile cómo te sientes. Sé honesto con él.

A decir verdad, creo que tiene razón. Demonios, sé que tiene razón. Puedo poner mi corazón ahí afuera y ver lo que pasa, o puedo herir y sufrir solo.

Realmente nunca he sido de los que huyen de sus problemas, y no voy a empezar ahora.

"Lo haré. Hablaré con él y le diré cómo me siento. I-"

Otro maremoto de presión me golpea, y presiono mi vientre una vez más.

Emilia se da cuenta de esta vez. "¿Estás bien?"

"Eh... sí". Me estremezco.

"¿Está seguro?"

"¿Tal vez? Tengo calambres.

"¿Cuánto tiempo has estado con calambres?"

¿Inconsistente? Todo el dia. ¿Consecuentemente? Unas pocas horas ahora, creo.

"Unas cuantas horas..." murmura. "Hollis, ¿estás..."

"Oh Dios." Me tambaleé hacia adelante, ahora me duele mucho el estómago .

"Háblame. Dime lo que está pasando. ¿Esto es como cuando te sentiste deshidratado?

"No no. Esto es... yo... no lo sé. Algo más, joh! Otra ola de dolor me atraviesa.

"¿Estás de parto?"

"¡No! ¡Sí! ¡No puedo ser! ¡Ni siquiera tengo mi bolsa de viaje empacada!"

"Sí, estoy seguro de que eso es exactamente lo que su bebé está esperando: que esté preparado con su bolsa de viaje".

"No"—otra ola, otra inhalación aguda—"ayudando, Emilia."

"Está bien", dice ella, poniéndose de pie. "Arriba. Vamos al hospital.

"¿Qué?" La golpeo. "No. Te lo digo, no es nada. Lo sabría si estuviera de parto. Identificación—"

"¡¿Estás orinando en el sofá?!"

Miro hacia abajo y, sí, hay un charco de líquido que convierte el sofá gris claro en uno oscuro.

Oh, no...

"¿Emilia? Creo que podría estar de parto.

"¡No mierda! Vamos arriba. Nos vamos.

Me agarra, ayudándome a levantarme del sofá, arrojando su bolso sobre su hombro mientras se apresura a ponerse los zapatos.

Otra contracción me golpea.

Ay dios mío.

¿He estado de parto todo el día y no me he dado cuenta? Mi estómago ha estado doliendo peor a través de la  
día, pero no debería estar de parto todavía. Solo tengo 38 semanas. Todavía tengo tiempo...

"Está bien, vamos", dice, llevándoseme a la puerta.

"¡Mi teléfono!"

"Tu—¿dónde está?"

Señalo el sofá, todavía tratando de respirar a través del dolor ya que dura alrededor de un minuto.  
cada vez ahora. "Necesito llamar..."

"¿OMS? ¿A quién necesitas que llame?

"Lowell. Necesito a Lowell.



---

# lowell

Estoy a punto de ser papá.

A mí.

no puedo creerlo

"¿No puedes mover este camión más rápido? Sé que se está desmoronando, pero mierda, estás conduciendo como estás a punto de ser abuelo, no padre".

Estamos a quince minutos del hospital atrapados en el tráfico. Se está moviendo, pero no lo suficientemente rápido.

Malditos días de juego.

Le echo una mirada a Harper. "Solo puedo ir tan rápido como el tráfico".

"Tonterías que puedes. Sube a este bebé al hombro. Conducir alrededor."

"¿No tienes sentido de la legalidad cuando se trata de conducir?"

"No."

"¿Recuérdame por qué te traje de nuevo?"

"¡Uh, porque me necesitas!"

Resoplo una carcajada. Más bien porque me abordaste . Niego con la cabeza. "No sé lo que está con ustedes, las mujeres Kelly, simplemente metiéndose en los asuntos de otras personas".

Lowell, te lo juro, te pellizcaré el pezón si no te callas y conduces. no quiero perderme el nacimiento de mi sobrina o sobrino!"

"¿Y crees que quiero perderme el nacimiento de mi hijo?"

"¡Entonces conduce!" ella grita

y lo hago

Llevo a Fiona justo al arcén de la carretera y le doy gas.

Parecemos locos. Completamente loco. Lo que estamos haciendo es ilegal, y si los Comets no están enojados porque me quedé sin jugar el segundo día de mi scratch saludable, realmente se enojarán cuando se enteren de esto.

El teléfono de Harper suena con una notificación.

"Es Emilia", dice ella. "Ella dice que la metieron en una habitación y están esperando al médico".

"¿Qué tan dilatada está?"

"Ew, asqueroso. No quiero saber qué tan grande es el cuello uterino de mi hermana".

"Harper..."

"Bien. Es un tres.

"Bien bien. Entonces, tenemos tiempo. Eso es bueno."

Disminuyo la velocidad del camión mientras inhalo un fuerte aliento por la nariz, luego exhalo por la boca. Estoy fuera de este maldito mundo nervioso. De hecho, la última vez que estuve tan nervioso fue durante la Copa.

Finalmente trasladé a Kelly a los chicos porque no necesitaban verme sudar, pero estaba enloqueciendo.

Aunque eso no es nada comparado con esto.

"¿Estás haciendo Lamaze?"

"¿Qué? He estado viendo algunos videos en YouTube. Demándame."

Hollis y yo pasamos horas sentados en su dormitorio aprendiendo técnicas de respiración. Practicaríamos hasta que empezáramos a reír.

Entonces empezábamos a besarnos. Y eso siempre llevó a más.

"Es lindo", dice ella. Ella se acerca, apretando mi brazo. Vas a ser un buen padre, Lowell.

Te juro que joder alguien está cortando cebollas en este camión porque se me saltan las lágrimas. los haré espalda, lloriqueando. Si Harper se da cuenta, no dice nada, y me gusta que no diga nada.

"¿Estás emocionada de ser tía?"

"Sí. Voy a ser increíble en eso. Ya tengo un montón de café y azúcar en casa".

"Estoy bastante seguro de que se supone que no debes decirles a los padres que vas a alimentar a sus hijos con cafeína y azúcar".

"Oh. Bueno, entonces definitivamente no tengo café ni azúcar en casa. Absolutamente cero."

Bufo, luego pongo mi luz intermitente. Podría ser un imbécil por conducir al costado de la carretera, pero al menos tengo modales .

Llegamos al estacionamiento y buscamos un lugar.

Entonces, me siento allí. Me siento allí porque estoy teniendo un ataque de pánico completo y total y, Dios mío, no puedo creer que esto realmente esté sucediendo en este momento. No puedo creer que esto esté pasando cuando Hollis y yo no hemos hablado en días.

Pensé que tendría más tiempo. Pensé que todavía podría tener semanas para convencerla de que estoy locamente enamorado con ella y quiero pasar el resto de mi vida mostrándoselo.

"¿Lowell? ¿Estás bien? Dejaste de hacer Lamaze.

Me río de eso porque no es una palabra real y rompe mi tensión.

"Estoy bien. Sólo soy..."

"Lo sé", dice ella. "Lo entiendo. Pero tienes que sacar la cabeza de tu trasero y entrar ahí. Es un esfuerzo de equipo y necesitan apoyarse mutuamente en este momento. Tu chica, mi hermana, te está esperando. No la obligues a hacer esto sola.

Le sonrió. "Sabes, no serías tan malo detrás del banco. Nos vendría bien un motivador como tú.

"Lo sé. Ahora ve y dile a mi hermana que la amas.

"Sí, entrenador".

---

Estoy buscando a Kelly. Hollis Kelly".

"¿Quién eres?" pregunta la enfermera de la estación.

"Su novio. Y el padre.

"¡Oh!" dice emocionada. "Nos preguntábamos cuándo llegarías aquí. Sígueme. te llevaré a su. Estaba a punto de ir a hacer mi registro.

Sigo a la pequeña enfermera por el pasillo, Lamaze-ing todo el camino.

"Buena técnica", dice por encima del hombro, empujando la puerta para abrirla.

Todo me importa se va por la ventana cuando veo a Hollis acostada en la cama. Se ve... bueno, jodidamente hermosa.

Y en el dolor Sus ojos están fuertemente cerrados y ella está sosteniendo su estómago, tratando de inhalar y exhalar por la nariz. Ella hace esto por lo que parece una eternidad, y todo lo que puedo hacer es mirar.

"¡Oh, gracias a Dios! ¡Estás aquí!" Emilia dice detrás de mí, entrando a la habitación cargando dos vasos grandes llenos de hielo, un refresco debajo del brazo. Ha estado muriendo por un poco de agua.

No creo que Hollis escuche nada de esto porque cuando la contracción finalmente desaparece y abre los ojos, parece completamente sorprendida de verme.

"Cameron, tú eres..."

"Te amo."

Las palabras simplemente caen de mis labios. Tan rápido y tan al azar que incluso la enfermera detiene lo que está haciendo y me mira por encima del hombro.

La ignoro, adentrándome más en la habitación.

"Te amo, Hollis. Estoy enamorado de ti. Como realmente enamorado de ti. De hecho, creo que podría amarte más de lo que amo al hockey". Doy unos cuantos pasos más, acercándome poco a poco a la cama donde ella me mira con los ojos muy abiertos y vidriosos. "Pero no te amo más que a nuestro bebé, y espero que puedas entender eso".

Ella junta sus labios, apenas conteniendo un sollozo.  
no puedo soportarlo Tengo que tocarla.

Corro el resto de la distancia con pasos apresurados y acuno su cara entre mis manos. miro dentro esos profundos ojos azul oscuro de los que no me canso, de los que nunca me cansaré.

"Solo necesito que sepas que te amo, ¿de acuerdo?"

Ella asiente y luego la beso.

No me importa si se supone que no debo besarla en este momento. No me importa si ella está enojada conmigo. tengo que besarla. No puedo quedarme aquí y no besarla.

Por suerte, me devuelve el beso con el mismo fervor.

"Estás aquí", dice cuando me alejo, algunas lágrimas deslizándose por sus mejillas. Los beso también.  
"Estoy aquí."

La beso de nuevo, y luego una vez más por si acaso.

"Está bien, papá", dice la enfermera, riéndose de nosotros. "Necesitamos revisar algunas cosas. Hazlo tu mismo cómodo allí, ¿de acuerdo?

Me muevo hacia el otro lado de la cama, sin soltar la mano de Hollis mientras la enfermera la revisa. y se asegura de que todo esté bien.

"Bueno, nos estamos moviendo muy bien. Estamos en un cuatro ahora. Todavía nos quedan horas, así que descansa, ¿de acuerdo, mamá?

Hollis asiente, ya luciendo cansada.

La enfermera promete que entrarán y saldrán más personas y luego se va.

Emilia señala la puerta. "Voy a darles algo de privacidad a ustedes dos. Avisame cuando puedo empezar tocando algo de Bon Jovi".

"¿Bon Jovi?"

"Ya sabes, cuando estamos a mitad de camino y viviendo en una oración". Ella guiña un ojo, luego cierra la puerta. detrás de ella, dejándonos a Hollis y a mí solos por primera vez en una semana.

Respiro y la miro. Incluso un poco sudorosa y cansada por las contracciones, es jodidamente impresionante.

"Hola", susurra en voz baja.

Entonces me quedo mirando porque ella está aquí y yo estoy aquí y vamos a tener un maldito bebé y no puedo entenderlo.

No sé cuánto tiempo nos sentamos así, pero es suficiente para que el día se convierta en noche y la luz de la luna brille a través de la ventana directamente sobre ella. Se ve igual que en ese jardín, y creo que la amaba incluso entonces.

"Lo siento", le digo, las palabras se me escapan. "Lo siento tanto. soy un idiota por lo que implica que haría cualquier cosa para dañar a nuestro bebé. Sólo estaba..."

"Asustada", me dice, asintiendo. "Lo sé. Yo fui también. yo también .

Respiro porque me hace sentir mejor saber que ella también tiene miedo de esto. "No planeé esto, ¿sabes? He estado tan en contra de las relaciones y el amor y toda la mierda que va con ellos durante tanto tiempo. He estado poniendo el hockey primero y tratando de olvidar que la gente tiene la capacidad de romperse. Pero en el camino, olvidé que existe todo este otro lado del amor. Olvidé todas las partes buenas, las que te hacen sentir que estás en la cima del mundo. Olvidé todas las partes que lo hacen sentir tan bien como levantar un trofeo sobre mi cabeza".

"No cualquier trofeo, el trofeo del Super Bowl".

La fulmino con la mirada y ella se ríe.

Jodidamente extrañé esa risita.

Ella se pone seria, apretando mi mano. Sé lo que quieras decir, Lowell. La idea de volver a exponerme después de mi divorcio me dio ganas de vomitar. Demonios, todavía me dan ganas de vomitar. Pensé que tendría más tiempo antes de saltar a otra cosa que cambiaría mi vida. Pensé que tendría tiempo para descubrir qué salió mal antes, para descubrir qué es lo que quiero de la vida. Pero esto"—pone su mano sobre su vientre—"esto es lo que quiero. No es lo que planeé ni mucho menos, pero nunca he estado más contento de que suceda algo. Y me alegro de que fueras tú.

"Me alegro de que sea yo también. Incluso si no hacemos ejercicio juntos, estoy muy contenta de que mi bebé siempre te tenga".

"Es un bebé afortunado, ¿eh?"

"El más afortunado". Beso su mano, tratando de ignorar la forma en que mis manos definitivamente están temblando en este momento.  
"Estamos totalmente locos por esto, ¿verdad?"

"Absolutamente loco".

"Esta bien. Escuché que la locura es caliente".

Le guiño un ojo y ella se ríe.

"¿Molinero?" Asiento con la cabeza. "Cifras. No puedo creer que estemos aquí ahora".

"Lo sé."

"No puedo creer que me ames".

"Sí."

"Y no puedo creer que yo también te amo".

Sus palabras no deberían sorprenderme. No dadas las circunstancias.

Pero lo hacen.

Me chocan porque... ¿esto?

Esto es de lo que Smith estaba hablando todo el tiempo.

Esto es lo que faltaba.

A ellos.

"Está bien, guau. Ese es el paquete de squish más lindo que jamás haya existido".

Harper arrulla al bebé escondido de forma segura en sus brazos. Es lo mismo que ha estado haciendo durante los últimos treinta minutos, sin dejar que ninguna otra persona tenga la oportunidad de abrazarla.

Hollis finalmente dio a luz poco después de la medianoche.

Verla dar a luz a nuestro hijo quedará grabado para siempre en mi mente. No solo porque fue completamente repugnante, absolutamente nadie puede negarlo, sino porque juro que hizo que me enamorara aún más de ella al ver su poder a través de eso.

"¿Ya decidiste un nombre?" Collin pregunta, mirando por encima del hombro de Harper.

Ambos han sido incapaces de dejar de mirar.

"¡Molinero!" el chico mismo dice. "Es totalmente unisex".

Pongo los ojos en blanco. "No es Miller, pero nos decidimos por algo. ¿Quieres decirles?

"Puedes", dice Hollis, luciendo exhausta pero increíblemente hermosa al mismo tiempo.

Freddie Olivia Lowell.

Harper mira a su nueva sobrina. Freddie. Es perfecto."

Todos claman a su alrededor de nuevo, mirando al bebé diferente con su nombre.

"Es perfecto , ya sabes", dice Hollis, sonriéndome.

"Lo sé. Y tu también." guiño

"Sabes que no podemos tener sexo durante seis semanas, ¿verdad?"

"Soy consciente..."

"Entonces, ¿por qué dices tantas cosas bonitas?"

Me inclino, presionando mi frente contra la de ella. "Porque estoy enamorado de ti... cariño".

ella suspira "Te dejaré salirte con la tuya esta vez, pero solo porque me diste una hermosa niña".

"Infierno de una sola vez, ¿verdad?"

"El mejor one-timer de mi vida".

"Te amo, Hollis".

"Y te amo... Cameron".

## EPÍLOGO

Hollis

Yo tenía razón.

Aproximadamente un mes después del nacimiento de Freddie, mi madre empacó la casa de mi infancia, la que guardaba tantos buenos y malos recuerdos para ella, y se mudó al otro lado del estado para estar más cerca de su nueva nieta. Está obsesionada con Freddie.

Honestamente, no puedo culparla, yo también estoy obsesionado.

Si pensé que amaba a mi pequeña cuando era solo un pequeño aleteo dentro de mí, estaba equivocado. Ese amor no es nada comparado con ver crecer a mi bebé.

Han pasado nueve meses desde que nació mi hija y todavía no puedo creer que soy madre. No puedo creer que creé y llevé a un pequeño humano y ahora puedo ver a este bebé florecer por el resto de su vida.

Freddie se ríe desde el otro lado de la habitación, el sonido me llama la atención. Sus diminutos brazos están extendidos hacia su padre, y no puedo evitar sonreír cuando él la arranca del agarre de su abuela, lanzando besos en su cuello regordete.

Estás tan enamorada de él. Es desagradable."

Miro a mi hermana, que está mirando a Lowell con su propia sonrisa.

"Eres uno para hablar". Muevo mis ojos hacia su marido, que está de pie junto a Lowell, haciendo muecas. en Freddy. "Estás tan enamorada de él".

"Sí. Soy." Ella suspira soñadora. "¿Puedes creer que aquí es donde estamos?"

"Ni siquiera un poquito."

"Eres una madre".

Y tú eres una esposa.

"Y pronto vas a ser una esposa... ¿verdad?" Levanta las cejas interrogante como si estuviera guardando algún tipo de secreto.

Me río y luego le muestro mi mano. "Aún sin anillo".

Ella suspira de nuevo, solo que esta vez es menos melancólica y más por irritación. "Tonto."

Estos últimos dos años han sido los más tumultuosos de mi vida entre encontrar a mi ex esposo engañándome, divorciándome de él, quedándome embarazada por mi aventura de una noche y luego enamorándome de dicha única vez. Agregue mudarse con Lowell y adaptarse a la maternidad además de ser la novia de un jugador profesional de hockey además de eso, y sí, ha sido un viaje loco.

Pero si Lowell me preguntara... diría que sí en un santiamén.

Al igual que pensaba que amaba a Freddie antes de que naciera, si pensaba que el amor que tenía por Lowell era fuerte antes de que nuestro bebé viniera a este mundo, estaba completamente equivocado. Verlo convertirse en padre ha llevado mis sentimientos por él a un nivel completamente diferente.

Creo que nunca olvidaré la primera vez que tuvo que irse a un partido fuera de casa después del nacimiento de Freddie. ¿Durante el parto? ¿Ni una sola lágrima, sino dejar el lado de Freddie por primera vez? Lo perdió. Lloró durante diez minutos antes de que finalmente saliera por la puerta para tomar el vuelo. Su entrenador le preparó uno nuevo, pero Lowell jura que valió la pena pasar esos minutos extra con su hijo.

Ese fue el primer momento en que me enamoré aún más de él. Ha habido alrededor de cien otros momentos desde entonces que me han hecho caer aún más fuerte.

Como la vez que llegó a casa a las dos de la madrugada después de un partido fuera de casa y luego insistió en hacer el turno de noche con Freddie, que luchaba por dormir toda la noche.

Cuando fuimos a una cita nocturna y mis senos comenzaron a gotear a través de mi vestido, a pesar de que él no estaba usando una camiseta, se quitó la camisa de vestir para que yo pudiera cubrirme. Ni siquiera le importó tener que ir sin camisa debajo de la chaqueta del traje durante el resto de nuestra cena.

E incluso ahora, hoy, ha estado caminando con esa camisa tonta que le compré la primera Navidad que pasamos juntos, sin avergonzarse en lo más mínimo por las letras en negrita EL PAPÁ DE HOCKEY MÁS CALIENTE DEL MUNDO .

Como si supiera que estamos hablando de él, los ojos de Lowell encuentran los míos y una enorme sonrisa ilumina su rostro. Camina hacia nosotros, Freddie en sus brazos. Se acerca a mí, pero Harper interviene y se la lleva.

"¿Qué? No quieras a mamá. ¡Quieres a la tía Harper! Las tías son mucho más geniales que las mamás", dijo. dice, rozando su nariz contra la de Freddie mientras su sobrina se ríe y balbucea algunas tonterías.

"Las mamás y las tías son geniales y todo eso, ¡pero los tíos están donde están!" declara Collin, robando a Freddie de los brazos de su esposa. Él la deja caer sobre su alfombra de juegos, dejándose caer al suelo y apilando bloques mientras Freddie observa con vértigo. Ella sabe exactamente lo que viene.

Harper y Collin todavía están firmemente en contra de tener sus propios hijos, pero eso no significa que no sean constantes en la vida de Freddie. La cantidad de veces que le he tenido que rogar a mi hermana para pasar tiempo con mi propio hijo es un poco ridículo si me preguntas. Ambos están aquí en nuestra casa sin parar, robando toda la atención de Freddie.

"Tíos honorarios también", añade Rhodes, sentándose de rodillas junto a ellos y levantando a Freddie para recrear una escena de Godzilla mientras la estrella contra los bloques.

Harper, Ryan y mi madre se sientan en el sofá y se ríen mientras se turnan para jugar a los bloques. y monstruos con ella. Es su juego favorito.

No hay una sola alma en esta sala que se atreva a decir que Freddie no es amado. Es tan obvio por la forma en que atrajo la atención de cada persona, incluido el siempre gruñón Smith, quien ciertamente está un poco menos gruñón en estos días.

Lowell desliza sus brazos alrededor de mi cintura, dejando caer su barbilla para descansar sobre mi cabeza.

"Están tan enamorados de ella", dice, presionando un beso en mi sien. "Al igual que estoy tan enamorado de ti".

"Eso fue increíblemente cursi. Dilo otra vez."

Él ríe. "Estoy tan enamorado de ti". Deja caer sus labios en mi oído y extiende su mano sobre mi estómago aún plano. Los tres.

Puede que no esté guardando secretos sobre un compromiso, pero estoy guardando otro.

Estoy embarazada.

No lo pensamos, pero esta vez nos sorprendió mucho menos.

"¿Crees que les encantará el segundo tanto como el primero?" le susurro.

"No sé cómo no pudieron. Hacemos lindos bebés".

Le sonrió a Freddie, sus rizos oscuros rebotan mientras se ríe con todo su cuerpo. "Eso que hacemos."

"¿Crees que amaremos tanto al bebé?"

"Sí. Pero tengo que admitir que te querré un poco menos.

Mis cejas se juntan y lo miro. "¿Vas a?"

"Sí, pero solo porque voy a tener que hacer espacio en mi corazón para otra chica. No es nada personal."

Mi corazón se salta un latido. "Creo que es justo, aunque no hay forma de que sea una niña".

Levanta las cejas. "¿De verdad quieras apostar en mi contra dado mi historial?"

"Tenías un 50/50 de posibilidades de tener razón. No es tan impresionante.

"¿No? Bueno, si no estás impresionado con eso, déjame mostrarte algo que te impresionará".

Empuja sus caderas dentro de mí, y no hay duda de la sensación de su polla contra mi trasero.

—¡Lowell! siseo. "¡Tenemos compañía!"

"Uh, sí, lo haces, y voy a fingir que no acabo de presenciar todo eso". Emilia agita su mano en nuestra dirección cuando nos pasa, dejándose caer en el sofá entre Miller y Smith.

Miller desliza su brazo por el respaldo del cojín detrás de ella, pero lo quita con la misma rapidez cuando ve la mirada deslumbrante que Smith está dirigiendo hacia él.

Aprieto mis labios, tratando de no reírme.

"¿Ya podemos enviarlos a todos a casa?" —pregunta Lowell—.

Esta vez sí me río. Lowell siempre ha sido una persona notoriamente reservada, hasta el punto de que solo cinco personas del equipo sabían dónde vivía, pero ahora tenemos una rotación casi constante de personas que entran y salen, especialmente los domingos cuando organizamos un brunch cada vez que están los Comets. en un tramo de juego en casa.

Acaban de llegar.

"¿Entonces? Estoy listo para tenerte a solas de nuevo.

"Acabas de tenerme a solas".

Pasa su nariz por mi cuello. "No fue suficiente. Pero para ser justos, nunca será suficiente".

"Estoy seguro de que eventualmente te cansarás de mí".

"De ninguna manera." Presiona un beso en mi cuello. "Para siempre, ¿recuerdas?"

"Recuerdo."

"¿Tú? Porque si necesita un recordatorio, con mucho gusto firmaré un acuerdo legalmente vinculante para hacer seguro que no te olvidas. Ya sabes, uno con anillos y esas cosas.

Levanto la cabeza y me encuentro con sus ojos verdes, que suelen ser tan seguros y confiados.

"¿Me lo acabas de proponer?"

"No. Sí. ¿Un poco?"

"¿Un poco?"

"Quiero decir..." Se pasa la lengua por los labios. "¿Es eso... es eso lo que quieres?"

No sucede a menudo, de hecho, solo lo he visto así dos veces, pero Lowell está nervioso.

"¿Es eso lo que quieres ?" me hago eco

"Te pregunté primero."

Él sonríe y yo pongo los ojos en blanco.

Él se ríe de eso. "Sí. Es lo que quiero.

"¿Porque estoy embarazada?"

"¿Querías casarte conmigo cuando te golpeé?"

"¿Qué puedo decir?" Se encoge de hombros. "Me gustan locos". Él guiña un ojo. "¿Qué dices, cariño? ¿Quieres casarte?"

"¿Hablas en serio?"

"Completamente."

Parpadeo hacia él, aturdida.

"No te metas conmigo..." le advierto, entrecerrando los ojos.

"Yo nunca. Ya sé que tienes un gancho de derecha malo."

"Cameron... lo digo en serio".

"Yo también."

Se aleja de mí... y se deja caer sobre una rodilla. Mete su mano en su bolsillo, produciendo un hermoso anillo en forma de lágrima.

Mi mano vuela a mi boca porque no esperaba esto hoy.

"Te amo, Hollis, más de lo que he amado a nadie, aparte de Freddie, en toda mi vida.

Cásate conmigo."

"Yo..." Miro a los demás, quienes ahora nos observan atentamente, monstruos y bloques completamente olvidados.

Vuelvo a mirar a Lowell, que me sonríe con una mueca que es demasiado confiada.

Él sabe, porque por supuesto que lo sabe, que voy a decir...

"¡Sí!"

Todos en la sala estallan en un coro de alegría.

Lowell me da un beso rápido en el vientre antes de ponerse de pie y lanzarme en sus brazos.

y llenándome de besos.

"¿Has estado planeando esto?" Yo le pregunto.

"¿Este momento exacto? No, pero tengo el anillo desde hace un tiempo.

"¿Cuánto tiempo es un tiempo?"

"Nueve meses."

"Pero eso es..."

Lo ha tenido desde que nació Freddie.

"Alguien quiere felicitar a mamá y papá".

Agarro a Freddie de Harper, acurrucando a mi bebé cerca. Lowell nos rodea a ambos con sus brazos, y creo que este puede ser mi momento favorito hasta ahora.

"Mamá."

Jadeo, las lágrimas brotan de mis ojos. "¡Oh Dios mío! ¡Dijo mamá!"

"Ahora di papá". Lowell intenta persuadirla.

"Ma...ma", dice Freddie de nuevo, sonriendo.

"Di papá".

Ella solo le sonríe.

"¡Ja! Mamá gana. Mamá es la favorita —me burlo.

"Está bien, querida", dice Lowell, besando su cabeza pero manteniendo sus ojos en los míos para que pueda ver el amor puro nadando en sus ojos. "Mamá también es mi favorita".

Mentí.

Este es mi momento favorito nuestro.

¡Gracias por leer ONE-TIMER!

Espero que hayas disfrutado de Lowell & Hollis.

¿Quieres más Cometas Carolina?

¡SIN BIN (Smith & Emilia) es el siguiente!

[SIN BIN con un clic ahora >](#)

¿Quieres más Lowell & Hollis?

[Suscríbete a mi boletín de noticias para una escena de bonificación!](#)

¿Buscas más Collin & Harper?

[¡PUCK SHY ya está disponible!](#)

Sigue deslizándote para obtener una vista previa de PUCK SHY, una comedia romántica de hockey en línea/identidad equivocada...

## VISTA PREVIA DE PUCK SHY

colin

“No, no, no...”

Sale humo de debajo del capó de mi viejo y destortalado Land Cruiser que sin duda ha visto días mejores. Con un gemido, lo conduzco hasta el arcén y, justo cuando saco el último neumático de la carretera principal, el coche muere por completo.

El temor se hunde en mis entrañas.

Soy más capaz de manejar un palo de hockey que una llave inglesa, pero incluso yo sé que fumar así no es una buena señal.

Suspiro y tiro del freno de emergencia, luego golpeo mi mano contra el volante con frustración. Ya he estado varado en una ciudad de podunk durante dos días mientras tenía que esperar a que me trajeran neumáticos nuevos para reemplazar los dos que tenía reventados.

Ahora, a menos de cuatro horas de casa, estoy jodido otra vez.

Sabía que conducir el viejo vehículo destortalado por todo el país probablemente no era la mejor idea. Debería haber escuchado a mis papas cuando me sugirió que lo aplanara. Sabía que el auto no haría el viaje desde el medio de la nada Kansas hasta Carolina del Norte.

Sin embargo, estaba decidido a tener los últimos días de mi descanso para mí. Solo yo y el abierto camino, nada más que mis pensamientos para hacerme compañía.

Resulta que también fue una mala idea porque mis pensamientos apestan tanto como este auto.

El final de la última temporada se ha repetido perpetuamente en mi cerebro, y he pasado todo el viaje pensando en todas las cosas que podría haber hecho de manera diferente para no costarnos la Copa Stanley.

Como no ejecutar un penal momentos antes del final del tiempo reglamentario empatado, lo que derivó en un gol y la pérdida del sexto juego en la prórroga. Después de ganar el Juego Uno, nos sentíamos bien, listos para llevarlo hasta el final. Pero después de perder los juegos dos, tres y cuatro, nada menos que en tiempo extra, nos sentíamos derrotados. Nos reunimos para el Juego Cinco y apenas conseguimos una victoria, pero esa chispa había regresado. Luego sucedió el Juego Seis y nos retiramos como un castillo de naipes en el último minuto, arruinando la serie.

Fue un golpe total al corazón.

Desearía poder decir que eso fue lo peor para mí.

Un auto pasa a toda velocidad, sacudiendo la camioneta y sacándome de recordar uno de los peores momentos de mi vida.

No necesito hacer un viaje por el camino de la memoria. Ahora mismo, necesito averiguar qué diablos voy a hacer para volver a casa. El entrenador espera que el equipo se presente mañana a las 8 a.m. y luego de dejar

Machine Translated by Google  
é abajo la temporada pasada, no puedo llegar tarde. Este año tiene que ir mejor que el pasado. Tengo un contrato en la línea. Necesito ordenar mi mierda, demostrar que valgo la pena el tiempo y el dinero. Quiero quedarme con los Comets y haré lo que sea necesario para que eso suceda.

Abro el capó y salgo del coche para echar un vistazo a los daños.

Cuando miro el motor, es obvio que no voy a ir a ninguna parte pronto. Hay líquido errante, y un silbido bajo hace eco en el camino, por lo demás silencioso; viene de donde se eleva el humo.

Un remolque está definitivamente en orden.

Me limpio las manos en los vaqueros (algo por lo que mi madre me mataría si me vieras) y doy la vuelta al coche para coger el teléfono del portavasos.

Busco el mecánico más cercano y presiono IR en los resultados.

Y espero

Entonces espera un poco más.

Nada.

No hay suficiente servicio para que se carguen los resultados.

Camino de un lado a otro de la calle, pero no sirve de nada. Estoy en medio de la nada. No hay nada por millas.

Con mi frustración creciendo, camino de regreso a mi auto y observo el área. No estoy seguro de lo que estoy buscando. ¿Un rescate tal vez? No pasé muchos autos cuando conducía, así que no espero que nadie venga volando por la carretera pronto.

Estoy a una hora y media de la puesta del sol, tal vez menos, y creo que había una salida a unas cinco millas más atrás. Si me apresuro, probablemente pueda hacerlo antes de que oscurezca demasiado.

"A la mierda", murmuro a nadie más que a mí mismo. "Caminaré."

Demonios, tal vez sea bueno para mí. Ayuda a despejar mi cabeza.

Agarro mi billetera de la consola central y una linterna de la guantera en caso de que la necesite, luego cierro el auto.

Le envío un mensaje de texto a Rhodes, el único chico del equipo que no quiere estrangularme, con la esperanza de que eventualmente pase y pueda enviar a alguien para ayudar.

Deslizo mi teléfono en mi bolsillo trasero y, de alguna manera, a pesar de haberlo hecho cien veces antes, fallo.

El trozo de metal caro cae al suelo. Ni siquiera tengo que levantarla para saber el la pantalla está destrozada porque esa es la clase de suerte que tengo últimamente.

No es que me importe una mierda que el teléfono esté roto. Puedo comprar otro sin problema.

Mi problema es que todo lo que podría salir mal desde que voló la Copa salió mal.

La semana después de que perdimos, algunos muchachos del equipo, los que todavía me hablan, se juntaron en un bar local para ahogar nuestras penas. Despues de que se repartieron demasiados tragos, se produjo una pelea después de que vi a un imbécil maltratando a una mujer.

Hice lo correcto. Entré y manejé la mierda.

Pero adivinen quién fue abofeteado con las esposas después de que todo estuvo dicho y hecho.

A mí. Ese es el puto quién.

Por suerte el pendejo terminó retirando los cargos cuando se supo la verdad sobre lo que inicio la pelea salió.

Aunque el daño ya estaba hecho. Me tildaron de exaltado cuando la prensa empezó a escobar en mi pasado, y un archivo que debería haber estado limpio de repente no lo estaba.

¿Dos arrestos por agresión? No se ve bien en el equipo.

despues salpicados en los titulares y las redes sociales, el entrenador me sugirió que me quedara tranquilo durante el verano, que me pusiera en orden antes de la próxima temporada. Así que hice mi maleta y me dirigí hacia el oeste, a la granja de mis padres.

¿El vuelo a casa de mis padres? Reprogramado... dos veces. Para colmo, mi equipaje se perdió, y yo terminé teniendo que usar la ropa demasiado pequeña de mi hermano los primeros tres días que estuve allí.

Mamá se olvidó de mencionar que convirtió mi antiguo dormitorio en una oficina, así que me derrumbé en el mismo sofá incómodo y lleno de bultos que hemos tenido desde que estaba en la escuela secundaria. Con seis pies tres, el sofá es el último lugar donde necesito dormir. Pasé esa primera semana en casa con un nudo en el cuello, y juro que todavía está jodido.

Esas fueron solo el comienzo de la tormenta de mierda que seguiría.

Pensé que volver a casa para el verano sería bueno para mí, pensé que estar lejos de la ciudad que decepcionó sería lo mejor. Podría dejar atrás la pérdida y los chismes y poner mi mente en orden.

Pero todo lo que podía salir mal salía, y cuanto más salía mal, más no podía evitar pensar que todo era mi culpa de alguna manera.

Me pellizco la nariz entre los dedos, inhalando y exhalando lentamente para mantener la calma.

Solucionar problemas bajo presión no suele ser un problema para mí. No te conviertes en una selección de primera ronda en la NHL por no poder manejar el calor.

Pero hoy, mi capacidad para mantener la calma está siendo probada más allá de lo imaginable.

Primero mi coche, ahora mi teléfono.

"¿No puede salir bien una sola cosa para variar?"

Con un resoplido, agarro mi teléfono del suelo para evaluar el daño.

Como era de esperar, la pantalla está tostada. ¿Pero la verdadera patada en las nueces?

No se enciende.

"Simplemente genial". Ahora bien, si mi mensaje de texto de alguna manera llegó a Rhodes, él no tendrá ninguna forma de ponerte en contacto conmigo.

La furia corre a través de mí y no quiero nada más que estrellar el dispositivo inútil contra un árbol, pero me abstengo.

En lugar de eso, volví a emprender el camino, manteniendo la cabeza gacha, asegurándome de mantenerme alejado de la autopista de dos carriles. El cielo se oscurece mucho más rápido de lo que anticipé, y calculé mal cuánto tiempo tengo hasta la puesta del sol o qué tan atrás está esta salida.

Camino alrededor de una milla antes de ver los faros aparecer sobre una colina en la distancia. Quienquiera que sea, está volando.

Y eso me preocupa porque cuanto más se acercan al borde de la carretera, más se acercan a mí.

¿El universo me odia tanto que estoy a punto de ser atropellado en medio de la nada sin nadie que lo presencie? ¿Dónde probablemente no encontrarían mi cuerpo durante días?

El conductor no muestra ninguna señal de reducir la velocidad o moverse.

Disminuyo mi paso a medida que se acercan, lista para saltar fuera del camino si es necesario. Y yo realmente jodidamente creo que voy a tener que hacerlo.

Justo cuando estoy seguro de que voy a tener que zambullirme en la zanja por seguridad, un fuerte chillido atraviesa el aire cuando frenan de golpe, coleando por todo el camino.

El coche patina otros treinta metros más o menos antes de detenerse por completo.

Estoy paralizado.

no puedo moverme No puedo apartar la mirada del coche que ahora está parado en medio de la carretera.

¿Qué demonios acaba de pasar?

Machine Translated by Google  
Machito todo se siente como un cristal brillante como para que pueda ver la forma del conductor en el auto. Puedo verlos sentados allí inmóvil, probablemente en el mismo estado de shock en el que estoy.

Finalmente, sacuden la cabeza y quitan el pie del freno.

¿Simplemente se van a marchar? ¿Después de que casi me golpean? ¿Solo como joder eso?

Doy dos pasos hacia el vehículo, lista para... joder, ni siquiera sé lo que voy a hacer. ¿Gritarles? ¿Perseguirlos? Eso sería estúpido.

Además, no necesito meterme en más problemas de los que ya tengo.

Pero estoy enojado. ¿Quién casi golpea a una persona y luego se marcha como si nada?

Dejo de caminar cuando el auto se desliza lentamente hacia el arcén y el conductor apaga el motor.

Supongo que van a parar después de todo.

Espero a quien sea que dé el primer paso. Bajar la ventanilla y preguntar si estoy bien. Para salir y disculparse. Para hacer otra cosa que no sea sentarse allí. Está demasiado oscuro para ver completamente el interior del auto, pero puedo sentir que me miran por el espejo retrovisor.

Le devuelvo la mirada, mi ira crece por segundos.

Juro que pasan horas antes de que la puerta finalmente se abra.

"¿Cuál diablos es tu problema?" Me acuesto en ellos en el momento en que la puerta está entreabierta. "Usted tiene alguna idea de lo cerca que estuviste de golpearme? Podrías haber matado..."

Trato de controlar mi sorpresa cuando una mujer que no puede medir más de cinco pies y cinco sale de la coche y se vuelve hacia mí.

Se aparta largos mechones de pelo ondulado de la cara. Todavía está a unos buenos veinte pies de distancia, pero yo Puedo ver la conmoción en sus ojos desde aquí. Se le cae la mandíbula, las manos le tiemblan a los costados.

Ella da un paso hacia mí. Luego otro.

Se detiene en la parte trasera de su coche y me mira con los ojos muy abiertos.

Pero no es la misma mirada con los ojos muy abiertos que recibo de los fans. No hay señal de reconocimiento en su rostro.

Ella se ve aterrorizada fuera de su mente. Como si me tuviera miedo.

Ridículo considerando que soy yo quien casi muere.

Nos miramos el uno al otro durante varios segundos, sin decir ni pío. Está tranquilo aquí, no hay mucha brisa. Nada para llenar el silencio entre nosotros, excepto su respiración tranquila.

No sé cuál es la etiqueta aquí. Hace unos momentos estaba listo para acostarme con ella, pero la mirada que me está dando...

"Yo, eh..."

Una pausa.

Pasan diez segundos.

"Yo..." Lo intenta de nuevo, su lengua sale para humedecer sus labios. Jala el de abajo entre sus dientes, atrapándolo allí mientras reflexiona sobre lo que va a decir a continuación.

Un suspiro.

Y finalmente, "¿Estás bien?"

Su voz es suave. Tímido.

Asiento con la cabeza.

"Yo... yo no te vi. Y luego lo hice. Pero pensé... pensé que no eras real."

Inclino mi cabeza. "¿Irreal?"

Mi voz sale más áspera de lo que pretendo, probablemente por no hablar con nadie durante tanto tiempo. Ella parece tan sorprendida como yo por el sonido de la misma.

"Ya sabes, las historias sobre este camino. Pensé que eras el Nómada Fantasmal."

"¿Nerva fantasmal?"

No tengo ni puta idea de por qué solo estoy repitiendo el final de sus oraciones.

A ella no parece importarle.

"¿No has oido las historias?"

Niego con la cabeza.

Se retuerce las manos, sus ojos revolotean alrededor, observando el área densamente arbolada que nos rodea. "Bueno, supuestamente, a lo largo de este tramo de la carretera, vaga un vagabundo. Se dice que aparece al anochecer, y solo se le aparece a las personas que están solas. Él te hace señas, alegando que su auto se descompuso y te pide que lo lleves. Si lo dejas subir a tu auto, le estás dando permiso".

"¿Permiso para qué?"

"Para comer tu alma. Se dice que absorbe todas las partes buenas de ti, dejando todo lo malo atrás."

Todos los que informaron que lo recogieron cometieron un crimen horrible en las semanas siguientes".

"Eso... suena como un montón de mierda".

Ella suelta una carcajada. "Pero nunca he visto a nadie vagando por estos caminos antes de esta noche, y bueno..." Ella levanta los hombros. "Me espantó. Probablemente porque estaba escuchando Strange, Dark y Mysterious".

"¿Escuchas a Johnny?"

Sus ojos se abren con sorpresa y sonríe. "¿Eres fanático del podcast?"

"Lo escucho todo el tiempo durante..." Hago una pausa, no queriendo revelar demasiado sobre quién soy. No tengo idea de quién es esta mujer. No muestra ningún signo de reconocerme, pero podría estar jugando conmigo. No sería la primera vez que sucede. "Cuando estoy en un avión", termino.

"¿Volar mucho?"

"A veces más de lo que me gustaría".

El silencio vuelve a caer entre nosotros, y ella vuelve a retorcerse las manos. ella esta nerviosa pero yo no puedo dime si soy yo quien la hace sentir así o si ambos casi experimentamos algo que nos cambia la vida.

"Yo... realmente lo siento", dice en voz baja. Su voz es apenas un susurro, pero me llega con facilidad.

Ahora me doy cuenta de lo tranquilo que es este tramo de la carretera. Y después de su historia, aunque es una completa tontería, es un poco espeluznante estar aquí.

"¿Qué estás haciendo aquí?"

"Mi carro se rompió."

Un suave chillido sale de sus labios y no puedo evitar reírme.

"No soy el chico vagabundo, lo prometo".

Sus ojos se estrechan. "Eso suena exactamente como lo que él diría".

"Bueno, supongo que la única forma en que lo sabrás es dejarme entrar en tu auto".

Su rostro cae, y da un paso atrás de mí.

"Mierda." Levanto la gorra hacia atrás en mi cabeza, pasándome una mano por el cabello antes de volver a colocarla.

"Eso sonó espeluznante como la mierda, ¿no?"

Ella asiente.

"Mira", le digo, dando un paso hacia ella. Ella da un paso atrás de nuevo, y me detengo, dándome cuenta de que probablemente la estoy asustando en este momento. He estado en la carretera desde las seis de la mañana y ahora mi coche está averiado. Intenté llamar a una grúa pero perdí la señal. Luego se me cayó el teléfono, y como hoy en día nada se hace como antes, está roto. Así que ahora estoy varado. Vi una salida un par de millas atrás y estaba caminando en esa dirección cuando casi me atropellan".

Ella hace una mueca, su rostro diciéndome que lo siente.

"Es sólo que ha sido un día largo", le digo. "Estoy cansado y frustrado y solo quiero llegar a donde voy

Así que gracias por no pegarme. Estoy bien. Estás bien." Lanzo mi pulgar sobre mi hombro. Voy a ponerme en marcha antes de que pierda más luz.

Giro sobre mis talones y meto las manos en los bolsillos, manteniendo la cabeza en alto por si acaso alguien De lo contrario, decide bajar la colina y casi matarme.

Que maldito dia.

Y ahora voy a estar aquí en la oscuridad total.

Joder, espero que mi linterna no se me apague.

"¡Esperar!"

Oigo el crujido de la grava bajo sus zapatos cuando se acerca.

Me doy la vuelta, esperando.

"Yo..." Ella suspira. "¿Esa salida que viste? Eso es por lo menos quince millas atrás.

"¿Qué? ¿Está seguro?" Podría haber jurado que no eran más de dos millas.

Pero todo aquí se ve igual...

Ella asiente. He conducido por esta carretera cientos de veces. Es la salida a Springsville. La siguiente salida en esa dirección —señala hacia donde se dirigía— está a otras diez millas. Deja caer la mano, la mete en el bolsillo trasero y se balancea sobre los talones. "Estamos en una zona realmente rural, y el servicio celular es notorio por ser inexistente. Elegiste un lugar realmente malo para derrumbarte.

Impresionante. Es bueno saber que estaba caminando en la dirección equivocada.

"¿Adónde te diriges?"

Está en la punta de mi lengua decírselo, pero no creo que sea lo más inteligente. Para todo lo que sé, ella podría ser el Ghostly Drifter.

No seas idiota, Col. No existen los fantasmas.

"Cerca de Jonesville", digo en su lugar. No es exactamente a donde voy, pero es un pueblo más allá.

Me dirijo a Bartlett. Eso está en mi camino..."

¿Está ella...? "¿Te estás ofreciendo a llevarme hasta allí?"

Ella se encoge de hombros. Casi te atropello . Sólo parece correcto.

"Podría ser peligroso".

Inclina su cabeza hacia un lado, mirándome de cerca.

No puedo ver claramente el color de sus ojos desde aquí, pero apuesto a que es algo brillante.

"No creo que lo seas".

No lo soy, pero... "Tú no me conoces".

"¿Estás tratando de convencerme de que eres peligroso ?"

"No. Solo creo que desde...

"Soy una mujer, ¿estoy indefensa e incapaz de manejarme a mí misma?" Ella cruza sus brazos sobre ella pecho, sacando la cadera. Ella me mira con ojos duros. "Tengo un arma en mi guantera".

Se ve tan dura en este momento, como si no fuera a aceptar esto de mí. Me gusta que se defienda a sí misma, pero aun así... "No iba a decir eso. Pero también, no deberías decirme dónde guardas tu arma."

Ella junta sus labios. "Eso es justo. Aunque podría estar mintiendo al respecto..."

Tengo la sensación de que no lo es.

"¿Quieres un paseo o no?"

Realmente odio que ella esté ofreciendo llevar a un completo extraño, pero me alegro de que el completo extraño esté a mí.

"Es un domingo", dice ella. "Los talleres de reparación van a estar cerrados. ¿Qué vas a hacer? ¿Tratas de quedarte en algún lugar hasta que alguien pueda venir a buscarte?

Pasar horas en público no suena atractivo. no tengo ni puta idea de donde estoy

y ahora no hay teléfono para comunicarse con alguien.

"Está bien", estoy de acuerdo. "Un paseo sería genial. Puedo pedir un remolque más tarde.

Ella me da un solo asentimiento y se dirige al auto.

Damos cuatro pasos antes de que ella gire de nuevo.

Esta vez estoy mucho más cerca de ella, lo más cerca que he estado hasta ahora.

Sus ojos son de color azul brillante, tan brillantes que son casi blancos. Sus labios son carnosos y carnosos, el inferior apenas un poco más grande que el superior. Su nariz es pequeña y respingona al final, pero no de una manera que distraiga. Es lindo.

ella es linda

"¿Cómo te llamas?"

"¿Eh?" Aparto mis ojos de su boca, de regreso a sus ojos que están enfocados en mí con cautela.

"¿Su nombre?"

"Es... Collin".

¿Por qué no sonabas seguro de eso? ¿Es ese un nombre falso?

"Que no es." No estoy del todo acostumbrado a que alguien no sepa quién soy. "Mi nombre es Colin. Mis amigos me llaman Col." Omito mi apellido a propósito.

"Collín". Prueba mi nombre en sus labios, como si estuviera tratando de decidir si le gusta o no. Ella me tiende la mano.

"Arpista".

Encantado de conocerte, Harper. Tomo su mano en la mía, notando lo pequeña que es en comparación con mi gigante. patas Su piel es suave también. "Gracias por no atropellarme".

Una sonrisa tira de la comisura de sus labios. "Vamos. Todavía tenemos unas cuatro horas de viaje por delante".

"Uh, ¿debería conducir? No estoy del todo seguro de confiar en tu visión nocturna.

Esos ojos blanco azulados se estrechan. "Pistola, ¿recuerdas?"

"Correcto, en la guantera. Recuerdo."

Gira sobre sus talones y se dirige al lado del conductor del pequeño Honda blanco.

Ahí es cuando lo veo.

Una pegatina para el parachoques de los cometas de Carolina.

jodeme

Realmente no parecía que me reconociera en absoluto, pero ¿tal vez es solo una muy buena actriz? No tengo nada en lo que basarme. no la conozco Lo que me hace aún más idiota por subir voluntariamente al auto con ella.

Ella debe notar que estoy dudando.

"¿Estás memorizando mi matrícula?"

Ya lo hice. "No. Me di cuenta de la pegatina. ¿Fanático del hockey?"

Ella deja escapar una sola risa. "No. No en los deportes en absoluto. Venía con el coche. Ella levanta los hombros. "¿Eres?"

"Se podría decir que soy un fan".

"Oh, genial." Ella pone los ojos en blanco mientras me dirijo a la puerta del pasajero. "Solo por favor, no me hables de eso durante todo el viaje o es probable que me quede dormido al volante".

Estas van a ser cuatro largas horas.

Machine Translated by Google

## OTROS TÍTULOS DE TEAGAN HUNTER

### SERIE CAROLINA COMETAS

[disco tímido](#)

[Pase ciego](#)

[Temporizador único](#)

[Prostíbulo](#)

### SERIE ROMPS DE COMPAÑERA DE PISO

[Odia a tu prójimo](#)

[Ama a tu prójimo](#)

[Anhela a tu prójimo](#)

[tentar a tu prójimo](#)

### SERIE REBANADA

[Una Pizza Mi Corazón](#)

[Te amaso esta noche](#)

[no me dejes ir](#)

[Una rebanada de amor](#)

[cursi en los ojos](#)

### SERIE DE TEXTOS

[Pongámonos textuales](#)

[Quiero enviarle un mensaje de texto](#)

[No puedo enviar este mensaje de texto](#)

[Envíame un mensaje de texto, bebé, una vez más](#)

### AUTÓNOMOS INTERCONECTADOS

[Somos las estrellas](#)

[Si tú lo dices](#)

### AQUÍ ESTÁ LA SERIE

[Aquí está el mañana](#)

[Aquí está el ayer](#)

[Aquí está para siempre: una novela](#)

[aquí está ahora](#)

¿Quiere ser parte de un divertido grupo de lectores, obtener acceso a contenido exclusivo y obsequios, y conocerme más?

[Únete a Teagan's Tidbits en Facebook](#)

[Inscríbete a mi boletín de noticias](#)

## EXPRESIONES DE GRATITUD

Mi esposo, el Marine. Cuando este libro tenga un mes, habremos estado juntos durante 15 años. Algunos días, no puedo creer que lo logramos. ¿Pero otros? Otros sabía que lo haríamos todo el tiempo. Te amo.

Laurie. Gracias por estar siempre ahí cuando te necesito y por mantenerme en el buen camino.

Mi mamá y hermanas. Gracias por estar siempre ahí cuando necesito desahogarme. Te quiero todo.

Mi equipo de edición. Literalmente no podría haberlo hecho sin ti.

#alma gemela. No podría hacer esto sin ti y tu apoyo constante. Te amo y gracias por mostrarme siempre tus tetitas.  
\*guiño\*

Los Bloggers y Bookstagrammers y BookTok. Su apoyo es inigualable. Tu arduo trabajo no pasa desapercibido para mí. Gracias por todo.

Mis Cositas. Ustedes son mis personas favoritas para pasar el rato en Internet.

Lector. Gracias por confiar en mí con este tropo nuevo para mí. Espero que hayas amado a Lowell y Hollis tanto como a mí cuando los escribía. No puedo esperar para abordar mi próximo tropo nuevo para mí en SIN BIN.

Con amor y gratitud inquebrantable,

Teagan

## SOBRE EL AUTOR

TEAGAN HUNTER es una chica criada en Missouri, pero actualmente vive en Carolina del Sur con su marido veterano de la Marina, donde pasa sus días rogándole un gato. Sobrevive del café, la pizza y el sarcasmo. Cuando no está escribiendo, puede encontrar su atracón viendo Supernatural o One Tree Hill. Le gusta el clima frío, compra más libros de bolsillo de los que jamás leerá y nunca dice que no a los brownies.

[www.teaganhunterescribe.com](http://www.teaganhunterescribe.com)

